

VIOLENCIA URBANA EN POPAYÁN 1973-1993

ASTRID DANIZA MÉNDEZ ORDÓÑEZ

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
POPAYÁN
2017

VIOLENCIA URBANA EN POPAYÁN 1973-1993

ASTRID DANIZA MÉNDEZ ORDÓÑEZ

Monografía para optar al título de Historiadora

Director: Alexander Montoya Prada

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
POPAYÁN
2017

Nota de aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Ciudad y Fecha

A mi madre y a mi hermano,
con todo mi amor.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad del Cauca, directivas y docentes del programa de Historia por darme un espacio de crecimiento académico. A su vez, a *Beatriz Quintero* por su confianza y por animarme para emprender mis estudios. A *Alexander Montoya*, por orientar esta tesis. A su vez, expreso mi gratitud al Diario *El Liberal* por aportar su información, al igual que el *Archivo Central del Cauca* que preserva una valiosa base de datos digital. A Dr. *Eduardo Gómez* y antiguo director del Diario El Liberal, por remitirse a la memoria para conocer su labor y conceder una entrevista para alimentar el contenido del enlace web. A Ph. D. *Edgar Velásquez* y *Carlos Sicard* por los comentarios en la evaluación.

De igual manera, expreso mi agradecimiento infinito a mi madre *María Ángela Ordóñez*, por su amor completo al corear mis batallas, por su apoyo, comprensión y paciencia en esta etapa de la vida. A mi hermano, *William Chará Ordóñez*, por apoyar desde un inicio el desarrollo de esta investigación, por el acompañamiento, sus lecturas, comentarios y sobre todo por su espontáneo cariño. Igualmente, A *Angie*, por apoyarme y confiar. A mi familia, también manifiesto inmenso agradecimiento.

A *Daniela Rondón*, *Katherine Muñoz* y *Laura Hoyos*, por guiarme y aportar en el diseño de la cartografía para esta investigación, desde la disciplina del diseño urbano. A *Andrés Foronda*, por su empeño y disposición para realizar el montaje de la Página Web que acompaña esta investigación. A *Ademir Campo*, el virtuoso y fiel colaborador, quien confía en mí, su gran tesoro: *La Nikon*, que sirvió para ilustrar y compilar el material audiovisual. A *Agustín Idrobo*, por apoyarme en la edición de los cortometrajes. A *Angie Guerrero* y *Angela Sevilla*,

A mis compañeros, *Diana*, *Felipe*, *Robinson*, *Raúl*, *Gresia* y *Christian*, por simpatizar y celebrar también este logro. A *Daniela Obando*, *Verónica*, *Angela* y *Luisa Muñoz*, por su fidelidad y a quienes tengo enganchadas al alma con ganchos de acero, como bien lo diría Shakespeare. A ellas y a sus familias, eterno agradecimiento.

Y por supuesto, a todos los que se consideren parte de este proceso, gracias.

ÍNDICE

Contenido	Págs
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. TRANSFORMACIÓN POBLACIONAL EN POPAYÁN (1973-1993)	7
1.1 La ciudad como escenario de estudio.	8
1.1.1 Niveles de bienestar	9
1.1.2 Intervención y desarrollo municipal	13
1.2 Población, componentes del crecimiento natural.	19
1.2.1 Estructura poblacional por edad y sexo	20
1.2.3 Natalidad	24
1.2.4 Mortalidad y morbilidad	26
1.3 Educación	27
1.4 Oferta y características de inserción laboral	29
1.5 Salud	32
A manera de conclusión	34
CAPÍTULO II. DINÁMICAS DE LA VIOLENCIA URBANA EN POPAYÁN(1973-1993).....	36
2.1 Delitos como factores de criminalidad	37
2.2 El cuerpo del delito	48
2.2.1 Móvil del hecho	49
2.2.2 Armas	53
2.3 Sujetos del delito	55
2.3.1 Víctimas	56
2.3.2 Agresores	62
2.4 Diagnóstico policial en Popayán, 1973-1993	67
A manera de conclusión	73
CAPÍTULO III. VARIACIONES DE LA VIOLENCIA URBANA RELACIONADAS CON LAS TRANSFORMACIONES POBLACIONALES EN POPAYÁN, 1973-1993.....	75
3.1 El referente teórico: Migración y Desorganización social	76
3.1.1 Migración	77
3.1.2 Desorganización social	79
3.2 El referente teórico: Círculos concéntricos y urbanización	85
3.2.1 Círculos concéntricos	86
3.2.2 Urbanización	92
3.3 Georeferenciación delictiva	100
3.4 Variaciones de la violencia urbana relacionadas con las transformaciones poblacionales.	102
CONCLUSIONES	106
BIBLIOGRAFÍA	108
DOCUMENTOS.....	111
ANEXOS	113

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

	Págs.
Tabla 1. Estructura laboral en Popayán por sexo y total. 1973-1985-1993.	31
Tabla 2. Popayán y otras ciudades intermedias. 1973, 1985 y 1993.	39
Tabla 3. Índice delictivo en Popayán, 1973, 1983 y 1993.	41
Tabla 4. Índices Delictivos mensuales en Popayán 1973, 1985 y 1993.	46
Tabla 5. Delitos semanales en Popayán 1993.	47
Tabla 6. Atracos registrados en entidades bancarias en Popayán 1986 y 1990.	50
Tabla 7. Móviles del hecho delictivo. Popayán, 1973, 1985 y 1993.	52
Tabla 8. Índice de Armas y otros elementos usados en el hecho delictivo. Popayán, 1973, 1985 y 1993.	54
Tabla 9. Personas y hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas. Popayán 1985.	80
Tabla 10. Distribución porcentual de la población urbana y rural de Popayán, 1973-1993.	85
Tabla 11. Comparación del crecimiento: Popayán y otras ciudades intermedias del país. 1973-1993.	94
Tabla 12. Número de viviendas, hogares y déficit de vivienda. Popayán 1973, 1985 y 1993.	96
Gráfica 1. Evolución del crecimiento de la Población por sexo. Popayán 1973, 1985 y 1993.	20
Gráfica 2. Composición de población por sexo. Popayán 1973, 1985 y 1993.	
Gráfica 3. Pirámides de población. Popayán 1973, 1985 y 1993.	21
Gráfica 4. Víctimas en Popayán en 1973, 1985 y 1993.	22
Gráfica 5. Popayán, Índice etario de víctimas 1973, 1985 y 1993.	57
Gráfica 6. Agresores en Popayán 1973, 1985 y 1993.	61
Gráfica 7. Popayán, índice etario de agresores. 1973, 1985 y 1993	64
Gráfica 8. Número de delictivos en Popayán, 1973 a 1993.	66
Gráfica 9. Delitos contra la propiedad en Popayán, 1973 a 1981.	69
Gráfica 10. Delitos contra el patrimonio económico en Popayán, 1982 a 1993.	70
Gráfica 11. Contravenciones en Popayán, 1973 a 1989.	71
	72
Mapa 1. Área consolidada antes del terremoto.	82
Mapa 2. Área consolidada post-terremoto.	82
Mapa 3. Área consolidada fin de siglo.	82
Mapa 4. Actividad delictiva en Popayán 1973-1993.	101
Figura 1. Modelo de Zonificación concéntrica de Burgess.	86
Figura 2. Modelo de Círculos concéntricos. Bähr y Mertins (1982).	89
Anexo 1. Tabla Número de delitos en barrios de Popayán 1973-1985.	111
Anexo 2. Tabla Número de delitos en barrios de Popayán 1993.	112
Anexo 3. Mapas Delitos en Comuna 1 y 2 de Popayán 1973-1993.	113
Anexo 4. Mapas Delitos en Comuna 3 y 4 de Popayán 1973-1993.	114
Anexo 5. Mapas Delitos en Comuna 5 y 6 de Popayán 1973-1993.	115
Anexo 6. Mapas Delitos en Comuna 7 y 8 de Popayán 1973-1993.	116
Anexo 7. Mapas Delitos en Comuna 9 de Popayán 1973-1993.	117

RESUMEN

La violencia urbana es uno de los problemas que interrumpe en los procesos de desarrollo de las ciudades a nivel mundial y constituye un importante asunto de seguridad ciudadana debido a las altas tasas de criminalidad. Los escenarios de la violencia, tienen su geografía y dinámica propia, por lo cual se manifiestan en las localidades barriales más sensibles y sobre todo donde la problemática de la segregación social a partir de la disertación entre centro-periferia, tienen una incidencia directa en los patrones de ocupación del espacio. Esta revisión busca establecer las variaciones de la violencia urbana relacionadas con las transformaciones poblacionales en Popayán entre 1973 a 1993.

Para el análisis documental, se consideró el Periódico el Liberal, el Censo Nacional -1973, 1985 y 1993-, y las cifras proporcionadas por la Revista Criminalidad de la Policía Nacional en los años de estudio. En consecuencia, los índices delictivos muestran una radiografía del delito gradual, en este caso el terremoto de 1983 aportó un crecimiento de los índices delictivos y una nueva estructuración del espacio, situación que redujo las capacidades político administrativas para responder al proceso y lograr contrastar la relación seguridad/inseguridad que influyó notablemente en la territorialización de las zonas delictivas.

Palabras Clave:

Violencia urbana, Geografía delictiva, Desorganización social, Círculos concéntricos, Transformación demográfica, Criminalidad.

INTRODUCCIÓN

La violencia urbana es uno de los problemas que interrumpe en los procesos de desarrollo de países y ciudades con sus particularidades y ritmo propio, generando cambios y constituyéndose como un importante asunto de seguridad ciudadana debido a las altas tasas de criminalidad. Los escenarios de la violencia, tienen su geografía y dinámica propia, por lo cual se manifiestan en las localidades barriales más sensibles y sobre todo donde la problemática de la segregación social, a partir de la disertación entre centro-periferia, tienen una incidencia directa en los patrones de ocupación del espacio.

Inicialmente hay cuatro factores de interés para el estudio de la ciudad de Popayán antes y después del terremoto de 1983. El primero, la reconstrucción de la historia de mi barrio como parte de un trabajo de Historia y memoria. El segundo, luego de leer la 4ta edición de *Co.marca*, revista realizada por el Departamento de Comunicación Social en marzo de 2013, la cual manifiesta una compilación de las historias vividas en la villa de Belalcázar, y que fue un impulso para emprender este estudio. Acompañado de la conmemoración de los 30 años del terremoto, con la presentación del cortometraje *18 segundos* y por último, luego de contemplar la escenificación de lugares representativos y dotados de placas conmemorativas muy anteriores al terremoto, establecidas inicialmente con el IV centenario de la ciudad, porque ninguna de ellas alude de manera exclusiva este tema.

Por lo tanto, el tema de investigación pretende analizar las transformaciones poblacionales asociadas a la violencia urbana en la ciudad de Popayán antes y después del terremoto de 1983. La pregunta que guía la investigación, cuestiona ¿cuáles fueron las transformaciones sociodemográficas y las dinámicas de la violencia urbana en la ciudad de Popayán, 1973-1993? En este sentido, el estudio pretende acercarse a la ciudad de Popayán, porque el periodo de estudio establecía un rango de ciudades consideradas con altos niveles de criminalidad. Desde la capital, las grandes ciudades y también las intermedias como Popayán, también se podía evidenciar las manifestaciones violentas a través de los informes emitidos por la Policía Nacional en su revista de Criminalidad. De hecho, las políticas decisivas que se implementaron desde el gobierno nacional para garantizar el bienestar de las familias

colombianas en la segunda mitad del siglo XX fue otro factor que promovió la urbanización de este tipo de ciudades.

El Plan Social para la Paz, 1982-1985 promovió en compañía con el Ministerio de Hacienda, un deseo de urbanización de las ciudades intermedias, evitando el sobre-desarrollo en las ciudades principales. El caso del Terremoto de 1983, ocasionó un incremento de población y debido a ello en años posteriores, se sancionó el día 23 de junio la Ley 11 de 1983, que permitió la creación de la Corporación para la Reconstrucción y el Desarrollo del Departamento del Cauca, que fomentó el desarrollo del mismo en forma paralela con el proceso de reconstrucción de la ciudad de Popayán.

Otro aspecto que incidió para el corte temporal del estudio era poder observar el proceso de urbanización y los cambios sociodemográficos, para lo cual los datos estadísticos agregados generados por los censos de población -1973, 1985, 1993- permiten reconstruir un horizonte adecuado. Además, lo anterior fue considerado de acuerdo a la metodología que se utilizó de tipo cualitativo y cuantitativo, por medio de la recolección de datos con el objetivo de descubrir o mejorar una respuesta a la pregunta de investigación en el proceso de interpretación. La principal característica de esta investigación, es que parte del mundo social, de los mecanismos que debían crearse y mantenerse para brindar seguridad por parte de las instituciones a través de la fuerza pública. Por lo tanto, las interrelaciones en ese espacio logran consolidar un contexto y la reconstrucción de una historia que versa alrededor del conflicto social, el miedo, la territorialización de la inseguridad y aquellas acciones colectivas de carácter público relacionadas con la criminalidad como ejes adecuados para soportar esta exploración.

En primer lugar el análisis documental se fundamentó por medio de soporte legal, gracias a las cifras que proporcionan las revistas de criminalidad de la Policía Nacional correspondientes entre los años 1973-1993, que se encuentran disponibles en formato digital (Pdf), más exactamente en la página Web de la Policía Nacional bajo el ítem: Revista Criminalidad. En los años de interés se rastreó municipalmente los indicadores delictivos año por año y según su tipología, todo esto para procesar la información a través bloques según

las variables y las características de la criminalidad en la ciudad de Popayán, establecidas por el Observatorio del Delito, bajo el código penal de 1980.

Así mismo, la información contenida en el diario El Liberal, se recolectó todos los días de los años correspondientes a 1973, 1985, 1993 y las páginas propias asignadas a la información judicial diaria y las columnas de resumen de las noticias importantes de la semana. Su procesamiento se dispuso por medio de una matriz en la cual las variables: día, mes, año de registro; día, mes, año del hecho; hecho de violencia, motivo, objeto del hecho, víctima, victimario, lugar y delito, correspondieron a la caracterización de cada uno de los registros delictivos en la ciudad de Popayán en los años anteriormente señalados. Los datos estadísticos agregados pertenecen a los censos nacionales (1973, 1985, 1993) que se recolectaron bajo revisión sistemática según índices de migración, natalidad y mortalidad para establecer el procesamiento conforme los niveles de crecimiento intercensal de la población. Así como también, según su participación, composición por sexo, grupos de edad, distribución urbano-rural, estructura laboral y el grado de urbanización de la ciudad, para ofrecer cuadros comparativos, su magnitud, además de cambios en el ámbito urbano.

La relevancia de la investigación, sugiere el reconocimiento y la reflexión en torno a la necesidad de analizar históricamente las condiciones y los procesos que dejan a la vista el fenómeno de la violencia. Referir el término, implica su alcance como palabra, término, expresión o proceso que aguarda décadas de impunidad. En este sentido, se puede mostrar un panorama y un acercamiento a los estudios historiográficos, propuesto por los intelectuales de la Comisión de Estudios sobre la Violencia en 1987. Ellos realizaron un esfuerzo por echar un vistazo a las comisiones antecedentes, con tal de presentar una visión general de la violencia y sobre todo, caracterizar las múltiples expresiones de la misma. Para ellos, su objetivo fue contemplar la violencia urbana en el decenio del ochenta, del siglo XX. Con tal de evidenciar que este tipo de violencia era más social que política, en la medida en que, además de los hechos violentos asociados con la lucha del poder y el control de Estado, abarcaban ámbitos propios de las relaciones sociales, tanto en la esfera de la vida pública como de la privada.

Después de todo, la perspectiva histórica está al corriente de los indudables cambios durante las últimas décadas de la vida del país. En medio de los usos que se le dan a la violencia como elemento bien sea político, urbano, organizado, en el interior de los hogares, contra las minorías étnicas y sobre la participación de los medios de comunicación, se pueden apreciar que se generan ambientes de violencia. Igualmente, es un tema que suscita diálogos interdisciplinarios y más aún en el fundamento y reajuste de un diálogo que se entrecruza y modifica la percepción de las violencias sin tener que reducirlas a la matriz de lo político. Por consiguiente, encontrar una nueva forma de interpretar el pasado, por medio de la historia urbana, es pertinente, porque las relaciones entre la sociedad en su entorno urbano, facilitan la incorporación de un estudio interdisciplinario. Conjuntamente, dentro del hacer historiográfico, las investigaciones emprendidas desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX a partir de la tradición positivista, aportan a los estudios sobre la ciudad, perspectivas en diferentes tiempos históricos. Y, de acuerdo a sus problemas y procesos de urbanización, se ha logrado configurar una historia de la ciudad de la cual se resaltan los hechos más relevantes, procurando la consolidación de una biografía de la ciudad.

Para el caso latinoamericano, en la segunda mitad del siglo XX, entre las décadas del sesenta y setenta, se puede caracterizar un nuevo panorama donde los estudios de acuerdo a quiebres epistemológicos anteriores a las décadas señaladas, brinda un nuevas perspectivas. En adelante, se considera la denominación de historia urbana, como resultado del interés por afrontar las dificultades de los procesos de urbanización; con la particularidad de un enfoque comparativo, comprendiendo que las investigaciones iban de la mano con los propósitos de la *urban history* que se aproximaba el eje histórico social y económico, cuyo objetivo también era el del eje anglo-estadounidense. La particularidad de los casos del norte, difería de aquellos ubicados en el sur latinoamericano; sin embargo, esos vacíos se solventaron con el abordaje de temáticas sobre las dimensiones espaciales y territoriales, de las cuales era posible establecer las implicaciones que los fenómenos urbanos podían causar. Un documento preliminar fue el de José Luís Romero, *Latinoamérica las ciudades y las ideas* de 1976, porque este trabajo ilustra mi interés en un amplio recorrido, donde manifiesta la fundación colonial hasta la década de los setenta, y cómo se dieron los procesos y cambios

en las ciudades latinoamericanas de acuerdo a las dinámicas y cambios sucedidos en las sociedades urbanas continentales por medio de un lenguaje con una estructura ensayística y haciendo uso de registros documentales.

Además, el libro de Carmen Elisa Flórez Sobre transformaciones sociodemográficas en Colombia durante el siglo XX; la tesis de maestría de Nicolás López Vivas, Transformaciones sociodemográficas y políticas regionales. Poblamiento, urbanización y cambio político en Popayán, 1963-2005. Y, sobre la temática de la violencia urbana, ensayos de Fernando Carrión así como sus publicaciones en la revista Ciudad Segura. Al mismo tiempo investigaciones de los autores Álvaro Guzmán Barney y Álvaro Camacho Guizado quienes aportan desde la sociología a la corriente de historia urbana, un interés por el desarrollo de investigaciones con temáticas que brindan nuevos enfoques y horizontes para la práctica histórica disciplinar. Debido a ello, la investigación no se inscribe explícitamente a una escuela historiográfica, aunque se espera que pueda ayudar a reflexionar críticamente sobre la historia urbana y la aplicación de planes de desarrollo y seguridad ciudadana en Colombia.

La investigación se divide en tres capítulos: El primero, intenta caracterizar la transición poblacional y las dinámicas de la violencia urbana en la ciudad de Popayán entre 1973-1985, para determinar cuáles eran las lógicas sociales anteriores al terremoto de 1983 y posteriores a él, con tal de caracterizar los niveles de bienestar, la intervención y el desarrollo municipal, como procesos administrativos y de crecimiento poblacional que difícilmente fueron planeados, a pesar de que se lograron satisfacer las necesidades de la población. También constituye un estudio sobre los factores sociodemográficos de natalidad, mortalidad, morbilidad y aspectos relacionados con la educación, salud, oferta y características de inserción laboral. En definitiva, el capítulo recopila datos estadísticos censales y también información documental del diario El Liberal, con tal de matizar y establecer las relaciones entre ambos aspectos, o si por el contrario dicha relación no se presenta.

En el segundo capítulo, se pretende identificar la relación entre la transición poblacional y las dinámicas de la violencia urbana entre los años de 1985-1993, para prestar atención al impacto generado por el terremoto de 1983, que sirve nuevamente como parteaguas para

rebatir la tesis sobre la cual Popayán fue una ciudad tranquila, donde los hechos delictivos eran escasos y los ciudadanos vivían más tranquilos antes del hecho y posterior a él, se generaron mayores incidentes delictivos e incremento de la inseguridad. Por lo tanto, el recurso documental permite establecer esquemas detallados sobre información delictiva y elementos constitutivos como la tipología delictiva, el cuerpo y los sujetos del delito. Al mismo tiempo, el diagnóstico policial recopila información sistematizada por la entidad entre 1973-1993 y ello permite evidenciar el tratamiento de la información y las tendencias de la actividad delictiva. Lo anterior, con tal de visibilizar el conteo de los hechos en el diario y la magnitud que expresa la entidad policial.

En el tercer capítulo, se abordan las características de los conceptos de desorganización social y círculos concéntricos, expuestos por Ernest Burgess (1925) que refieren a la estructura social urbana y su evolución a partir de cinco zonas. Lo anterior, para proponer desde una perspectiva propia, un modelo para caracterizar las variaciones de la violencia urbana relacionadas con las transformaciones poblacionales 1973-1993, sin perder de vista los cambios producidos por el proceso migratorio y las actividades de urbanización. Igualmente se tiene en cuenta el ritmo de urbanización y crecimiento urbano para evidenciar la correspondencia del fenómeno delictivo y la transición poblacional. Así, este trabajo hace lo posible por crear gráficos estadísticos sobre la relación delictiva que se reúnen por primera vez con tal de dilucidar lógicas en la geografía del delito. Asimismo se intenta relacionar el tiempo y la violencia como variables que muy poco se han tenido en cuenta para diseñar políticas contingentes.

En último lugar, la presente investigación se acompaña de enlace investigativo, informativo e interactivo para generar interés académico a través de este estudio de caso. Va dirigido a la comunidad payanesa quien se interese por el proceso de crecimiento sociodemográfico y dinámicas de la violencia urbana. En el inicio, se despliega información general para contextualizar al visitante y el menú se compone de ocho pestañas que contienen características sociodemográficas, cifras delictivas, cartografía delictual, galería fotográfica, cortometraje, entrevista, glosario y contacto. Disponible para consulta a través de: <http://www.doitdev.co/projects/violenciaurbana/index.html>

CAPÍTULO 1

TRANSFORMACIÓN POBLACIONAL EN POPAYÁN (1973-1993)

“Las incógnitas del hombre y la ciudad se cruzan,
pero la investigación es demasiado
importante para que se abandone”

Luis Martín Santos (Diez lecciones de sociología. F.C.E. Madrid, 1988)

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), define la transformación poblacional como:

Un proceso durante el cual se pasa de una dinámica de bajo crecimiento de la población, con altos niveles de mortalidad y fecundidad, a otra también de bajo crecimiento, pero con mortalidad y fecundidad reducidas; en el estadio intermedio se observan elevadas tasas de aumento de la población, como resultado del desfase entre los inicios del descenso de la mortalidad y de la fecundidad¹.

Para responder al interrogante sobre las diferencias que se pueden observar en un espacio geográfico durante un periodo determinado, como también el desarrollo en cada etapa, de acuerdo a su evolución demográfica.

En este capítulo, se abordan las características de los conceptos de transformación poblacional y cambios sociodemográficos, para proponer desde una perspectiva propia, una manera de estudiar las condiciones y calidad de vida de la población a partir de sus indicadores demográficos. El concepto de transformación poblacional, muestra como las tasas permiten consolidar año a año, indicadores que expresan de igual manera el crecimiento de la población y el proceso de cambio que para la ciudad de Popayán, que se debate en un asunto de distinción de actividades anteriores y posteriores al terremoto de marzo 31 de 1983, por parte las entidades municipales y de los mismos pobladores.

En primera instancia, se identifica la ubicación y el contexto de la ciudad como escenario propicio para mirar la transición antes, durante y después del terremoto. En segunda instancia, se expone el hecho de que la sociedad y el espacio arquitectónico sufran alteraciones en su composición tras el evento sísmico, que llevan a la intervención y desarrollo por parte del gobierno municipal. A partir de ahí, la intervención gubernamental

¹ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Transformaciones demográficas y su influencia en el desarrollo de América Latina y el Caribe. Santo Domingo, República Dominicana. Trigésimo Segundo periodo de sesiones de la CEPAL, junio de 2008. p.3.

se aúna con entidades nacionales y recibe colaboración internacional para solventar las difíciles condiciones económicas y sociales que vivía la región.

Por lo tanto, este capítulo se divide en cuatro apartados referentes a la dinámica sociodemográfica y la participación gubernamental en la ciudad. El primero, la ciudad como escenario de estudio, relaciona la intervención y desarrollo municipal con los niveles de bienestar, con tal de constituir un panorama sobre la participación gubernamental en el desarrollo de la región. El segundo, expone los componentes del crecimiento natural de la población, los índices de natalidad y mortalidad, así como también la estructura poblacional por edad y por sexo. En el tercero, se identifican las características de inserción y oferta laboral. Finalmente en el cuarto, se analizan las condiciones de educación para determinar la asistencia escolar y los índices de analfabetismo, como también un análisis sobre la calidad de vida y acceso a la salud.

1.1 La ciudad como escenario de estudio.

Los estudios sobre la ciudad, son importantes en la medida en que procuran, a su vez, brindar un amplio panorama sobre sus problemáticas, el establecimiento y la ejecución de proyectos de desarrollo. En este sentido, vale la pena tener en cuenta que uno de los grandes retos administrativos por parte de la municipalidad, es vigilar el crecimiento de la misma y sus problemáticas, por cuanto su espacio y cartografía se ven reformadas debido a la gran concentración de población en el área urbana. Sin embargo, el hecho de abordar el proceso de transformación, implica también que sea más frecuente el análisis multidisciplinar a partir de aspectos económicos, políticos, ambientales y sociológicos.

En efecto, la propuesta de un estudio regional que indague por aquellas condiciones antes mencionadas, permite remitir a la unidad geográfica del Municipio de Popayán, capital del Departamento del Cauca, cuya estructura gubernamental ha estado determinada por una fuerte incidencia de la economía local. De manera que el argumento central, remite al análisis de su transformación sociodemográfica por cuanto resulta ser un escenario propicio para el estudio y análisis de las problemáticas que existieron en esta unidad urbana, antes y después del terremoto de 1983. Vale la pena ilustrar el panorama de la ciudad para ese momento:

En 18 segundos, la capital del Cauca se encuentra convertida en un montón de ruina: 13.650 viviendas (70% del total) se ven afectadas. Entre estas, 2.470 son totalmente destruidas y 6.680 quedan gravemente averiadas. El sismo destruye igualmente la mayor parte de los edificios públicos, iglesias, centros administrativos, museos, instalaciones universitarias, escuelas, 650 locales comerciales, 250 edificios de oficinas situadas en el centro de la ciudad quedan inutilizables. La infraestructura física (alcantarillados, cañerías, electricidad, teléfono) es puesta fuera de servicio. El hospital no es tampoco escatimado. Los numerosos hoteles atiborrados en esta temporada turística, corren una suerte similar.²

Sin duda, esta descripción de Gros, deja en evidencia que Popayán no fue una ciudad planificada y por ende, no estaba preparada para una situación como la descrita anteriormente. Primero, porque las administraciones municipales no estuvieron dispuestos a ver las oportunidades y prestar atención a la gestión del riesgo. Segundo, porque la carencia de esa planificación, hizo difícil la coordinación y distribución de las actividades económicas de la ciudad e incluso su localización, puesto que no había entonces la atención necesaria para capturar de manera adecuada todo el valor de la inversión pública.

Este panorama, reflejaba que la actividad económica avanzaba lentamente porque no había interés por generar y atraer inversión. Al mismo tiempo, la progresiva transformación espacial que no se planificaba, generó ineficiencias en la cobertura de bienes y servicios, que implicaba el requerimiento de más recursos para poder mantener de manera casi que equilibrada, el bienestar de la ciudadanía. Pero el alto costo por las deficientes políticas de desarrollo, se vieron representadas en la limitada atención al riesgo, ocasionada por el terremoto de 1983 y las implicaciones que vendrían con el desastre, y materializadas en la falta de abastecimiento de productos de primera necesidad, segregación espacial, insuficiencia habitacional y de servicios públicos, como también una crisis de empleo, educación y salud municipal.

1.1.1 Niveles de bienestar

Los factores necesarios para brindar calidad de vida, incluyen todos aquellos elementos que inciden de manera positiva en una persona, su familia, su comunidad y la sociedad en general, porque permiten satisfacer las necesidades ya sea económicas o culturales, y a eso también

² GROS, Cristian. Popayán, dos años después. Autopsia de un desastre. CIDSE. UNIVALLE. Boletín Socioeconómico No. 17. Marzo 1987.p.135.

se le llama, bienestar social. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)³ tiene la misión de promover políticas que mejoren el bienestar económico y social de las personas alrededor del mundo. Algunas de ellas son: Educación y competencias, seguridad personal, ingresos y riqueza, trabajo y salarios, balance vida-trabajo, salud, calidad medioambiental, gobernanza y bienestar subjetivo, vivienda, y compromiso cívico.

Al respecto, conviene indicar que para el caso local en la década de 1973, la prestación de servicios públicos tuvo una presencia limitada a pesar de que debían ser reservadas o exigidas a la administración pública, por parte de la sociedad payanesa. Sin embargo en el conjunto de estas actividades, para el flujo del servicio energético, la Central de Mayo podía abastecer apenas a la ciudad de Pasto porque Centrales Eléctricas del Cauca (Cedelca), no podía concluir rápidamente sus obras; aunque su programa de financiamiento de obras civiles se había cumplido. Esto se debía al retraso en la conclusión de las obras por parte de la Central Nariñense⁴ que generaba en extensas zonas, escasez del servicio y sobretodo inseguridad, porque este servicio no llegaba a todos los lugares de ambos departamentos. Mientras que en Popayán, el servicio era prestado de manera intermitente y por localidades⁵, donde los inspectores de alumbrado solamente laboraban en los barrios asignados de esta municipalidad.

Años más tarde, el fluido eléctrico generado por Cedelca en 1980 alcanzaba los 77.180 kws/h, mientras que en 1970 se había presentado un consumo de 32.877 kws/h, lo cual significaba un incremento paulatino en la prestación de servicio⁶ si se considera el alcance y aumento en

³ Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Página oficial:

<http://www.oecd.org/centrodemexico/laocde/> . Consultado 3, febrero, 2016. Hora: 10:47 am.

⁴ Así lo aseguraba la columna de opinión correspondiente a la dirección del Periódico. MUÑOZ, Jairo y CAMACHO, Armando. Popayán y sus Necesidades. En: El Liberal, Popayán. : (31, enero, 1973).p.3.

⁵ Para lo cual, se disponía del servicio en determinados sectores, días y horas. Para evidenciar la situación, consultar: Centrales Eléctricas del Cauca S.A. Informe a la ciudadanía. En: El Liberal, Popayán.: (28, enero, 1973).p.4.

⁶ Aunque Cedelca tenía un amplio alcance, entre la Carrera 3 hasta la Carrera 16 y calle 1, hasta calle 17, El Barrio Bolívar, los Hoyos y el Recuerdo, el suministro le correspondía a la Empresa de Energía Eléctrica de Coconuco. A Cedelca le correspondía un 70% de responsabilidad energética, mientras que a la central de Coconuco porcentualmente tenía un 30% de responsabilidad, lo anterior mientras se desarrollaba la subestación del Norte. En: ÁLVAREZ, Delfina. Et Al. Interpretación del crecimiento urbano de la ciudad de Popayán.

el número de suscriptores. De hecho, el uso con carácter residencial en 1980 se presentó en un 73%, mientras que en el ámbito comercial fue de 8%, 2% en el industrial y en otros usos 15%. A diferencia de años anteriores, se nota una modificación conforme el uso destinado para el sector industrial, que tuvo una mayor utilización en 1978 con 6%⁷. Para 1983, la red subterránea en el sector histórico se puso en marcha con tal de mejorar el aspecto estético del sector histórico. Diez años después, el servicio era racionado en el territorio Caucaño porque el nivel no estaba creciendo, como habían sugerido expertos y faltaban cifras para cubrir la demanda.

En el caso del acueducto y alcantarillado, hubo suministro periódicamente pero su capacidad había sido proyectada solamente hasta 1980, lo que resultó en una reducción que afectó el abastecimiento del servicio para toda la población. Pero si señalamos la situación en 1983, el cubrimiento del servicio era de un 85% considerando las zonas centro, oriente, sur y occidente. Un 15% estaba orientada a la zona norte y hasta el momento, el servicio llegaba por sistema de bombeo, de manera intermitente y por ello el racionamiento debía cumplirse diariamente y durante seis horas. En este sentido, las deficiencias y limitaciones eran evidentes en zonas aledañas al municipio y que no se encontraban cerca de la planta de El Tablazo.

En esta situación, los antecedentes, remitían a su abastecimiento gracias a dos sistemas de operación⁸ y con el pasar de los años, “uno de los problemas principales que afrontaba la ciudad en su servicio de acueducto, al ocurrir el sismo del 31 de marzo de 1983, era la falta de redes principales de distribución y de manera especial en los sectores suroriental y suroccidental para las cuales, no se estimaba un desarrollo urbano en el corto plazo”⁹. Pero, el Plan Maestro del Acueducto que buscaba optimizar la planta de El Tablazo, permitió para

Popayán, 1983, 165h. Licenciatura en Ciencias Sociales con especialidad en Geografía. Universidad del Cauca, Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Ciencia Sociales. p. 90.

⁷ *Ibíd.* p.110.

⁸ El primero, que se bastecía del agua del Río Las Piedras, proporcionando un caudal de 600 litros/segundo correspondía al sistema del Tablazo. El segundo, el sistema de Tulcán, “Construido hace 58 años se encontraba así mismo en mal estado y requería urgentemente la ejecución de obras para su rehabilitación y potimización”, el cual tomaba las aguas del Río Molino y suministraba un caudal de 50 Litros/segundo. En: CORPORACIÓN PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD DE POPAYÁN. Popayán, tres años después 1983-1986. Popayán: Imprenta Departamental, 1986. p.84.

⁹*Ibíd.* P .83-86.

1993 la recepción de significativas utilidades gracias a las medidas de austeridad del gasto público que se habían tomado, lo cual favorablemente se pensaba para ser destinado en la construcción de otro tanque en el norte de la ciudad¹⁰.

Con respecto al alcantarillado, su alcance para 1982 se estimaba en 93%. Pero sucedía que quienes tenían el servicio de acueducto, no poseían alcantarillado y esta situación generaba malas condiciones de vida por cuanto la deficiencias y limitante de no tener el servicio completo, era la generación de enfermedades y también la contaminación de los ríos. Aunado al Plan, se esperaba ampliar la llegada del servicio y sobre todo, cuidar las quebradas del municipio para evitar que las descargas incontroladas siguieran afectando a la población.

Paralelamente a estos procesos, el servicio telefónico brindado por Telecom en 1973, preveía para 1975 la instalación de 180 canales y la ampliación general de todo el equipo de comunicación y cuya medida se empezaría a implementar un mes después de la visita de ingenieros de Telecomunicaciones¹¹. El estudio, incluiría la instalación de microondas para conectar a Bogotá, Cali, Popayán, Pasto y Quito, con tal de mejorar la comunicación regional y darle solución al problema de telefonías en el Departamento y en la Ciudad. En 1983, existían 4.000 líneas que esperaban expandirse luego de diez años, aunque la demanda hasta 1985 fue orientada a ocho líneas de planta interna por cada mil habitantes¹².

En desarrollo en el transporte se había materializado en la constitución de recorridos que fueron aumentando paulatinamente con el ingreso de nuevas busetas de transporte público afiliadas. En 1983, “a partir de enero hasta julio, el movimiento en días ordinarios equivalía al 85%, y en días festivos un 14%. En este sentido, la afluencia de movilidad en días ordinarios durante el mes de marzo era representativo sobre todo en la época de Semana Santa, mientras que en días festivos la actividad era más presente en el mes de enero”¹³. Así,

¹⁰ La realización del tanque de 1.500 metros cúbicos estaría acompañado de un estudio y materialización del alcantarillado en el mismo sector, para seguir ejecutando obras de mayor necesidad. El Liberal. Acueducto logra buenas utilidades 117 mil millones de pesos. (9, enero, 1993).p.5a.

¹¹ EL LIBERAL. Solución al problema de teléfonos en un mes. Popayán. :(7, octubre, 1973). p.1 y 8.

¹² ÁLVAREZ, ET. AL, Op. Cit. p. 110.

¹³ Este panorama y el aumento progresivo de usuarios del servicio, indica lo indispensable que era proporcionarlo de manera frecuente. Pero el parque automotor con este aumento, generaba problemática en el volumen de tráfico y generaba zonas congestionadas en ciertas horas del día. Para agosto de 1980, el comité cívico de transporte, la Policía Nacional y Coordinación del Instituto de Vías, manifestaron un horario entre

la afluencia de transporte generaba congestión, por la falta de parqueaderos y la acumulación de centros educativos, económicos y de administración municipal.

Acorde a ello, las expectativas en la consecución de una favorable malla vial, estuvieron siempre en detrimento del bienestar de la ciudadanía y este proceso ponía en evidencia un déficit en las expectativas de 1993. Eran continuas las ineficiencias en la prestación del servicio de transporte por el incumplimiento en rutas, horarios y vehículos en mal estado. Incluso, el crecimiento del parque automotor generaba estrechez en las vías del sector histórico y ello impedía el flujo vehicular dinámico y organizado, aunque el crecimiento no era descontrolado. Balcázar, Jefe de la División de Tránsito Municipal, señalaba que la congestión generaba trancones y según las cifras del Departamento, se estimaba alrededor de 20 mil vehículos aproximadamente, sin contar los vehículos venidos de otras ciudades esporádicamente y matriculados en otras localidades¹⁴.

1.1.2 Intervención y desarrollo municipal.

Con el ánimo de lograr un bienestar social para la ciudad, la gestión municipal tiene el objetivo de planificar y orientar todos los elementos públicos y privados, hacia la consecución de una ciudad competitiva, incluyente y garante de bienestar, por ello sus orientaciones deben ser dirigidos a todos los ciudadanos. De ahí que sea pertinente recordar que en 1987, el Gerente del Nuevo Acueducto S.A de Popayán manifestó al Presidente de la República¹⁵, los respectivos puntos de estudio¹⁶ para llevar a cabo mejoras y destinación del

10:30am a 1:30pm como el horario de mayor volumen de automotores concentrados en ciertos sectores por su favorabilidad en ubicación. Las zonas comerciales tenían circulación lenta por cuanto el cargue y descargue de mercancías así lo disponía, añadiendo la falta de tolerancia y el establecimiento en zonas inadecuadas, que perturban finalmente un flujo vehicular constante por la escasa disposición de paraderos o el establecimiento de las rutas a través de calles muy angostas. En: ÁLVAREZ, Et. Al. Op, Cit. p. 129-130.

¹⁴ EL LIBERAL. Poca vía, mucho vehículo. Popayán. :(30, noviembre, 1993). p.3a

¹⁵El documento constituye de manera descriptiva el costo y las obras necesarias para favorecer el servicio. ACUEDUCTO DE POPAYÁN S.A. Necesidades del acueducto y alcantarillado de la ciudad. En: El Liberal, Popayán. :(28, enero, 1973). P.4.

¹⁶ El documento también suponía para el desarrollo social, el fortalecimiento de la salud pública, la educación, el fomento de los deportes y el turismo. Y con respecto al desarrollo económico, la realización de estudios de factibilidad por parte de Planeación Nacional y el Instituto de Fomento Industrial, pero también el incremento y aceleración del programa “Vivienda y empleo”. Así como también el estudio y construcción de una central de transportes y abastos para trasladar el Ferrocarril del Pacífico, con el objetivo de romper la barrera entre barrios modernos con la antigua ciudad y habilitar una extensa e importante zona a partir del desarrollo urbano en el centro de la ciudad por medio de otras obras generales.

presupuesto necesario a través del Plan de Desarrollo de la ciudad¹⁷. El punto crítico, radicaba en el sistema de distribución -redes- que eran insuficientes para llevar el agua a las urbanizaciones desde la tubería central ubicada en la avenida Panamericana que garantizaba agua potable solamente para 150 mil habitantes¹⁸.

Sin embargo, el Concejo Municipal¹⁹ consideró, para la fecha y conforme su legitimidad ejecutiva y administrativa, avalar el estudio del Plan de Desarrollo con el objetivo de propender por la construcción de una central de trámites y de transportes para mejorar la movilidad en la ciudad, puesto que era otra de las dificultades que también aquejaba a la población payanesa. Incluso, solo para 1976 se podía evidenciar el proyecto municipal a través de la gestión de la Oficina de Valorización Municipal²⁰. Parece justo señalar que la posibilidad de financiación para el alumbrado público²¹ por parte del Secretario de Hacienda Municipal, Guillermo Varona Colmenares se basó en una recomendación al alcalde Luis Guillermo Salazar, para que este, conjuntamente con Cedelca y la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, dieran inicio a estudios de factibilidad para el alumbrado público de la ciudad. De manera que podría evidenciarse el resultado de las consideraciones

¹⁷ SIMMONDS PARDO, Edgar. Bases para el plan de desarrollo de la ciudad capital del Cauca. En: El Liberal, Popayán. :(3, febrero, 1973). p.2.

¹⁸ Sin embargo el informe periodístico considera paradójico que el acueducto y alcantarillado suministre adecuadamente el servicio, pero la facturación del mismo no representa los ingresos mensuales que necesita para su mantenimiento. Argumenta que de las 18 mil instalaciones, los 11 mil tienen medidores, que para la empresa son alrededor de un millón de metros cúbicos mensuales, lo cual dejaría por fuera de la medición 700 mil metros cúbicos, consumidos por un total de 7 mil instalaciones aproximadamente. Por lo tanto la empresa, deja de percibir alrededor de 2 millones de pesos mensuales, 24 millones de pesos al año. Lo anterior, constituye pues, según la empresa, lanzar un programa donde se instalen los medidores, se amplíe la cobertura y se establezcan tarifas acordes. En: EL LIBERAL. La empresa pierde mensualmente \$2 millones. 2da parte de la entrevista con el gerente del Acueducto. Popayán. :(15, febrero, 1983). p.4.

¹⁹ CONCEJO MUNICIPAL DE POPAYÁN. Plan de Desarrollo de Popayán, Puntos de estudio. En: El Liberal, Popayán. :(3, febrero, 1973).p.3a.

²⁰ Informe de la labor adelantada por la Oficina de Valorización Municipal, que comprende el estudio localización e interventoría de la nueva vía donde existió la antigua estación del Ferrocarril y otras obras civiles como el matadero municipal y pavimentación en barrios periféricos por medio de los dineros de la “Ley Valencia”. Además del estudio, diseño e interventoría del alcantarillado de los barrios Valparaíso, Primero de Mayo y Alfonso López. Igualmente la contratación de personal idóneo para realizar empréstito con el Fondo de Desarrollo Urbano; y la valoración de zonas que en el futuro necesitarían mejorar su estructura. CALVACHE, Oscar. Obras adelantadas por valorización municipal. En: EL LIBERAL, Popayán. :(7, noviembre, 1976).p.4.

²¹ El Liberal. Posibilidad de financiación para alumbrado público. Popayán. :(1983, febrero 6). P. 4.

tenidas por la Financiera Eléctrica Nacional, la cual estaba dispuesta a respaldar las propuestas por la disponibilidad de dineros necesarios para el desarrollo de las mismas.

Anterior a ello, las columnas periodísticas manifestaban con urgencia la elaboración del Plan Integral de Desarrollo Urbano²² necesario para que fuese avalado en categoría de acuerdo del Concejo Municipal con tal de intervenir en el crecimiento de la ciudad y sus demandas. Entre tanto, la Oficina de Planeación Municipal y la firma Julián Velasco y Asociados, se ocuparon de la celebración de Foros populares en los barrios, con el acompañamiento del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), el antropólogo Gerardo Martínez, el jefe encargado de la Unidad Múltiple Jesús Astaíza, haciendo partícipe a la comunidad con el objetivo de generar un interés municipal²³.

Aunque se habían avalado proyectos y estaban en proceso de ser implementados, el día 31 de marzo de 1983, el temblor sacudió a la ciudad y también a los lugares aledaños, el cual afectó la normalidad de la ciudad y su intensidad de 5.5 en la escala de Richter, destruyó edificaciones que fueron construidas en adobe, -material vulnerable a este tipo de movimientos telúricos, el cual se usaba desde el primer evento sísmico en 1566 muy recién fundada la ciudad- y también de otros materiales. Ante este suceso, el gobierno en su empeño de dar al Cauca una institución que coordinara la reconstrucción y planificara y promoviera el futuro desarrollo del departamento, presentó un proyecto de ley que tuvo como ponente al Doctor Ignacio Valencia López, creando La Corporación para el Desarrollo del Departamento del Cauca “siendo sancionado por el Presidente como ley 11 del 23 de junio de 1983. Su director ejecutivo, José Arquímedes de Angulo, fue nombrado el 3 de agosto de

²² En siglas PIDUP, en febrero 15 de 1983, la entidad tenía un inventario de información por medio de una encuesta de hogares, población y demografía, con características físicas, base económica e interrelación de componentes sociodemográficos, servicios públicos, turismo y recreación, educación, salud, transporte, vías, finanzas públicas locales y estructura jurídico administrativa, para concluirse en octubre de 1983 con la presentación de varias alternativas de ejecución. EL LIBERAL. Mínimas municipales. Popayán. :(15, febrero, 1983). p.3.

²³ EL LIBERAL. Foros Populares para el PIDUP - Plan Integral de Desarrollo Urbano-.Popayán. :(21, enero, 1983),p.3.

1983 y tomó posesión del cargo el 17 del mismo mes. [...] Como tarea básica, la corporación entró a coordinar la elaboración del Plan Inicial de Reconstrucción y Fomento del Cauca”²⁴.

Paralelamente, el señor Alcalde de la ciudad Alfredo Solarte Lindo y su equipo de colaboradores terminaron el estudio del Plan de Reconstrucción de Popayán, iniciado por su antecesor Luis Guillermo Salazar. Estos planes fueron entregados al Presidente de la República el 3 de octubre de 1984. No obstante, el arquitecto y asesor Diego Tobón, consideró necesario solicitar financiamiento de entidades como el Banco Mundial, Departamento Nacional de Planeación, Presidencia de la República y la gestión de otros empréstitos externos para el proceso de reconstrucción.

Posterior al plan inicial de reconstrucción se formuló el Plan de Desarrollo del Cauca²⁵, que convocó a reconocidos expertos en el Primer Foro sobre Desarrollo Económico del Cauca en noviembre y diciembre de 1984, con el apoyo del diario El Liberal y la Fundación del Banco del Estado. “como desarrollos del plan, en el campo de estudios, la corporación ha realizado el plan indicativo del desarrollo industrial, determinando los perfiles de varios proyectos”²⁶. Cada perfil indicaba su fuente y las entidades correspondientes que posibilitaron la compilación de los 129 proyectos, además de la colaboración de la firma “Estudios Poveda Jaramillo y Cía. Ltda”. Todo, para adelantar nuevos estudios y llamar la atención de propios, nacionales y extranjeros a la inversión en la industria pequeña, mediana y grande, la hotelería y el turismo, así como también a la minería y la agroindustria²⁷.

²⁴ Corporación para la Reconstrucción del Departamento del Cauca, CRC. Popayán tres años después. 1983-1986. Editorial Universidad del Cauca. Popayán. :(julio, 1986). p.13

²⁵ Este Plan, tenía en diciembre de 1983 un costo de 68.000 millones de pesos. “Es posible que no todas las ideas allí expuestas puedan concretarse y que en cambio se realicen otras no anotadas por involuntaria omisión”. *Ibíd.* p.27.

²⁶ *Ibíd.* p.14

²⁷ Sobre el Plan de Desarrollo del Cauca, la corporación incluyó los 129 perfiles de proyectos en dos tomos que presentan el personal técnico institucional y el reconocimiento a las entidades que ofrecieron su apoyo para la elaboración del mismo. Entre tanto, un ambicioso proyecto para establecer una fábrica embutidora de carne tenía otro conexo, la utilización de los subproductos del matadero: sangre, huesos y cebo. El último, como subproducto que no se usaba en el momento, sería un insumo asegurado a partir de los mataderos de Popayán, el Bordo, Piendamó y Timbío, para el establecimiento y mantenimiento de la fábrica de jabones para uso doméstico a partir de los cebos. Hasta entonces buscaba el apoyo operacional del IFI-CRC. En: Corporación para la reconstrucción y el Desarrollo del Cauca, CRC. Perfiles de proyectos. Tomo I-II. Popayán (Marzo, 1986).

El interés por la recuperación de vías urbanas y construcciones de nuevas edificaciones, fue avalado por la Corporación Regional del Cauca (CRC) quien destinó 217 millones de pesos y la entrega de máquinas al Municipio de Popayán por un valor de 65 millones de esos para la misma índole²⁸. Las entidades de servicios públicos como el Acueducto de Popayán, contaron con una inversión de 1.840 millones, constituyendo 77.872 metros lineales de nuevas redes de acueducto y 114 mil metros de colectores para aguas negras. Centrales Eléctricas del Cauca (Cedelca) con una inversión de 887 millones, logró construir 64.5 km en líneas de alta tensión y 68.9km de líneas de bajo tensión para ampliar el servicio. Mientras que la empresa telefónica, amplió su cobertura de 5.000 a 10.000 usuarios con una inversión de 600 millones e incluía la construcción del nuevo edificio para la central telefónica.²⁹ Pero en 1987,

Todo esto es historia antigua. Hoy Popayán se da cuenta de que es una ciudad endeudada. El momento de reembolsar los préstamos ha llegado. [...] Una situación de endeudamiento generalizado no es grave en sí, si el endeudamiento es directamente productivo o si tiene consecuencias que dinamicen la economía local. Popayán no estaba preparada por su historia para aprovechar una oportunidad de este tipo. Lo mismo sucedió con el Cauca [...] Una cifra condensa esta decadencia: de 1950 a 1980, el Cauca pasó del 12avo lugar al 21avo lugar en el país. La ciudad, no dispone entonces de industrias y el sector de la construcción es artesanal³⁰

Ello significa, en todo caso, la dificultad administrativa para atenuar los rezagos del terremoto en la ciudad. Sin embargo, la perspectiva arquitectónica se fortaleció diez años después del evento gracias al apoyo de entidades como la Licorera del Cauca, que impulsó el sector inmobiliario por medio de planes de vivienda y cuya gestión fue encaminada por la compañía de Obras Públicas, Planeación Municipal y otras entidades³¹, para facilitar la adjudicación de

²⁸Las edificaciones construidas fueron: DAS, Palacio de Justicia, Procuraduría Nacional, Centro Administrativo Municipal CAM, Escuela Anexa Normal de Señoritas, Escuela Antonio García Paredes, Instituto Agustín Codazzi, entre otros. Y lugares reconstruidos como el Terminal de Transportes, las tres galerías de la ciudad, el Panteón de los Próceres, El Archivo Histórico, los bancos: Central Hipotecario, de Colombia, del Estado, Cafetero y de Bogotá, entre otros. En: Corporación para la Reconstrucción del Departamento del Cauca, CRC. Popayán tres años después.1983-1986. Editorial Universidad del Cauca. Popayán. :(1986). p.28.

²⁹ Ibíd. p.28.

³⁰GROS, Cristian. Popayán, dos años después. Autopsia de un desastre. CIDSE, Universidad del Valle. Boletín socioeconómico N°17. (Marzo, 1987). p.146.

³¹ En cierto sentido, el aporte quedaba exiguo ante otros problemas que surgían en el entorno urbano porque los postes establecidos por la compañía telefónica amenazaban con caerse en algunas zonas, como las Américas después de que la ciudad se recuperaba de las inundaciones causadas por los grandes vendavales. El argumento de habitantes se dirigía a la falta de normas técnicas de altura y resistencia por parte de los funcionarios que realizaron la instalación, poniendo en peligro la vida de transeúntes. Estos postes se cayeron uno a uno, luego

estas obras³². Otra irregularidad administrativa: los andenes y calles de la ciudad, que no satisfacían ni lograban su finalidad³³, porque se encontraban en condición de atraso y los sectores particularmente se desarrollaban en reconstrucción de vivienda pero no en mejora de vías. El Centro Histórico, al tener la doble función de sector comercial y residencial, padecía de la gravísima condición de retraso, a pesar de que era ahí donde la dirección administrativa también debía prestar atención. Tanto así, que las calles presentaban comercio y nunca existía una gestión y trabajo en conjunto para bien de la localidad. “Una minga, por ejemplo sería un fracaso en el centro”³⁴.

La expresión de esta situación puede ser entendida con la falta de grupos familiares que se apropiaran del sector, la falta de interés y apropiación por parte de los dueños que incidía en la presentación de la fachada de sus propiedades. Como algunos sólo optaron por migrar, otros dejaron los predios tal cual y como quedaron después del sismo, a punto de caerse, se volvieron desconfiables. En definitiva, la administración municipal³⁵ realizó la búsqueda de los dueños y solicitó que garantizaran la tranquilidad, cerramiento de los predios³⁶; todo, a razón de trece fachadas consideradas en estado de precaución para los transeúntes.

En términos generales, las condiciones para que la administración municipal se sustentara en el establecimiento y búsqueda de un desarrollo local, dependieron de factores económicos externos a los recursos que tenía la administración, acudiendo al gobierno nacional y auxilios

de que pasara un camión y se enredara llevándose varios postes por delante. URIBE, Luis Fernando. Una historia increíble pero cierta. En Popayán todo es posible. En: EL LIBERAL. :(16, enero, 1993). p.3a.

³² EL LIBERAL. Licorera apoya planes de vivienda. Popayán. :(6, enero, 1993). p.5a.

³³ BETANCOURT, Santiago. Los Andenes. En: El Liberal. Popayán. :(11, febrero, 1993).p.3a.

³⁴ Pero ello si se podía llevar a cabo en barrios como 31 de marzo. Porque “los proyectos salen adelante es porque la propia comunidad se “sacude” y entra a plantear propuestas creativas que buscan finalmente contrarrestar el atraso y los riesgos potenciales de la violencia”. En: EL LIBERAL. El barrio 31 de marzo en brega del crecimiento. Popayán. :(4, marzo, 1993). p.1ª y 3ª. La primera referencia que traslada al lector hasta aquí, se encuentra en: EL LIBERAL. El centro no es de nadie. Popayán. :(5, septiembre, 1993). p.3a.

³⁵ No sólo la administración municipal optaba por un amplio desarrollo en la ciudad. Un caso que ilustra mejor el compromiso social, es el del Barrio Cadillal, porque el apoyo se ve aún representado en la actual Iglesia de Nuestra Señora de Fátima, donde los habitantes participaron activamente y lograron la edificación que deseaban como resultado de su compromiso. La llamada “Marcha del Ladrillo”, buscaba la recepción de materiales para la construcción y también compartir los platos típicos para ayudar a la iniciativa, por medio de la venta de los mismos. Este es tan sólo uno de los casos donde se evidencia el trabajo comunitario, puesto que varias de las iglesias payanesas fueron reconstruidas a través de este apoyo comunal. En: EL LIBERAL. Marcha del ladrillo. Popayán. :(19, septiembre, 1993). p.3a.

³⁶ EL LIBERAL. Fachadas son un gran peligro. Popayán. :(5, noviembre, 1993). p.3a.

internacionales para la reconstrucción de la ciudad después del terremoto de 1983. Así, durante este periodo, los proyectos de desarrollo fueron cruciales para mirar el objetivo y puesta en marcha de mejoras para establecer un bienestar en la ciudad. Sin embargo, durante la primera década ya se había presentado la necesidad de planificación y mejoras en la prestación de servicios públicos, mejoramiento del servicio de transporte, el control de las urbanizaciones y su ocupación, además de la reforma del modelo habitacional.

Sucedía lo mismo en la segunda década, aunque en ese contexto social ya se había ampliado el acceso a bienes y servicios, pero el nuevo reto era la construcción de una malla vial y nuevos proyectos para para capturar de manera adecuada todo el valor de la inversión pública. Por otra parte, el nuevo escenario encuentra en el compromiso social, la mejor manera de garantizar las difíciles condiciones de vida de la población payanesa, especialmente en los nuevos espacios residenciales. Así, la cercana relación con el ente municipal determinaría la vida económica y social de la región, trabajarían por el mismo objetivo y serían ellos mismos, en adelante los responsables de la situación del municipio.

1.2 Población, componentes del crecimiento natural.

En el año de 1973 Popayán contaba con 91.124 habitantes y hasta el momento había presentado un crecimiento poblacional lento, considerando el índice censal de 1964 que refería 76.568 habitantes; es decir un 1,9% de crecimiento respectivamente. En este sentido, los procesos de planificación urbana habían requerido atención, pero no la suficiente como si ocurriría en los años siguientes debido a una mayor movilidad hacia esta estancia urbana.

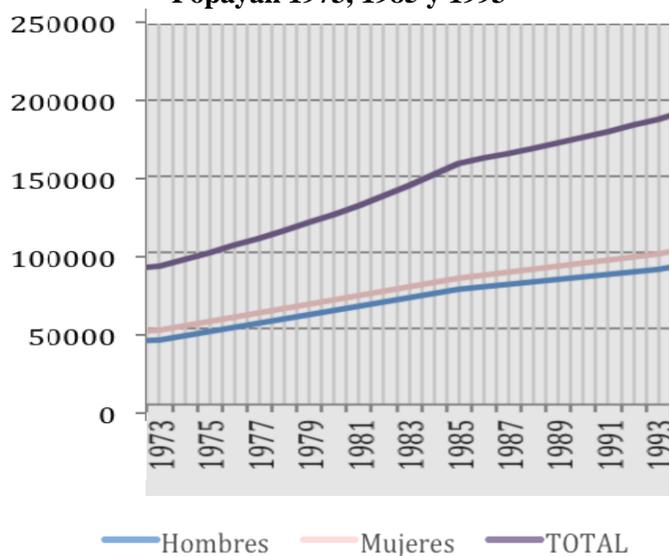
De hecho, para el año de 1985 el incremento poblacional estuvo en 67.212 personas para un total de 158.336 habitantes; año censal considerado como el más significativo conforme el ritmo de crecimiento, porque a diferencia del siguiente año censal el incremento fue de 29.183 habitantes. Lo cual permite afirmar que la tasa estuvo en un 21%, mientras que en 1985 estuvo entre 4,6% superando los dos años censales de 1973 y 1993 como resultado del proceso de la explosión demográfica generada por el terremoto de 1983. Así, en 1993, la ciudad acogía a 187.519 habitantes y con ello se puede establecer y dimensionar los efectos acaecidos sobre la ciudad después del sismo. Pero también la rápida urbanización y los

cambios que se percibieron sobre todo en el crecimiento poblacional y la incidencia también de la migración intra e interdepartamental.

1.2.1 Estructura poblacional por edad y sexo

Las alteraciones entre los grupos sociales inciden en el grado de urbanización de una ciudad y en este sentido hombres y mujeres aportan a esta dinámica. El nivel de desarrollo y la mejora de la calidad de vida de la región, son uno de los elementos a los cuales contribuyen, por cuanto participan en los escenarios a través de la educación, el ámbito profesional y laboral. Por lo tanto, el crecimiento poblacional durante el periodo de estudio se presentó un crecimiento paulatino y ello pone en manifiesto, que de acuerdo a la variable de género correspondiente a las mujeres, el proceso de crecimiento fue mucho mayor que de los hombres.

**Gráfica 1. Evolución del crecimiento de la Población por sexo.
Popayán 1973, 1985 y 1993**

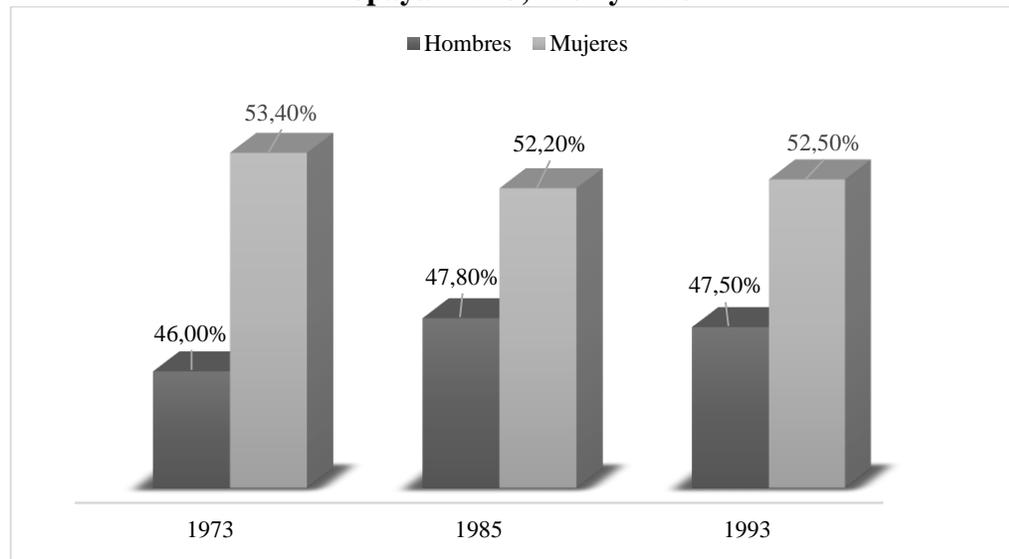


Fuente: Censos DANE (1973, 1985 y 1993) y López (2001)

Lo anterior, como resultado de un “carácter de sobre-representación de la mortalidad masculina sobre la femenina que expresa así mismo los descensos en la mortalidad materna, que son el producto de procesos de modernización en términos de salud pública. [...] La mayor esperanza de vida de las mujeres, que proviene de la alteración en los factores que reducen los riesgos de mortalidad materna y de sobre mortalidad masculina, explica no solo el aumento diferencial favorable a las mujeres, sino también, la estructura de la composición

etaria de una ciudad”.³⁷ Además, este comportamiento hace parte de una manifestación natural donde el aumento es evidente en el género femenino debido a su edad fértil, pero también porque son elementos que proporcionan una evolución en la estructura poblacional.

**Gráfica 2. Composición de población por sexo
Popayán 1973, 1985 y 1993**



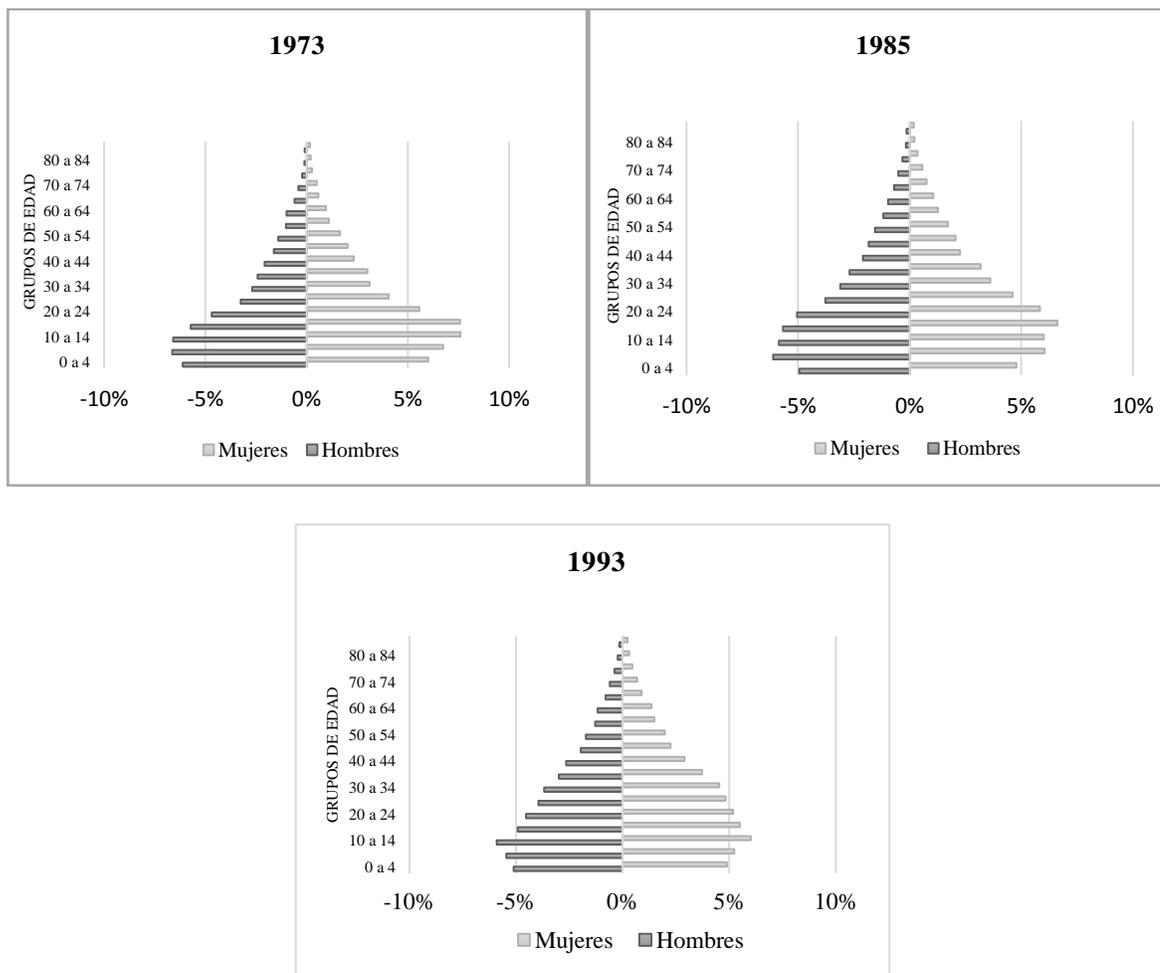
Fuente: Censos DANE (1973, 1985 y 1993) y López (2001)

En efecto, la transformación poblacional fue lenta y la variable tanto de hombres como de mujeres tiene su receso como resultado de la pérdida significativa de población en 1973 para los hombres y en 1985 para el caso de las mujeres. Por otra parte, el aumento inusual de mujeres en ambos casos ocurrió por procesos migratorios que le dieron dinamismo a esta variable. Sin desconocer el aporte que brindó el terremoto de 1983, porque generó una red de oportunidades y con ello, un incentivo para favorecer el movimiento migratorio en la región, al igual como sucedió en 1993, con un porcentaje mayor de hombres. Asimismo, la composición por sexo indica que la razón para hombres presentó una disminución con respecto al año de 1973, de 53%, que luego tuvo un leve descenso y por ende, una pérdida significativa de población masculina, representada alrededor del 52%, mientras que en el caso de las mujeres, sucedió lo contrario, porque su fe menos a más,

³⁷ LÓPEZ VIVAS, Nicolás. Transformaciones sociodemográficas y políticas regionales. Poblamiento, urbanización y cambio político en Popayán, 1963-2005. Santiago de Cali, 2005, 216 h. Maestría en Sociología. Universidad del Valle. p. 32.

después de encontrarse inicialmente con un indicador de 46% y oscilar posteriormente entre un 47%. La evolución por sexos en el tiempo posterior al sismo, fue particularmente un periodo de inmigración que ininterrumpidamente se prolongó en otros periodos censales”³⁸.

Gráfica 3. Pirámides de población. Popayán 1973, 1985 y 1993



Fuente: DANE (1973,1985, 1993), Elaboración propia.

³⁸ López observa que para 1993, si bien las proporciones de la diferencia entre el porcentaje de hombres y el de mujeres no alcanzan los niveles de los presentados en 1973, si aumentan con relación al año de 1985. De hecho, aunque los ritmos son bastantes lentos (la diferencia entre la población para 1985 y 1993 es apenas de 0,6% y de esta con la de 2005 sólo alcanza una diferencia de 0,2%) se aprecia una tendencia normalizada al aumento de la población, lo que quizás hable así mismo de un freno de la migración específicamente concentrada en el periodo del terremoto. En: LÓPEZ VIVAS, Nicolás. Transformaciones sociodemográficas y políticas regionales. Poblamiento, urbanización y cambio político en Popayán, 1963-2005. Santiago de Cali, 2005, 216 h. Maestría en Sociología. Universidad del Valle. p.35.

De igual manera, la estructura etaria permite establecer el comportamiento y los cambios sociales que suceden en la ciudad si se considera que en 1973 el índice fue progresivo porque las series de natalidad y mortalidad se mantuvieron altas, de ahí que la base de la pirámide es prácticamente ancha si se observa su proporción en la Gráfica 1 correspondiente a 1973, lo que expresa la presencia de una población eminentemente joven³⁹. De modo similar, entre 1985 y 1993 las condiciones son semejantes, expresando que el índice de natalidad y mortalidad fueron altas, y con una ampliación descontrolada.

En este sentido, la población con mayor índice participativo estuvo entre los 14 y 65 años, con un índice de 57% en 1973 y 62% en 1985 y 1993, lo que significa que proporcionalmente hubo un incremento poblacional y de participación laboral teniendo en cuenta que en el rango de edad se puede encontrar a población joven, adulta y vieja. Que implica una relación significativa con la tasa de dependencia, porque muestra un índice inicial de 75% que desciende a 60% en 1985 y para 1993 se ubica en 59%.

Por lo cual, el envejecimiento de la población decrece gracias al movimiento poblacional de dependencia, porque se presentaba un fenómeno donde los ritmos iniciaron en 1973 con un 7%, ascendiendo a un 10% en 1985 y para 1993 el índice ya alcanzaba el 14%. Así, este crecimiento proporcional y con una variación de 19% respecto adultos mayores, aportó un panorama poblacional con representatividad del grupo de edad señalado.

Según información del DANE, las proporciones de esos grupos de edad para el grupo de edad joven, referente a menos de 15 años, representó en 1973 un casi 40% del total de la población, mientras que en 1993, la proporción disminuyó considerablemente 7,08%, ubicándose en un porcentaje de 32,61%. En el caso de la población adulta, ubicada entre 14 a 64 años, en el periodo inicial comprendía de un 57,14%, del total poblacional, mientras que se ubicó al final del par de décadas en un 62,64%, presentando un aumento de 5,5%. Pero, los mayores de 65 años, presentaron una dinámica diferente, porque inicialmente tenían un 3,17% y el aumento sobre el resto de la población fue de 1,58%, considerando un indicador para 1993, de 4,75%.

³⁹ La proporción poblacional se realiza en grandes grupos de edad, para el índice entre los menores de 15 años, en el periodo hubo una variación de 5,6%. Mientras que, entre 14 y 64 años, fue de 5,15%. En mayores de 65 años, la diferencia se mantuvo entre 0,57%, lo que ilustra que los grupos tuvieron un crecimiento y comportamiento significativo de crecimiento paulatino.

Las proporciones, ponen en evidencia, las implicaciones que traía consigo la modificación de la dinámica poblacional, porque tenían incidencia en la sociedad, a través de las formas de socialización, procesos educativos y sobre todo, desempeño en el mercado laboral y accesos a bienes y servicios.

Desde el punto de vista de las tendencias, la población joven muestra un ascenso desde el mismo año de 1973, progresivo hasta la siguiente década, para luego ingresar a un persistente descenso y es por ello que la población siguió incrementándose. Incluso la población adulta, presentó también un ascenso progresivo aunque con un aporte bajo al final del periodo de estudio. Se puede establecer entonces, una modificación sustancial en la vida de la sociedad payanea en las dos décadas porque su población predominante fue la de las edades intermedias y estuvo caracterizada por un amplio movimiento de las mismas, en actividades productivas, por lo cual también se alteró la natalidad y la mortalidad. Sin olvidar el aumento significativo de los adultos mayores y el control dirigido a los grupos etarios inferiores, a quienes se les intervino con un proceso biológico y epidemiológico, evitando la mortalidad infantil. En consideración de Flórez, esta estructura etaria, “ha tenido implicaciones sociales y económicas afectando la demanda de servicios sociales, de educación, salud, oferta de mano de obra y el consumo de infraestructura y productos de consumo final”⁴⁰.

1.2.3 Natalidad

Uno de los elementos que permitieron la modificación de los ritmos de vida, fue el aumento de población y este proceso modificó a nivel municipal la composición de la población, se asocia a la existencia de personas jóvenes en mayor proporción en la ciudad, mientras que en las áreas rurales se encuentran más personas viejas, pero también muy jóvenes. En este sentido, la Gráfica 2 con su agrupación quinquenal favorece a la presentación de cómo se llevó a cabo ese proceso de modificación de los patrones de vida, por cuanto revelan la cantidad o proporción de un grupo poblacional en particular.

⁴⁰La autora analiza el proceso demográfico colombiano durante el siglo XX en Colombia y para nuestro interés, los resultados del trabajo ilustran el panorama nacional. Al alcance de la mano, son una síntesis de los cambios experimentados por el pueblo colombiano. En: FLÓREZ, Carmen Elisa. Las transformaciones sociodemográficas en Colombia durante el siglo XX. Banco de la República, Tercer Mundo Editores. Bogotá, 2000.

Las modificaciones en la estructura etaria, permiten de igual manera establecer el comportamiento y los cambios sociales acaecidos en la ciudad. Por ende, revela en el año de 1973, una característica progresiva porque prácticamente los índices de natalidad y mortalidad en este periodo se mantuvieron altos, de manera que la población creció a un ritmo paulatino. De ahí que prácticamente su base sea ancha en comparativo con los grupos superiores, indicando entonces la presencia de una población eminentemente joven, que tiene esa perspectiva dirigida hacia el crecimiento. En 1985, hubo un crecimiento similar, porque las condiciones son semejantes y sobre todo, mortalidad y natalidad tenían tasas supremamente altas, con una ampliación descontrolada que se mantendría hasta 1993.

Estos cambios también pueden ser entendidos gracias a los ritmos de fecundidad en la población, si se tienen en cuenta que junto al índice de natalidad, proporciona un cuadro donde la razón de niños a mujeres puede ser un mecanismo para establecer el aporte de ellas a la transformación de la familia. La existencia de niños menores de cinco años por cada mil mujeres en edad reproductiva (entre 15 a 49 años) revelaba en 1973 que estaban en esta capacidad 25.226 mujeres, índice que ascendió en 1985 con 46.194 y que para 1993 se consolidaba en 54.260. Así, el incremento de proporción para asumir el rol de madres, indicaba una mayor independencia de las mismas por cuanto la razón de niños en 1973 por cada mil mujeres era de 438, disminuyéndose a 401 en 1985 y llegando a 346 en 1993⁴¹.

Lo anterior, alude al avance en los procesos de protección y prácticas sexuales y el manejo por parte de las entidades gubernamentales, pero también una mayor participación en el acceso a la salud y la incursión de las mujeres en el ámbito educativo como en el laboral. La forma en que se llevó a cabo la urbanización de la ciudad, permitió que la composición demográfica se transformara de manera óptima favoreciendo la dinamización en las actividades profesionales y de desarrollo local.

⁴¹Para López, el cambio en esta estructura de natalidad logró transformar la cotidianidad de la población payanesa retardó el tiempo de reproducción porque cada periodo censal de acuerdo a la población que habita en la cabecera y la zona rural del municipio puede demostrarlo. De hecho, la inversión del Estado al crecimiento de la oferta educativa advertía mejoras en la cobertura, aunque los niveles de eficiencia y calidad eran relativamente bajos, como también lo sugirió Flórez. En: LÓPEZ, Op. Cit. p.52.

1.2.4 Mortalidad y morbilidad

Las causas de mortalidad según el Departamento de Estadística del Servicio de Salud del Cauca, señalaban que el municipio de Popayán en 1980 tenía un índice de 679 muertes, las cuales estaban asociadas a enfermedades del corazón y la circulación pulmonar con un porcentaje de 13%, es decir con 88 casos. En segunda instancia, las enfermedades hipertensivas tenían un porcentaje, con 63 casos⁴², mientras que otras causas se encontraban entre los 50 a 31 casos cuyo porcentaje estaba proporcionalmente entre 7% y 4%. El índice de mortalidad para hombres estuvo en 56% mientras que las mujeres representaban un 43%, esto significó para el momento una mayor esperanza de vida.

Para explicar el fenómeno, los hombres se exponen a lesiones causadas en el ámbito laboral, accidentes o la participación de los hombres en la milicia. Pero las mujeres menos expuestas y no tienen igual problemática laboral, porque en circunstancias particulares y en pro de la defensa de la vida, los hombres reaccionan frente a situaciones con agresividad y competitividad, lo cual incurre en el acortamiento de sus expectativas de vida. Además, las mujeres frente a los hombres, tienen hábitos más saludables, mayor acercamiento con la medicina y también ventajas biológicas. Aunque los datos para las dos décadas de estudio no se encuentran, solo en 1980 el informe del Departamento ilustra las condiciones en el municipio y agrega el índice por edades donde el mayor número de muertes en menores de 1 año presentó 134 casos y 34 casos entre las edades de 1 a 4 años.

No obstante, entre los 5 y 14 años se presentaron 26 casos, se encontró que entre 15 a 44 años, se presentaron más de 121 casos, con un seguido índice entre 45 a 59 años con 86 casos, superable si se considera el rango de 60 a más edad, que se ubicó en los 276 casos, por encima de los relacionados con los anteriores rangos.

Por otra parte, las causas de morbilidad asociadas con la frecuencia de desarrollo y propagación de una enfermedad en la comunidad, establecen una estadística para 1981, con

⁴² Diez de las primeras causas, según la lista de 183 grupos de la Clasificación Internacional de Enfermedades y Traumatismos y defunciones, después de las enfermedades del corazón e hipertensiva, estaban: Septicemia, Enteritis y otras enfermedades diarreicas, cerebrovasculares, infarto agudo de miocardio, por causas perinatales, tumores malignos y deficiencias nutricionales. En: ÁLVAREZ, Et al. Op. Cit. Cuadro. N°19. p. 64.

alrededor de 43.241 personas enfermaron en la ciudad, y este índice fue determinado gracias a la relación del total de la población. Entre las causas se encontraron enfermedades de órganos genitales, control de embarazo, influenza, infecciones parasitarias e infecciosas, entre otros, con un porcentaje de 10% a 4%⁴³. Aunque la tasa de morbilidad estudia la frecuencia de esas y otras enfermedades, el diagnóstico se apoyaba en la epidemiología de enfermedades infecciosas registradas y en vigilancia. Para tal caso, el Servicio de Salud Seccional Cauca, estimaba 71 casos de tuberculosis en 1980 y 88 en 1981, según una tasa de casos por 100.000 habitantes⁴⁴.

1.3 Educación

La formación educativa por parte de instituciones públicas en el primer año de 1973 para los hombres, se mantuvo en 86% y para las mujeres en 83%, lo cual significaba una mayor participación de los primeros, aunque esta situación cambió para 1993 porque la participación tenía muy poca diferencia en cuanto a que ellos participaron en un 95% y ellas un 94%. Lo que implica en este sentido, el cambio en el patrón de acceso a la educación, por cuanto el patrón tradicional presentaba una menor participación de la mujer y ello se modificó significativamente como respuesta a la necesidad por ingresar a la dinámica laboral. Además, en el nivel secundario las mujeres participaron con 52% en 1973, índice que se acrecentó al 53%. Contrario a lo que sucedió con los hombres, puesto que su participación en 1973 era de 47% y el 1993 de 46%. Se puede establecer al mismo tiempo, una mayor intervención de la mujer y la disminución para los hombres, pudo verse permeada ante el flujo de empleos que solo requerían educación primaria. E ello significaba al menos, que los hombres como jefes del hogar, se ocuparan de proveer lo necesario al hogar independientemente de su nivel educativo.

⁴³Según la lista de 183 grupos de la clasificación internacional de enfermedades, traumatismos y defunciones, otras causas de morbilidad eran asociadas a infecciones respiratorias, de la piel y del tejido celular subcutáneo, control de lactancia, planificación familiar y atención anticonceptiva, bronquitis, enfisema, asma y otras causas.

⁴⁴ Otras enfermedades vigiladas por el Servicio de Salud Seccional Cauca eran: Brucelosis, sífilis congénita, precoz, angina, meningitis, entre otras cuyos casos se encontraban alrededor de 30 y 87 casos. En: ÁLVAREZ, Et al. Cuadro. N°19. p. 64.

Una proporción contraria ocurrió con el nivel educativo universitario, porque en 1973 los hombres tuvieron una participación de 73% la cual disminuyó en 1993 a 54%. Mientras que las mujeres participaron escasamente un 27% pero la situación cambió en 1993 porque se logró consolidar el índice en 48%. Las mejoras administrativas procuraron establecer una actividad que cada vez más hacía partícipe a la población. Aunque claro, también se debe tener en cuenta que el nivel de alfabetismo para el municipio estuvo alrededor de 15% en 1973 y fue disminuyendo paulatinamente en 1985 a 12%, pero significativamente con un 8% culminó en el año de 1993.

Un panorama alentador requería del impulso de nuevas estrategias para fortalecer y generar un desarrollo para la localidad desde todos los ámbitos. Entre tanto, el estudio de López⁴⁵ deja a la vista la dificultad para poder consolidar índices de acceso escolar, nivel educativo secundario y universitario, porque no hay índices desagregados en el censo correspondiente a 1985. Por otra parte, “no solo había que pagar o construir la casa, el ideal de la educación crecía como un camino para conseguir un empleo y mejoramiento de la vida, así que lo(a)s niño(a)s y jóvenes ampliaban el tiempo de escolarización, y quizás de educación técnica, comercial y universitaria. Este ideal era más manifiesto en los estratos medios, en los que cada vez más el sueldo del esposo y padre no era suficiente”⁴⁶.

En este momento, el Plan de Desarrollo sirvió para impulsar mejoras en la calidad de la educación, lo que pudo verse materializado en las becas “Guillermo Valencia” para ampliar la participación de estudiantes universitarios con escasos recursos económicos. Porque aunque los estudiantes tenían la capacidad intelectual, no accedían por su carencia de recursos económicos a la Universidad. Incluso, la liquidación de contratos para mitigar sus efectos, fue emprendido por la Escuela de Administración Pública ESAP, que inauguró cursos para elevar el nivel educativo de empleados públicos del municipio y del departamento del Cauca.⁴⁷ A la vez, el Banco de Datos de la Secretaría de Planeación Municipal registró un ascenso en el índice educativo porque también en 1982 ya se habían consolidado 32

⁴⁵ ÁLVAREZ, Et al. Cuadro. N°19. p. 52-53. En: López Vivas (2011).

⁴⁶ PÉREZ HERNÁNDEZ, María Teresa. Barrio y vida urbana en Popayán 1920-1983. Informe de Año sabático. Popayán.: Universidad del Cauca, 2014. p.184.

⁴⁷ EL LIBERAL. La escuela de administración pública abre cursos en Popayán. Popayán.:(1, febrero, 1976).p.1.

establecimientos de preescolar y se reconocía que la participación de estudiantes llegaba a los 37.000.⁴⁸

En definitiva, el desarrollo consolidado por la Universidad del Cauca entre 1983 y 1986, fue el incremento de su área física en un 43%, pasando de 48.953m² a 70.200m², al concluir las obras, la capacidad para albergar a los alumnos, se ampliaría a 5.280⁴⁹. A la par, el ICCE se encargó de la dotación de planteles educativos y de la reconstrucción de 294 planteles con 1.068 aulas. Con un área de 187.000m², adicionando la capacidad del sector educativo en un 67%, de 22.400 alumnos a 37.380⁵⁰. Al final de 1993, la Oficina de Planeación Municipal, señalaba que diez años después del terremoto, se incrementó en 12 mil el número de estudiantes y de planteles educativos; alrededor de 1.200 alumnos por año⁵¹.

Finalmente, los indicadores presentados, permiten ver la gestión realizada por las instituciones educativas y sobre todo, por parte de la gestión municipal. Así como también, las oportunidades de mejoramiento de la calidad educativa que favorecieron año tras año mejorar las condiciones de aprendizaje y participación de los habitantes para asistir el acceso a la educación de calidad por medio de la pertenencia y financiación a través de programas de desarrollo.

1.4 Oferta y características de inserción laboral

La estructura de participación laboral, aporta al análisis de las dinámicas sociales y económicas porque tres de sus elementos, permiten distinguir la disposición para la ocupación de cargos públicos y fomento del desarrollo social. El cálculo de acuerdo a homologación de datos sobre población mayor de 10 años, permite estimar que la Población en Edad de Trabajar (PET) entre 1973-1985 tuvo una variación de 2% donde lograron participar 53.628 personas para acceder al mercado laboral, de aquellas que ya habían logrado

⁴⁸ Este registro hace parte de los Indicadores socioeconómicos de la ciudad y pertenecientes al Banco de Datos de la Secretaría de Planeación Municipal, recolectados por el Diario El Liberal, para mostrar el panorama con el que contaban la ciudad, diez años después del Terremoto de 1983. En: EL LIBERAL. Diez años en cifras Popayán. :(31, marzo, 1993). p.3.

⁴⁹ Corporación para la Reconstrucción del Departamento del Cauca, CRC. Popayán tres años después.1983-1986. Editorial Universidad del Cauca. Popayán, 1986. p.28

⁵⁰ *Ibíd.* p.29.

⁵¹ Secretaría de Planeación Municipal. Diez años en cifras. En: El Liberal. Popayán. :(31, marzo, 1993). p.5a.

ser partícipes en el primer periodo, entonces participaron un mayor número de mujeres, aunque el porcentaje de diferenciación para ambos géneros fue de 1%.

Al observar entonces esa relación, el indicador de la Población Económicamente Activa (PEA) refiere a las personas que laboran y tienen una relación con aquellas que están en edad de trabajar. Por ende, la variación estuvo entre 4% representando a 26.169 personas que se desempeñaron laboralmente. Así, se logra distinguir una relación de 1% para cada grupo social y sobre todo, una mayor incorporación de los hombres. En este sentido,

Los diferentes miembros de la unidad doméstica, niños, jóvenes adultos, indistintamente de su género en diversos menesteres, en los que era común el hombre como constructor, artesano, mecánico, chofer, cargador de bultos, carretillero, celador, jornalero, propietario o administrador de tiendas, restaurantes, cafés, bares, en fin de algún pequeño negocio, y la mujer como servidora doméstica en casas de familia, instituciones y comercio, cocinera, arregladora de ropa, producción y venta de comidas y comestibles, costurera, artesana, vendedora o revendedora en su casa, en la calle, en tiendas y galerías⁵².

De igual forma, el índice de participación laboral aporta al análisis de las dinámicas sociales y económicas porque tres de sus elementos, permiten distinguir la disposición para la ocupación de cargos públicos y fomento del desarrollo social. En el cálculo de homologación de datos se estima que la Población en Edad de Trabajar (PET) entre 1973-1985 tuvo una variación de 2% donde fácilmente lograron participar 53.628 personas para acceder al mercado laboral, de aquellas que ya habían logrado ser partícipes en el primer periodo. En aquel momento, participaron un mayor número de mujeres de esta dinámica ocupacional, aunque el porcentaje de diferenciación para ambos géneros fue de 1%.

Por otra parte, el indicador de la Población Económicamente Activa (PEA) se refiere precisamente a las personas que laboran y tienen una relación con aquellas que están en edad de trabajar. La variación estuvo entre 4% representando a 26.169 personas que se desempeñaron laboralmente, se logra distinguir una relación de 1% para cada grupo donde hubo una mayor incorporación de los hombres. A esta participación, se debe agregar que la población ocupada en el sector industrial para 1973, presentó un porcentaje de 9.0% sobre el total de la población, con alrededor de 2.097 personas. Para 1985, los ocupados eran 3.449,

⁵² PÉREZ H, Op Cit. p.184.

pero según la población este porcentaje era bajo y se ubicaba entre el 6.3% y siguió disminuyendo para 1993 a un 4.2%, ocupando tanto solo a 3.707 individuos.

Tabla 1. Estructura laboral en Popayán por sexo y total. 1973-1985-1993

CENSO	TOTAL			Población en edad de trabajar (PET*)			Población económicamente activa (PEA)			Población económicamente inactiva (PEI)		
	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M
1973	91.124	42.471	48.653	67.885	30.852	37.033	27.539	17.842	9.697	40.346	13.010	27.336
	100%	46,60%	53,39%	74,50%	45,45%	54,55%	40,57	64,79%	35,21%	59,43%	32,25%	67,75%
1985	158.36	75.658	82.651	121.53	57.072	65.441	53.708	35.447	18.261	67.805	21.625	46.180
	100%	47,80%	52,20%	76,74%	46,97%	53,03%	44,20%	66,00%	34,00%	55,80%	31,89%	68,11%
1993	187.519	89.119	98.400	148.706	69.315	79.391	64.891	40.506	24.385	83.815	28.809	55.006
	100%	47,50%	52,47%	79,39%	46,61%	53,39%	43,64%	62,42%	37,58%	56,36%	34,37%	65,63%

Fuente: Censos DANE (1973, 1985, 1993).

*Cálculo por homologación de datos sobre población mayor de 10 años.

Incidiendo en el crecimiento de la Población Económicamente Inactiva (PEI), donde se encontraban las personas desempleadas representando un porcentaje diferencial de 3%, pero el indicador por cada grupo social según su género, fue de 0,3%. Por lo tanto, 8.615 hombres y 18.844 mujeres, estaban situación de desempleo.

Frente al alto costo de la vida⁵³, las centrales obreras se encargaron de formular un pliego de peticiones al gobierno y al sector privado para que se produjera un aumento de los salarios. Lo anterior, con el objetivo de atender a los nuevos impuestos y las nuevas necesidades porque el panorama socioeconómico, estaba entonces constituido de problemáticas que no solventaban de manera óptima las necesidades de la población. El Plan de Desarrollo del Cauca realizado por la Corporación Regional del Cauca (CRC), hizo énfasis en la organización de microempresas y con recursos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), por medio de Corpocauca y la Corporación Financiera Popular, se asignaron 180 millones concediendo 734 créditos, que generaron 1.427 empleos⁵⁴.

⁵³ EL LIBERAL. Alza de salarios y sueldos. Popayán. :(6, febrero, 1976). p.1.

⁵⁴ Además, fueron instaladas 15 industrias, se contrataron estudios con Ingeominas y se logró la construcción y reconstrucción de 443 edificaciones entre 1983 y 1986. Gracias al apoyo del Gobierno Nacional, el banco Mundial y entidades tanto públicas como privadas que se vincularon al proceso de reconstrucción de la ciudad

La actividad laboral en la ciudad, fue emprendida por el Instituto de Crédito Territorial (ICT) gracias a una encuesta⁵⁵ que logró establecer que en los asentamientos, alrededor del 40 al 45% de los hombres y mujeres se encontraban en situación de no-trabajo efectivo, y alrededor del 75% de los habitantes vivían solamente a partir de los ingresos que se podían procurar, gracias al sector informal. Igualmente, el índice de desempleo y el sub-empleo (20 al 25% de la población activa, uno de los más elevados del país) fue una de las consecuencias inevitables de acuerdo a esta situación tan adversa, el terremoto, que después del suceso, aumentaba el flujo de migrantes a la capital del Cauca. Ejemplo de la actividad informal⁵⁶ se presentaba en 1993, cuando el propósito de la administración era lograr reubicar la actividad de “El agáchese” y reactivar la economía en la zona occidente de la ciudad, situación que tuvo negativas de la comunidad⁵⁷, a pesar de que otro de los objetivos de la medida era recuperar el espacio público dándole garantías al sector y ordenando el comercio.

Al final, el ámbito laboral avanzó gradualmente con la ampliación de su cobertura, sin embargo los riesgos de una buena ejecución traían consigo redes sociales precarias, discriminación por género, exclusión y marginalidad social. El resultado de las políticas implementadas, generó mayor acceso laboral y desempeño de calidad, así como también inclusión social, protección social, formación para el desarrollo empresarial y productivo en la región.

1.5 Salud

En este ámbito, vale la pena señalar inicialmente que para 1980, Popayán tenía dos hospitales de carácter oficial: El Hospital Universitario San José y el Hospital de Vías respiratorias

y el departamento. En: Corporación para la Reconstrucción del Departamento del Cauca, CRC. Popayán tres años después. 1983-1986. Editorial Universidad del Cauca. Popayán. 1986. p.28-30.

⁵⁵ Otra encuesta dirigida por la asociación de víctimas del terremoto de tierra, proporciona el dato de un 20% de desocupados entre las familias que han contraído un préstamo después del terremoto de 1983 en la ciudad. En: GROS, Op Cit. p.147.

⁵⁶UCHAMOCHA, John. El Agáchese a Las Palmas. En: El Liberal. Popayán. :(14, enero, 1993). p.3.

⁵⁷Sucedido dos días después de que se diera a conocer la medida por el eminente uso del desalojo, la fuerza pública debió concertar con los vendedores dos meses más de actividad en el lugar mientras se adecuaban las instalaciones de la Galería de las Palmas, porque el perjuicio económico sería para las 200 personas que derivan su sustento de esta actividad. Finalmente, la mercancía siguió vendiéndose en el lugar de siempre, porque los comerciantes no aceptaron ni el traslado, ni el pago de 260 mil pesos por cada puesto si se lograban ubicar en la Galería de Las Palmas. BETANCOURT, Santiago. El “Agáchese” se queda. En: El Liberal. Popayán. :(16, Enero, 1993). p.5a.

“Susana López de Valencia”. Igualmente existía el I.S.S Instituto de Seguros Sociales (ISS), Cajas de Previsión Municipal, Departamental, Nacional, de la Universidad del Cauca y la Caja de Compensación Familiar; aunado a ello, existían nueve puestos de salud. Complementario a estos recursos físicos, existían 452 camas⁵⁸ hospitalarias de las cuales 398 correspondían al Hospital Universitario, 54 al hospital de Vías Respiratorias y el I.S.S usó tan sólo 37.

Asimismo, el promedio de pacientes atendidos era de 861 mensualmente en hospitalización, de los cuales 71.6%proviene del municipio de Popayán⁵⁹. En el Hospital San José se dio apertura a la Unidad de Cuidados Intensivos con un total de 6 camas en el primer mes del año 1981. En octubre del mismo año, el servicio de psiquiatría inició con 20 camas y de estas se trasladaron 14 al servicio de quirúrgica⁶⁰. No solo se mantuvo esa condición en lo que restaba de la década⁶¹, porque en 1985 el número de camas aumentó a 480 y en 1991, la prestación de servicios de Salud se había ampliado a 664 camas. Así, “La cama hospitalaria es un indicador que no tiene hoy el valor de antes, [...] que el gobierno ha estimulado, creando los mecanismos para dar mayor productividad al instrumento cama, disminuyendo la estancia, aumentando el porcentaje ocupacional, y por ende, elevando el número de egresos”⁶².

En última instancia, el sistema de salud obtuvo buena organización y se superaron en las dos décadas, los costos en las instituciones de salud. Se logró ampliar la atención que fue requerida por los pacientes y los datos estadísticos de los hospitales generaron información valiosa para contextualizar la situación tanto para las hospitalizaciones, intervenciones

⁵⁸ Camas hospitalarias, son aquellas habilitadas en condiciones de uso para la atención de pacientes durante 24 horas y cuenta con la dotación de recurso físico, humano, material y tecnológico. El Número de camas disponibles es igual a la sumatoria de camas ocupadas más camas desocupadas. BLANCO, Nay. Indicadores hospitalarios. Universidad Francisco de Paula Santander. Santander, 2013. En Línea: <https://es.slideshare.net/bLaCkTeArS01/indicadores-hospitalarios>. Consultado: Enero 24, 2017. Hora: 12:02am.

⁵⁹ Hospital San José. Informe anual de estadística. Popayán, 1981. p.48.

⁶⁰ *Ibíd.* p.49.

⁶¹ Durante la época, existía un promedio de 1.74 médicos por cada 1.000 habitantes. La O.M.S establece un médico por cada 1.000 habitantes, es decir que Popayán estaba por encima de ese promedio. Sin embargo el problema médico de Popayán, presentaba una inadecuada disposición porque existían más médicos generales, que especialistas. En: ÁLVAREZ, Op. Cit. p.61-62.

⁶² ÁLVAREZ, Op. Cit. p.58.

quirúrgicas y de consulta externa por especialidades De manera que la atención registró mejoras en los servicios de la comunidad.

A manera de conclusión

Se puede colegir, que el diagnóstico de la situación sociodemográfica, presenta características y tendencias muy particulares, ello permite señalar que el avance en estudios semejantes, conviene para que el gobierno se ocupe y tenga en cuenta en qué etapa del proceso de transición demográfica se encuentra. Porque la temporalidad estudiada muestra que el nivel de transformación fue paulatino y presentó a partir de 1983 un ritmo de ascenso que pudo superar en medio del periodo de atraso, todo lo que ya traía consigo desde la primera mitad de siglo XX.

Incluso, aunque la ciudad como escenario de estudio fue planificada en sus factores de desarrollo, las proyecciones no cumplieron rigurosamente con las necesidades de la población, o si bien solamente podían cumplirse a cabalidad algunos de sus objetivos. De todas maneras, en las dos décadas de estudio la estructura poblacional se amplió significativamente y eso fue evidente en los índices de crecimiento natural que provocaron a la vez, una demanda en servicios públicos que eran dirigidos a la localidad municipal. Sin embargo, se presentaba un rezago en la atención al espacio rural donde cada vez se ampliaban las unidades residenciales, sobrepasando el margen original y de composición geográfica del municipio de Popayán.

De hecho, se presentaron situaciones donde era evidente la imposibilidad de dar respuesta apropiada al surgimiento de barrios piratas, como resultado de la falta de vigilancia y control representando un deterioro en la calidad de vida por la falta de servicios de acueducto y alcantarillado. En adelante, estos espacios se considerarían como asentamientos, que poco a poco y con ayuda de la comunidad, cada uno tomaría parte en el fortalecimiento de las unidades de vivienda. Al mismo tiempo, la prestación del servicio de salud permitió la atención a cierta parte de la comunidad, debido a la falta de recursos para el cuidado de la población remanente. La desproporción en la asignación de médicos en los hospitales y lugares de consulta, fue otra problemática local que pudo ser aminorada con la puesta en marcha de planes de control y análisis estadístico, para evitar que continuara el déficit

hospitalario y de vigilancia profesional. Especialmente, el aumento de las camas fue una fiel evidencia del gran progreso en la asistencia de servicios de Salud.

En el ámbito educativo de la primera década, se presentó una mínima proporción en el acceso a la educación en todos los niveles y esto fue sobrepasado en la segunda década cuando la relación fue aún más moderada y las mejoras administrativas procuraron establecer una educación más inclusiva. Superando los niveles de analfabetismo, se procuró mayor vigilancia en las condiciones de atraso, falta de recursos, desactualización total y decadencia en el servicio formativo. Asimismo para la gestión estudiantil, la administración abrió más instituciones educativas de primaria y secundaria, mientras que la Universidad del Cauca hasta el momento, era la única de nivel superior y la cual albergaba a todos los estudiantes del sector secundario en el ámbito educativo oficial y privado, agregando la recepción de alumnos de todo el departamento.

También este escenario permite identificar las falencias en la generación de empleo por la falta de industrias que no alcanzaron a desarrollarse y ampliarse en todo el periodo para generar un mayor acceso al empleo. Ante esta insuficiencia, los niveles de desempleo cada vez más aumentaban y la ciudadanía debía recurrir al rebusque para el diario vivir. Esta situación se redujo un poco y luego de sucedido el terremoto puesto que gran parte de los hombres se ocuparon en labores de albañilería y demás. Mientras que las mujeres recurrían a ventas ambulantes de chance y loterías, entre otros.

Por lo tanto, la responsabilidad de la crisis social que afrontó la ciudad, recae en la administración municipal a pesar de la poca articulación con la comunidad. Sin embargo, se creación de programas que beneficiaran al municipio y al departamento con un mejor equipamiento en todos los ámbitos.

CAPÍTULO 2

DINÁMICAS DE LA VIOLENCIA URBANA EN POPAYÁN (1973-1993)

“La falla de la justicia consiste en que el código penal es una estadística de crímenes adulterada por la honradez de los hombres que no los han cometido. Es como si las vírgenes escribieran tratados de dignidad para aleccionar lo que no son”.
(Zárate, 1972:701)

Fernando Carrión, señala que la violencia urbana deber ser concebida como una relación particular del conflicto social; por tanto, como una compleja construcción social y política que se cristaliza en un territorio y en un tiempo específico. Pero no puede entenderse, sólo a partir de las causalidades naturales o morales, como tampoco de su consideración exclusiva de la desviación legal o la existencia de una o varias causas, a manera de atributos que la determinan⁶³.

En este capítulo, se busca identificar las dinámicas de la violencia urbana en Popayán, considerando el estudio desde una perspectiva propia, porque es importante reconocer los elementos que hacen parte de las problemáticas de la ciudad y la participación institucional para mitigarlos. Incluso, es trascendental para el análisis, conocer la tipología delictiva, su frecuencia y magnitud a través de las estadísticas del delito, porque su incidencia puede esclarecer realmente las causalidades de este asunto. En este sentido, la documentación recolectada en el diario local El Liberal, es el único registro que sirve para desarrollar el estudio de esta temática en cuatro acápite por que presenta de manera detallada la información. El primero, correspondiente a la caracterización institucional para analizar el fenómeno delictivo como factor de criminalidad y generación de violencia urbana. En el segundo, se expone el cuerpo del delito y en el tercero, se analizan los actores del delito con sus correspondientes relaciones.

⁶³ CARRIÓN, Fernando. Violencia Urbana: Un asunto de ciudad. En: Revista EURE, Vol. XXXIV, N°103. Santiago de Chile. :(diciembre, 2008). p.5.

2.1 Delitos como factores de criminalidad.

En primera instancia, se debe considerar a partir del Código Penal Colombiano de 1980⁶⁴: “Para que una acción humana sea delictuosa se requiere que se reúnan cuatro ingredientes, como son la tipicidad, la antijuricidad, la culpabilidad y la punibilidad. Al faltar cualquiera de ellos, desaparece el delito⁶⁵. Por lo tanto, cuando se habla de tipicidad, se refiere al delito que solo puede ser tomado como tal, si es una conducta que hace parte de una tipología formulada legalmente y definida por parte del derecho. Mientras que la antijuricidad, significa aquella contradicción con el derecho y el ordenamiento jurídico. En el caso de la culpabilidad, la conducta es reprochada jurídicamente al sujeto cuando no hizo lo que debía hacer o estaba haciendo algo completamente distinto de lo obligado a hacer; si bien, cumplir el mandato o violarlo. Y finalmente, la punibilidad porque requiere que la conducta sea atípica, antijurídica y culpable. Así, para que el hecho sea punible debe ser realizado con dolo, culpa o pretensión.

De otra parte, el derecho penal determina un análisis de delitos en particular y de ellos, es importante destacar los delitos contra la propiedad o el patrimonio económico⁶⁶, contra libertad y el honor sexuales⁶⁷, contra la vida y libertad personal⁶⁸, relacionados en esta instancia porque en adelante van a ser referidos cada uno de sus componentes, según los casos que se presenten. Sin embargo, en esta instancia vale la pena agregar que la Policía Nacional también consideraba como delito a:

⁶⁴ En el ordenamiento jurídico colombiano, Ley 599 del 2000, art. 9 del Código Penal, para la conducta sea punible debe ser típica (adecuada a un tipo penal y bajo leyes preexistentes. Llevado a cabo ante un juez o tribunal competente con la observancia de la plenitud de las formas propias de cada juicio), antijurídica (en cuanto a la conducta que genera una transgresión o violación al objeto jurídico; bien sea formal y material por las circunstancias o conductas) y culpable (ligada a la imputación, porque, aunque la conducta sea típica y antijurídica, no podrá ser culpable si se ha cometido por un inimputable. Está compuesta por 3 elementos: Dolo, culpa, preterintención). Porque la causalidad no basta por sí sola para que sean imputados jurídicamente.

⁶⁵ SALGADO VÁSQUEZ, Julio. Normas rectoras de la ley penal Colombia. 1982. P. 505. En Línea: <http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/nuevo-foro-penal/article/download/4549/3826/>. Consultado: 10 marzo, 2017. 2:12am.

⁶⁶ A partir del Código Penal de 1974 en el conjunto de los delitos que lo conforman, se encuentran: Chantaje, daño en cosa ajena, estafa, extorción, hurto, robo, abuso de confianza, concusión, contrabando, peculado; todos, contemplados de igual manera en el Código Penal.

⁶⁷ Hacen parte de este delito: Calumnia, difamación, abuso sexual, atentado contra el pudor, rapto, violación, entre otros, igualmente considerados en el Código Penal.

⁶⁸ Los delitos que se encuentran considerados para esta estadística son: homicidio simple y agravado, suicidio, lesiones personales, abuso sexual, entre otros.

Todas aquellas conductas de individuos o de grupos que ocasionan la muerte o lesiones a la integridad física o moral de otros o a la integridad de sus patrimonios o a los del Estado, impidiendo la realización de los derechos humanos, pero a la vez siendo con frecuencia, resultado de la ausencia de éstos. Los delitos causan un mayor impacto social según la magnitud, intensidad y alcance, esto es según su capacidad para producir la destrucción total o parcial de bienes o trastornos en la propiedad de los mismos y según la cantidad, rol o status de las personas que puedan resultar directa o indirectamente afectadas. De este mayor o menor impacto social, depende que el delito sea capaz de trascender el ámbito privado dentro del cual generalmente acontece y llegue a ser conocido y juzgado por las instituciones judiciales de la sociedad⁶⁹.

Por ello, los delitos son considerados factores de criminalidad por cuanto son las infracciones cometidas sobre la ley penal en un tiempo y lugar específicos. En este sentido, a sociología criminal comprende todo ese análisis derivado del estudio estadístico sobre cualquier fenómeno criminal, permitiendo el estudio del hecho social y todo aquello que se relaciona con los componentes criminógenos. Del mismo modo, tiene la capacidad de determinar los recursos que las instituciones designan para el mantenimiento de la seguridad de los ciudadanos, por cuanto los indicadores que brinda, favorecen la defensa y la lucha contra la criminalidad.

No obstante, para emprender un análisis del fenómeno en Popayán es necesario tener en cuenta la dinámica delictiva a nivel nacional, a través de las ciudades intermedias, puesto que ahí es donde se puede hacer realmente un balance situacional de cómo se encontraba la ciudad frente a las demás, con sus semejantes demografías y relaciones delictivas. En este sentido, la ciudad de Neiva tuvo entre las 9 ciudades intermedias, un porcentaje delictivo con un 3,9% en 1973 y 1,2% en 1985, por lo que su disparidad fue de 2,7% de casos por 10.000 habitantes aunque tuvo un notable descenso a 0,2% en 1993. Por otra parte, Cartagena en 1993 tuvo el registro más alto con 5,8%, a pesar de que en años anteriores sus indicadores estaban entre 1.8 y 0.7%.

En las ciudades de Villavicencio, Manizales, Armenia y Santa Marta, la dinámica fue similar con respecto a la que tuvo Popayán, con alrededor de 2.888 y 2.183 casos respectivamente, por eso las variaciones oscilan entre -0,3% y -2% en 1973. En el año siguiente, Neiva dejó de tener una amplia participación delictiva y Popayán tomó su lugar con 4.2%. Al final del

⁶⁹ POLICÍA NACIONAL DE COLOMBIA. Op. Cit. N° 32. p.13.

periodo, en 1993 Cartagena tiene la variación más amplia de 5.1% a diferencia de las otras ciudades que se mantenían entre 3% y 1%. Otra panorama muestra que en las grandes ciudades del país se revela un subregistro delictivo según la Comisión de Estudios sobre la Violencia⁷⁰, la cual indica que entre 1981-1985 Medellín y Cali ocuparon los últimos lugares a pesar de que en ese momento eran consideradas como ciudades más violentas en el país. La primera ciudad, porque se consideraba eje de la actividad de grupos dedicados al narcotráfico y otras actividades violentas como el sicariato⁷¹, igual sucedió en la segunda ciudad, que también albergó la actividad de organizaciones insurrectas.

Tabla 2. Popayán y otras ciudades intermedias. 1973, 1985 y 1993

Ciudades		1973	1985	1993	Variación 1973-1985	Variación 1985-1993
Popayán	Total delitos	2.784	6.621	2.056	3.837	-4.565
	Tasa delictiva	3,1	4,2	1,1	1,1	-3,1
Santa Marta	Total delitos	2.183	769	1.828	-1.414	-767
	Tasa delictiva	2,4	0,4	0,6	-2	0,2
Cartagena	Total delitos	1.619	3.288	4.068	1.669	78
	Tasa delictiva	1,8	0,7	5,8	-1,1	5,1
Tunja	Total delitos	219	916	1.061	697	145
	Tasa delictiva	0,2	1,0	1,0	0,8	0
Montería	Total delitos	1.025	1.790	1.725	765	-65
	Tasa delictiva	1,1	1,1	0,8	0	-0,3
Neiva	Total delitos	3.510	2.070	582	-1.440	-1.488
	Tasa delictiva	3,9	1,2	0,2	2,7	-1
Manizales	Total delitos	2.787	3.754	1.487	967	-2.267
	Tasa delictiva	3,1	1,4	0,4	-1,7	-1
Armenia	Total delitos	2.766	3.818	2.165	1.052	-1.653
	Tasa delictiva	3,0	2,1	0,9	-0,9	-1,2
Villavicencio	Total delitos	2.888	4.729	2.782	1.841	-1.947
	Tasa delictiva	3,2	2,9	1,2	-0,3	-1,7

Fuente: Revista Criminalidad, Policía Nacional. Elaboración propia.

Las estadísticas elaboradas por la Policía Nacional, generan cifras bastante reveladoras como lo sugiere la Tabla 2. Porque en el caso de Popayán, Villavicencio, Armenia, Ibagué, Pereira,

⁷⁰ Sánchez Gómez. Comisión de estudios sobre la violencia. 2009, P.59

⁷¹ En Medellín, este fenómeno según Salazar se relaciona con las bandas juveniles, sobre las cuales el Estado nunca realizó algún programa integral para enfrentarlo. De manera que, el documento que logra preparar por medio de entrevistas realizadas en los años 1989-1990, son algunos de los tantos relatos que permiten conocer con voz propia, la manera en que actuaban estos protagonistas de la violencia. En: SALAZAR, Alonso. No Nacimos Pa' Semilla. La cultura de las bandas juveniles en Medellín. Bogotá, Centro de Investigación y educación popular (CINEP). 5ta edición. 1991.

Pasto y Florencia, estas ciudades intermedias se encontraban entre las cinco primeras con mayor actividad delictiva y tenían las mayores tasas, con algunas variaciones según la entidad oficial y en la presente tabla, la información sustenta el nivel de actividad delictiva y sus variaciones. Incluso, hace una acotación sobre la importancia de ponderar las características diferenciales de la fenomenología criminal en las ciudades intermedias, a pesar de que se identifican por contar con apenas una población mayor a los 100.000 habitantes.

A saber, estas ciudades tienen la capacidad de generar cifras bajas donde los factores criminológicos son el resultado de una mayor población flotante, donde se encuentra un centro administrativo y en algunos casos, tienen su propia industria y también el fenómeno migratorio ayuda para que se genere cada vez más, una mayor concentración poblacional. Sin embargo, el registro logrado a nivel municipal, como se pudo contemplar en el primer apartado, se realizó a partir de las denuncias y la recopilación formulada por la entidad, se debe tener en cuenta que está ordenada en grandes grupos de tendencias delictivas consideradas en el resultado de ese estudio. Solamente se tiene un general sobre la tipología delictiva considerada por grupos, tiene en cuenta las grandes variables contempladas por la institución, a partir del código penal colombiano de 1977 y 1980⁷². Entre tanto, la Tabla 3 revela en 1973 que los delitos más representativos son de tipo: Hurto domiciliario⁷³ y homicidio con 11 casos, correspondientes a la zona céntrica con alrededor de 8 casos⁷⁴ y el norte de la ciudad, a la altura del barrio Antonio Nariño con 2 casos, sin olvidar un caso en el barrio la Esmeralda. Por otra parte, observando el delito de daño en bien ajeno la institución policial, puso en marcha la medida de establecer más vigilancia para favorecer la tranquilidad de los cinéfilos, porque se estaban deteriorando los espacios cinematográficos⁷⁵.

⁷² Disponible para consulta en línea: https://www.redjurista.com/Document.aspx?ajcode=c_penal#/

⁷³ Uno de los casos de hurto domiciliario se presentó en la noche, sobre las 9pm en la Cra^{8ª} N°9-10. Los sujetos utilizaron plumillas, ganzúas y tarjetas para violar la seguridad de la puerta. De la casa extrajeron electrodomésticos como Máquina de coser Singer, Plancha eléctrica, Licuadora, Radio Philips, Máquina de afeitar. . En: El Liberal. (Octubre 4, 1973). Hurto Domiciliario.P1.

⁷⁴ El actuar de los delincuentes, en un caso señala lo sucedido en la Calle 7ª con Calle12, donde la víctima de 16 años murió de tres cuchilladas localizadas en el tórax, codo y brazo izquierdos, luego de forcejear con el agresor no identificado en el diario. En: El Liberal. (octubre 29 de 1973). Homicidio a plenas horas del día. P1.

⁷⁵ Inicialmente porque cada vez era más notable la destrucción de silletería, personas que ingresaban a los establecimientos a fumar en los teatros y era una situación difícil de controlar por parte de los administradores. En: El Liberal. (enero 31, 1973). Vigilancia en los teatros desde la fecha. P.1. Y Más adelante, el jefe municipal

Tabla 3. Índice delictivo en Popayán, 1973, 1983 y 1993

DELITOS	1973	1983	1993
Abigeato	1	0	3
Abuso de Autoridad	0	0	2
Amenaza	0	2	2
Asalto	1	2	18
Cohecho	1	0	1
Concusión	0	0	2
Contaminación Ambiental	0	0	2
Contrabando	1	0	3
Daño en bien ajeno	1	0	7
Desaparición Forzada	0	0	1
Difamación	0	0	1
Estafa	2	0	5
Expendio de Drogas	0	1	57
Extorción	0	0	5
Falsedad de documento público	0	0	14
Falsificación y tráfico de monedas	1	0	8
Fuga	0	0	6
Homicidio	7	16	73
Hurto	18	4	162
Inasistencia Alimentaria	0	0	6
Incautación de Insumos	1	0	4
Maltrato	0	0	1
Lesiones Personales	0	1	56
Peculado	0	1	2
Piratería	0	0	1
Porte Ilegal de Armas	1	2	45
Robo	16	3	130
Secuestro	1	1	2
Suicidio	1	5	12
Tentativa de Fuga	0	1	1
Tentativa de Homicidio	1	0	21
Tentativa de Hurto	1	0	3
Tentativa de Robo	1	0	3
Tentativa de Suicidio	0	0	1
Tentativa de Violación	0	0	1
Terrorismo	0	9	4
Tortura	1	0	1
Tráfico de drogas	0	1	32
Uxoricidio	0	1	1
Vandalismo	2	0	4
Sin Información	0	0	178
Total	59	50	881

Fuente El Liberal (1973, 1985 y 1993). Elaboración propia.

solicitó reforzar la medida tomada por la Policía Nacional. El Liberal. (Febrero 7, 1973). Alcalde pide vigilancia para teatros payaneses. P1.

Si bien en el registro no se evidencia algún caso de violación, vale la pena rescatar un proceso hallado en documentos pertenecientes a la Inspección Permanente de Policía Municipal de Popayán, donde se presentó Isabel Cerón para formular una denuncia penal por el delito de “Violencia Carnal” contra Franco Ramos. El acusado, fue arrestado y retenido en los patios del Permanente Municipal, después de que el inspector recibió la declaración de la joven. Dos meses después, el Juzgado no reunió los presupuestos exigidos por el artículo 316 del Código penal de 1977 para tipificar el delito, porque para que este opere se debía efectuar “sin consentimiento de esta -la denunciante- y mediante violencia física o moral”. Por lo tanto, el sindicado no cometió ningún delito, según el juzgado Municipal que cesó el procedimiento el día 8 de octubre de 1978⁷⁶.

De hecho, los estudios que se han llevado a cabo⁷⁷ con respecto al mensaje periodístico, permiten justificar el hecho de que son presentados como parte del recuento semanal o dispuestos en las columnas periodísticas, por varias razones. Primero, porque era una noticia que expresaba aversión, o realmente no contaba con toda la serie de elementos constitutivos de la noticia como: actualidad, cercanía, utilidad, conflicto, autoridad o jerarquía, progreso, emoción, suspense, newsmaker, rareza, sexo y morbo, consecuencias, ideología, interés económico, intereses personales: el o la periodista rechaza o propone una noticia influido/a por sus fobias, intereses o gustos personales, credibilidad, inteligibilidad, exclusividad, entre otros⁷⁸. En este sentido, puede decirse que el asunto no adquirió notoriedad pública suficiente para ser público, aunque pudo representar una injusticia o un acontecimiento para llamar la

⁷⁶ La denunciante expuso que los hechos se llevaron a cabo en el Hotel Residencias Bolívar, ubicado en la Calle 5ta entre calles 7ª y 8ª, donde llegó a preguntar por sus primos de apellido Cerón. Franco Ramos, la atendió y le cedió una habitación a la joven llegada de San Pablo, Nariño. En la noche del mismo día 8 de agosto de 1973, aprovechó para forzar la puerta de la habitación y someter a la joven a acoplamiento sexual. Después de la captura, quedó retenido y en diligencia indagatoria negó los hechos y la retención sin fundamento por parte del agente de Policía Álvarez. Los médicos legistas manifestaron en el examen la no existencia de huellas externa de violencia. Por lo tanto, el agente de Ministerio Público dio concepto sobre la aplicación del Art.163 del Código de Procedimiento Penal, por inexistencia del delito. Documento perteneciente al Juzgado Cuarto Penal Municipal. Denunciante: Isabel Cerón. Denunciado: Franco Eudoro Ramos Bolaños. R. 20948. P1625. F200.Archivo58.1208.

⁷⁷ De la Torre, Lidia. Teramo, María Teresa. La calidad periodística en un diario regional: los periodistas, el medio y sus lectores. En: Revista Palabra Clave, Vol. 12 N°1. Universidad de la Sabana. Bogotá, DC. Junio, 2009. En Línea: <http://www.scielo.org.co/pdf/pacla/v12n1/v12n01a05.pdf>

⁷⁸ Los anteriores elementos fueron proporcionados por F. Fraser Bond, profesor en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Columbia en Nueva York. Escribió: Introducción al periodismo (Buenos Aires, Ágora, 1959), en ese documento brinda los elementos que dan valor informativo a un hecho y lo convierten en noticioso.

atención de las autoridades, porque en el reportaje, todo cuanto indigne al lector es noticia. Este caso no puede sumarse a la cifra negra, por cuanto si ingresa al archivo de la Inspección. Para 1985, predominó el delito de homicidio, 13 casos de subregistro presenciado en la zona céntrica. La comunidad se asombró con el homicidio de Lucho Calderón y Luis Eduardo Solarte, líderes de los asentamientos, conocidos como barrios post-terremoto de 1983, quienes lograron fortalecer el proceso organizativo para legalizar la ocupación de los terrenos⁷⁹.

En este caso, la Nación, el Ministerio de Defensa y la Policía Nacional, se hicieron responsables administrativamente de la muerte de uno y otro, reparando a las familias y vincularon a Jacobo Grijalba Quiroz como una de las personas responsables, mediante indagatoria; porque era oficial adscrito al Comando de Policía Departamento del Cauca, que utilizó en el hecho, su arma de dotación, según dictamen pericial de balística⁸⁰. A diferencia de ese caso cometido por un uniformado, el proceso del fundador del conjunto musical y llevado a cabo con la modalidad de sicariato, fue extraordinario para las autoridades y la ciudadanía en general⁸¹, porque el sicario es un personaje que emergió en el contexto de la guerra antidroga, es producto de un sistema de antagonismo entre grupos oficiales militares, al margen de la ley y cuerpos policivos, que elimina a ciudadanos por dinero y ascenso social, en ciertas condiciones.

Sin embargo, en esta situación no quedó realmente establecido cuál fue realmente el objetivo por el cual se llevó a cabo su muerte, pero no hay que olvidar, que también este sujeto intercede para eludir asuntos políticos, evita investigaciones, advierte el incremento de

⁷⁹ Una semana después de sucedido el terremoto, ambos apoyaron a los asentamientos y crearon la Coordinadora General de Asentamientos, CGA, encargada de defender los derechos de los invasores. Incluso el 7 de junio, estando en Bogotá, solicitaron que se concedieran títulos gratuitos de los lotes ocupados para los cerca de 33 barrios que se habían logrado constituir hasta el momento. Días después, otros líderes fueron asesinados, algunos desaparecieron y también fueron obligados a abandonar la ciudad como en el caso de Ramiro Ordóñez, quien experimentado en la construcción, inició midiendo lotes de 7mtrs de ancho por 13mtrs de largo, con una guasca en los predios que se conocerían como asentamientos. CO.MARCA. Mucho más que 18 segundos. Departamento de comunicación social, Universidad del Cauca. Popayán. 4ta edición, (marzo, 2013). p.3 y4.

⁸⁰ La sentencia se titula: SENTENCIA N° 6750 DE CONSEJO DE ESTADO - SECCIÓN TERCERA, DE 17 DE JULIO DE 1992. Disponible en línea: <https://app.vlex.com/#vid/-355912926>

⁸¹ Los sicarios dispararon en la cabeza del músico y huyeron en dirección a la vía Panamericana. La víctima era también un reconocido fundador del conjunto musical, Alma Caucana. Vivía en el Barrio Pandiguando y lo sucedido, cuando ya se dirigía hacia su casa entre las 8:00 y 8:30 de la noche. EL LIBERAL. Sicariato en Popayán. Popayán. :(11, junio, 1985). p.1.

fuerzas opositoras y la participación en varios grupos opositores o la simple venganza. Respecto los nueve casos de terrorismo, uno de ellos ocurrió en el Instalaciones del Departamento Policía Cauca y la Seccional Caucana del Departamento Administrativo de Seguridad, (DAS) en cada lugar, los insurgentes pusieron dos petardos contra ambas instituciones⁸². Un caso similar, sucedido en el Batallón José Hilario López y las instalaciones de la Clínica Futuro⁸³, donde el reprochable hecho según los medios de información, se atribuyó a militantes del Frente disidente “Ricardo Franco” de las FARC⁸⁴. Cinco meses después, ocho individuos armados se tomaron las instalaciones del Instituto Catequístico de la Arquidiócesis de Popayán, aunque la visita tenía objetivo propagandístico, los encapuchados expresaron arengas y entregaron panfletos⁸⁵. Por lo demás, un proceso sucedió meses después en el Colegio San Agustín, una llamada telefónica informó sobre “varias bombas de alto poder explosivo han sido colocadas en el establecimiento, y muy pronto se detonaran”. Precisamente, un mes atrás de lo sucedido, con la misma técnica, se dirigieron amenazas a estudiantes y docentes de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Cauca⁸⁶.

Para 1993, el número de orden de incidencia de los delitos establecía en primer lugar el hurto seguido de robo, homicidio, expendio de drogas y lesiones personales. En este sentido, aunque el hurto tiene la característica de no infringir ningún daño a su víctima, a pesar de que favorecía al delincuente, viola la posesión de las cosas muebles, consiguiendo apropiarse de cualquier cosa, mientras que el robo aunque es similar a la tenencia de un bien ajeno, en este si se presenta violencia, el uso de fuerza para lograr su cometido. Esto es pertinente

⁸² Los tres primeros petardos se dispusieron en un pastizal ubicado a 15mts del lugar y el segundo a 200mts y los daños se estiman en las vidrieras del edificio; así mismo los habitantes denuncian que en el mismo pastizal todas las noches se encuentran parejas y el lugar es inseguro siempre. En: El Liberal. (marzo 27, 1985). Fueron cuatro petardos contra la Policía. P.1

⁸³ Vale la pena señalar que en el primer capítulo, al recolectar información sobre las entidades prestadoras de salud, no se hace referencia a esta clínica porque en la documentación no se encuentra. Se respeta la indicación del diario local al referenciar la entidad, pero se desconoce su ubicación.

⁸⁴ El petardo explotó a la una de la mañana, y para el momento ya era la quinta vez consecutiva en que tenía lugar un acto terrorista. En este atentado, como en los otros no hubo víctimas pero sí daños materiales alrededor del lugar donde fue puesto el artefacto. En: EL LIBERAL. Explotó una quinta bomba. Popayán. :(31, marzo, 1985). p.4

⁸⁵ El acto fue emprendido por militantes del M-19 en horas de la mañana. En: EL LIBERAL. M19 se tomó ayer el centro Catequístico de la arquidiócesis de Popayán. Popayán. :(17, agosto, 1985).p.1.

⁸⁶ EL LIBERAL. Sigue el terrorismo telefónico en Popayán. Popayán. :(14, noviembre, 1985). p.1.

porque aclara el significado y permite afirmar a la vez, un incremento en la tendencia de ambas situaciones, como sucedió igualmente con el homicidio y las lesiones personales.

Sin embargo, el expendio de drogas es un indicador que gradualmente se incrementaba año a año, puede hallarse justificado por la presencia en la región, del cultivo-base, para la elaboración de estupefacientes. Así que, “Los cultivadores de estupefacientes de esta sección del país, [fueron] son generalmente campesinos orientados por personas expertas en este ramo, que logran [Lograron] mimetizar los plantíos en las zonas regularmente selváticas, casi siempre distantes de las poblaciones para evitar ser descubiertos por las autoridades”⁸⁷. Para ese momento, el Departamento del Cauca era uno de los mayores productores de marihuana, valiendo la pena destacar que se la cultivaba en la vereda del 20 de julio, jurisdicción del municipio de El Tambo, en el centro del Departamento, llamada “Punto rojo” por poseer mayor resina narcótica y que en su mayoría era llevada al exterior por los fármacotraficantes”. En este municipio, se presentaron casos⁸⁸ en los cuales se incautaron insumos y herramientas para el procesamiento de alucinógenos en el Terminal de Transportes de Popayán, como lugar de paso que permitía articular la actividad ilícita, con otras ciudades y departamentos del suroccidente colombiano.

Un elemento que puede proporcionar un panorama de esta actividad ilícita es la demanda del Personero Delegado en lo Penal, Alonso Muñoz Sánchez, quien expresaba la falta de efectividad de las autoridades y la ineficacia de campañas gubernamentales para mitigar los efectos de esta dinámica criminal. El dirigente, dio a conocer las denuncias de padres de familia y ciudadanos quienes expresaron por conocimiento propio los sitios en los cuales se llevaba a cabo la compra y venta del narcótico. Así mismo, indicó que “algunos miembros de la Policía se encuentran entre los clientes habituales de los expendios de basuco” comentando también, que “ciertos funcionarios de la administración pública que se han dejado corroer por ese vicio”. Al mismo tiempo, mencionó el vínculo de miembros policiales

⁸⁷ A.I.R. Consumo y tráfico de la marihuana en el Cauca. En: El Liberal. :(28, septiembre, 1974). p.5.

⁸⁸ Uno de esos casos es el de una capturada de 22 años, que se preparaba para viajar en un bus de la empresa Trans Ipiales que cubría la ruta Putumayo- Cali. En el paso por la ciudad la policía logró incautar un kilo de basuco y fue judicializada por tráfico de drogas. EL LIBERAL Columna Judicial. :(1, diciembre, 1985).p.4.

y funcionarios judiciales, con las bandas dedicadas al robo de motocicletas, entre otros. Si bien, las denuncias eran expedientes que atiborraban los despachos judiciales⁸⁹.

Tabla 4. Índices Delictivos mensuales en Popayán 1973, 1985 y 1993

Mes	Delitos/ Tasa Delictiva	1973	1985	1993	Variación 1973-1985	Variación 1985-1993
Enero	N° delitos	4	4	62	0	58
	Tasa delictiva	5,2	8,0	7,0	2,8	-1
Febrero	N° delitos	3	1	61	-2	60
	Tasa delictiva	5,2	2,0	6,9	-3,2	4,9
Marzo	N° delitos	8	3	80	-5	77
	Tasa delictiva	13,8	6,0	9,1	-7,8	3,1
Abril	N° delitos	2	11	74	9	63
	Tasa delictiva	3,4	22,0	8,4	18,6	-13,6
Mayo	N° delitos	7	4	73	-3	69
	Tasa delictiva	12,1	8,0	8,3	-4,1	0,3
Junio	N° delitos	11	3	96	-8	93
	Tasa delictiva	19,0	6,0	10,9	-12,6	4,9
Julio	N° delitos	7	4	86	-3	82
	Tasa delictiva	12,1	8,0	9,8	-4,1	1,8
Agosto	N° delitos	4	4	76	0	72
	Tasa delictiva	6,9	8,0	8,6	1,1	0,6
Septiembre	N° delitos	5	2	70	-3	68
	Tasa delictiva	8,6	4,0	7,9	-4,6	3,9
Octubre	N° delitos	7	4	66	-3	62
	Tasa delictiva	12,1	8,0	7,5	-4,1	-0,5
Noviembre	N° delitos	1	5	70	4	65
	Tasa delictiva	1,7	10,0	7,9	8,3	-2,1
Diciembre	N° delitos	0	5	67	5	62
	Tasa delictiva	0,0	10,0	7,6	10	-2,4
Total	N° delitos	58	50	881	-8	-831

Fuente: El Liberal, 1973 1985 y 1993. Elaboración Propia

De hecho, la dinámica delictiva mensual en el primer año, estuvo alrededor de 11 y 8 casos, con una propensión en 1985 a 5 casos reducidos. Aunque en 1993 y gracias a la ampliación y mayor alcance sobre las noticias en la página judicial⁹⁰, se logró evidenciar el mayor

⁸⁹ CASTILLO, Alexander. “Popayán en manos de expendedores de basuco”. En: El Liberal. Popayán. :(10, agosto, 1985).p.1 y 8.

⁹⁰Desde el ámbito Nacional, el Ministerio de Comunicaciones en asocio con el Ministerio de Justicia y del Derecho, determinaron y evitaron que las radiodifusoras comunicaran noticias relacionadas con la inseguridad en los demás centros urbanos del país, para evitar que se alarmaran. En: EL LIBERAL. Por la seguridad del pueblo Colombiano. Popayán. :(11, enero, 1973). p.3.

número de casos, 96 y enseguida 80. El ámbito temporal, deja precisar que en el primer año los meses de junio, marzo, julio, mayo y octubre presentaron el mayor número delictivo que puede estar asociado a fiestas o celebraciones nacionales o regionales.

Tabla 5. Delitos semanales en Popayán 1993

Mes/Semana	Semana 1	Semana 2	Semana 3	Semana 4	Total
Enero	7	12	21	22	62
Febrero	16	19	13	13	61
Marzo	16	15	19	30	80
Abril	29	16	18	11	74
Mayo	22	16	14	21	73
Junio	12	28	25	31	96
Julio	32	25	14	15	86
Agosto	20	22	13	21	76
Septiembre	11	20	10	29	70
Octubre	26	17	11	12	66
Noviembre	17	17	22	14	70
Diciembre	17	11	10	29	67

Fuente: El Liberal, 1993. Elaboración Propia

Para tal caso, la comunidad religiosa celebra la semana mayor, entre el mes de marzo y abril tuvo mayor incidencia en 1985; en mayo se celebra el Día de la Madre; junio y julio son considerados los meses de vacaciones de mitad de año y en octubre el Día de la Raza y el Día de los niños. Por esos y teniendo en cuenta los días festivos, y el hecho de recibir la quincena y mensualidad, fomenta a los delincuentes que de alguna manera también dependieran de estos tiempos para delinquir, porque saben que son fechas especiales y lo más próximo para que las personas tengan buenas condiciones económicas. Por lo demás, la variación del índice delictivo mensual en el periodo de 1973-1985 el mayor indicador estuvo en 18% y el mínimo en 3% para los meses de abril y julio respectivamente. En 1993, se ubicó sobre 4.9% en Junio y conservando una tendencia menor de 1%. Entre tanto, la Tabla 5 muestra la distribución delictiva de enero a diciembre de 1993, al calcular estos promedios semanales, la situación se hace más calamitosa porque una vez más se justifica la incidencia de acciones violentas en los meses y días donde las personas reciben dinero por su salario mensual como sucedió en enero, marzo, junio y septiembre. Mientras que en el día de quincena, fue más representativo el acto delictivo en el mes de junio y una menor variación

en noviembre y diciembre. Una estrategia utilizada por el Departamento de Policía Cauca, fue la publicación masiva de un boletín que contenía las recomendaciones para evitar inconvenientes a la ciudadanía y con esto, lograr disminuir las cifras delictivas por la falta de atención de los mismos ciudadanos.

El documento señalaba 16 ítems para tener en cuenta a la hora de salir del hogar en el día o de viaje, que hacer al extraviarse las llaves del hogar, cuidado con las visitas de empleados de servicios públicos, encuestas, la disposición de los vehículos y medios de transporte en el la vía pública y en el hogar, entre otros. Porque “sus bienes, la seguridad de su familia y la suya, bien valen la pena para que usted aplique las anteriores instrucciones sencillas y fáciles de entender. [...]La Policía es su mejor amigo, confíe en él informándole las actividades sospechosas de los antisociales, y en esta forma nos ayuda a cuidar lo suyo”⁹¹. En último lugar, siendo cada vez más frecuentes y de mayor magnitud de la actividad delictiva, esto logró modificar el comportamiento social, generando inseguridad en los habitantes. Si bien, es importante el rol desempeñado por las instituciones policiales, son muchos los delitos y modalidades que día a día se sumaron a la lista de casos delictivos. De manera que, un límite para el desarrollo y mejoras en los servicios de seguridad en la ciudad, se debió a la falta de intervención municipal no sólo a través de la generación de proyectos, sino también la atención a las víctimas. Con esta perspectiva, las necesidades dependían de la habilidad de los organismos municipales y departamentales para proponer al gobierno nacional, gestiones que optaran por el mejoramiento de las instalaciones del Permanente Municipal, la Institución Penitenciaria San Isidro, los juzgados y demás entidades judiciales y de seguridad, con tal de ir más allá de las intenciones de mejorar la seguridad ciudadana.

2.2 El cuerpo del delito

En su conjunto, el cuerpo del delito se compone del móvil y el arma utilizada para el hecho delictivo y las motivaciones, son parte fundamental del evento. En este ámbito, expertos consideran que así como existe una tipificación de los delitos, de manera similar hay causas que originan motivaciones en el delincuente. Entre ellas, las causas genéticas, desórdenes

⁹¹ El Liberal. La Policía previene. Popayán. :(5, enero, 1973).p.7.

mentales asociados a la esquizofrenia, múltiple personalidad, o ser sicótico, psicópata o sociópata, hasta sobrellevar alguna injusticia social porque argumentan que la sociedad favorece a cometer acciones delictivas, pero también por la manifestación de sucesos traumáticos o el abuso a temprana edad.

En todo caso, los delincuentes encuentran una posibilidad y nuevos objetivos para llevar a cabo el delito si se considera una vez más, que las actividades cotidianas ofrecen a justamente elementos atractivos. Según Illescas y Genovés, Felson y Cohen entienden por objetivos atractivos o víctimas propicias, aquellos que tienen un elevado valor material (joyas, un banco, un coche) o simbólico (por ejemplo, personajes famosos). También son atractivos aquellos objetivos fácilmente visibles y accesibles, como puedan ser escaparates no protegidos o muy llamativos, que exhiben lujos a los que muchos no pueden acceder⁹².

2.2.1 Móvil del hecho

En el sistema legal, se considera que debe existir un elemento que sirva para esclarecer que la persona involucrada efectuó el crimen. Así, puede servir como elemento preliminar para la investigación inicial por parte de un cuerpo policial, o también puede implicar un elemento criminal. En este sentido,

Por móvil se entenderá aquello de naturaleza interna que ha llevado al sujeto a cometer una conducta antisocial. [...] Móvil es lo que mueve material o moralmente una cosa; en criminología se acepta exclusivamente en su segunda forma, es decir, la moral. Para ejemplificar, podríamos pensar en un homicidio pasional cuyo móvil fueron los celos, o en un robo cuyo móvil lo fuera la ambición⁹³.

En este caso, las variables de los móviles dejan a la vista que el mayor número de delitos de 1973 correspondió al robo de electrodomésticos, artículos personales y dinero en efectivo con alrededor de 10 y 11 casos respectivamente. Situación que cambió para 1985 donde solamente se registraron entre 2 y 3 móviles, porque inicialmente se debe considerar el nuevo panorama de la ciudad luego del terremoto de 1983 y también que en las columnas periódicas consultadas, sólo se halló ese índice. Lo que no quiere decir que en otros años

⁹²ILLESCAS, Santiago y GARRIDO, Vicente. Principios de criminología. 4ª edición. Valencia, España. Tirant Lo Blanch. 2013. p.867. En línea: <https://es.scribd.com/document/324511522/Principios-de-criminologia-La-nueva-edici-Vicente-Garrido-Genoves-pdf> Consultado: 27, octubre 2016. Hora: 12:57am.

⁹³MANZANERA, Luis. Criminología. 2da edición. México: Editorial Porrúa, 1981. S.A. P. 463.

la situación se haya comportado de igual manera. Quizás en años anteriores o posteriores a 1985 la dinámica delictiva y los móviles del hecho delictivo fueron de otra intensidad. Igualmente, se debe tener en cuenta que en ciertos casos, la ciudadanía no era prudente en el cuidado de sus pertenencias y muchos de estos delitos, fueron motivados por el valor intrínseco de cada objeto, como sucede con el robo de dinero y artículos personales.

Justamente, al hablar de dinero, merece la pena ser rescatado un evento que ilustra de la mejor manera las motivaciones y los objetos utilizados para emprender el acto delictivo. En sí, el Asalto a entidades bancarias es un delito cuyo factor de incidencia se debe a las grandes ganancias y el poco riesgo para llevarlo a cabo, añadiendo la falta de instalaciones adecuadas para favorecer el servicio de seguridad, incluso no existían estudios de seguridad para las instalaciones durante la época. Este delito, tiene la capacidad de afectar de manera representativa las instituciones financieras de la región y del país, y se encuentra tipificado en el Código Penal Colombiano de 1980 dentro de los “delitos contra el patrimonio” en el título XIV, en modalidad de hurto calificado.

Tabla 6. Atracos registrados en entidades bancarias en Popayán 1986 y 1990

Año	Fecha	Hora	Entidad	Cuantía
1986	28 de febrero	11:00	GRANAHORRAR	758.463
1990	13 de noviembre	10:00	DAVIVIENDA	300.000

Fuente: Revista Criminalidad (1986-1990). Elaboración Propia

Para contrarrestar la actividad, en el año de 1993, se pensaba en la creación de una Unidad de Policía Especializada en Seguridad, para brindar seguridad y amparar a las entidades financieras. Según el Observatorio del delito, el modus operandi de estos delincuentes se fundamenta en grupos conformados por 10 a 15 personas con mecanismos de comunicación y una dotación de armas y vehículos que permiten neutralizar a los vigilantes de cualquier establecimiento. Pero también existen grupos que no se constituyen de mecanismos como los señalados anteriormente, sólo ingresan alrededor de 3 o 4, intimidan a los trabajadores y al público, sustraen dinero mientras los otros prestan guardia y escapan. En la escena, no dejan huellas y en caso de presentarse un acto de resistencia, los individuos lesionan.

Por otro lado, ante el masivo hurto de bicicletas, la Dirección de Transportes y Tránsito del Cauca lanzaron un boletín de prevención dirigido a los dueños de bicicletas que transitaban por la ciudad. Independientemente de la hora de circulación, de día o de noche, se recomendaba por seguridad, tener: La placa vigente, el sistema de luz en buen estado, un timbre o corneta y la tarjeta de propiedad. Lo anterior, para evitar sanciones o una favorable recuperación de la bicicleta en caso de hurto⁹⁴. Sin embargo, otros móviles corresponden a medios de transporte como motocicletas y automóviles que en menor medida fueron parte de los casos delictivos, porque podían ser recuperados fácilmente en retenes policiales, con denuncia del dueño.

Ahora bien, dentro de los aspectos se pueden considerar para el caso del robo de vehículos, existen aspectos sobresalientes porque esta modalidad delictiva, tiene la característica de ser especializada o tecnificada y también profesionalizada. Incluso, puede estar también asociada a una interrelación con empleados de cualquier entidad pública o uniformados con la capacidad de facilitar la legalización de los vehículos robados. Para la Policía Nacional, esta modalidad puede considerarse en concurso, es decir cuando hay una relación de varios delitos separados o vinculados. Y para esta modalidad, se puede presentar cuando hay falsedad de documento, estafa al comprador del vehículo robado, en cohecho por parte de funcionarios y también con alguna relación entre empleados de tránsito, como también en situación de extorsión y contrabando⁹⁵.

También dentro del modus operandi, se puede establecer que estos automotores pueden ser destruidos después de robados, mientras se buscan modelos similares para realizar el montaje en otro automotor. Al mismo tiempo, los delincuentes pueden realizar cambio de piezas, alteración de sistemas de identificación, ensamblaje ilegal o la reconstrucción parcial o total de los vehículos y también en ciertos casos, el robo puede ser parcial por desvalijamiento. Del mismo modo, el robo podría ser motivado para cometer otro delito, conseguir el traslado a otro país, o también para extorsionar y chantajear, con tal de plantear un rescate para recuperar el vehículo o estafar en el momento del rescate.

⁹⁴ El Liberal. Prevención sobre las bicicletas. Popayán. :(24, enero, 1973). p.5.

⁹⁵ POLICÍA NACIONAL. Op. Cit. Revista Criminalidad. p. 145-163

Tabla 7. Móviles del hecho delictivo. Popayán, 1973, 1985 y 1993

Móvil	1973	1985	1993
Alimentos	1	0	6
Animales	2	0	3
Artículos de Oficina	3	0	21
Artículos decorativo de hogar	1	0	3
Artículos decorativos	2	0	0
Artículos Personales	2	1	2
Artículos personales y dinero en efectivo	11	2	127
Artículo de oficina y dinero en efectivo	0	0	3
Art. de oficina, art. personales y dinero en efectivo	1	0	6
Artículos personales y armas de fuego	0	0	1
Automóvil	1	1	24
Automóvil y bicicleta		0	10
Automóvil y dinero en efectivo	0	1	12
Autopartes		0	2
Bebidas Alcohólicas	0	0	8
Bicicleta	0	0	3
Billetes Falsos	1	0	9
Dinero en Efectivo	6	2	7
Dineros Públicos	1	0	18
Electrodomésticos	10	3	4
Electrodomésticos y artículos de oficina	0	0	1
Electrodomésticos y artículos personales	3	0	24
Electrodomésticos y dinero en efectivo	1	0	10
Electrodomésticos, art. personales y dinero en efectivo	0	1	6
Estupefacientes y dinero en efectivo	5	1	128
Herramienta de Agricultura	1	0	4
Herramientas de automóvil	0	0	1
Mercancías	0	0	5
Motocicletas	1	1	3
Otros	1	0	68
Sin Información	7	36	402
Total	59	50	881

Fuente El Liberal. (1973, 1985 y 1993). Elaboración Propia

Para atenuar este tipo de acciones, la Policía Nacional también programó cursos para identificar vehículos alterados y propuso la elaboración de un Manual Técnico para prestar un servicio decente y acorde con las necesidades de los propietarios. Igualmente, se facilitó entre las entidades el registro de vehículos matriculados, ensamblados, importados, rematados por las compañías aseguradoras y los vehículos robados en el país, en Venezuela y en Ecuador. A la par, se realizaron inspecciones periódicas en aparcaderos, retenes, compraventa de vehículos usados y también en los talleres de reparación de los mismos.

Al lado del establecimiento de normatividad y el control por parte de las autoridades oficiales, hubo un descenso significativo en la actividad delictiva si se comparan los índices recopilados en el diario impreso, sobre los recolectados por parte de la Policía nacional. Porque es bastante difícil desde la primera documentación, constituir una estadística confiable por cuando el valor de la noticia es la que se encuentra siempre en juego para su divulgación, y también porque muchos de los casos presentados no tienen una denuncia que respalde y permita reconocer fielmente la dinámica delictiva.

2.2.2 Armas

Se debe considerar que un arma es un elemento que tiene la característica de servir como un elemento de agresión, que se puede utilizar para amedrentar y reducir a un animal o a un ser humano, pero también logrado adquirir el poder suficiente para convertirse en objetos de defensa. Pese al incremento en la utilización de armas, esta situación fue creando “un clima particular en el que los colombianos encuentran en sus armas, y en su capacidad de utilizarlas, una forma legítima de convivir”⁹⁶. Precisamente, este panorama convence sobre la falta de políticas para el control sobre el porte de armas y la aceptación de una normalidad sobre la seguridad propia y los demás, con la tenencia de armas ilegales, a pesar de la solicitud de prohibir el uso de las mismas por parte de civiles y reducirse solamente al uso privativo de las fuerzas militares.

Si bien, no se encuentra para la localidad alguna política al respecto, considerando la Tabla N°8 fue significativo el uso de cuchillos, navajas y otras armas blancas. Así como también las armas de fuego como pistolas de 9mm y 7.65mm, y también revólveres como el Smith & Wesson 38 largo y el 32 corto, Precise 22, escopetas 12mm y 16mm, entre otros, de fabricación estadounidense en gran medida. Lo particular para los años de interés, es el uso de explosivos contra las autoridades por parte de la delincuencia común, porque entre los casos registrados se presentaron en varias ocasiones, atentados a las estaciones de policía con el uso de petardos, cordón detonante, bombas de fabricación casera y granadas⁹⁷.

⁹⁶ COMISIÓN DE ESTUDIOS SOBRE LA VIOLENCIA. Colombia, violencia y democracia. Informe presentado al Ministerio de Gobierno. Imprenta Nacional. Bogotá. D.C. 1987. p.62.

⁹⁷ Como bien se analizó para los casos presentados contra autoridades, instituciones de salud y educativas.

Tabla 8. Índice de Armas y otros elementos usados en el hecho delictivo. Popayán, 1973, 1985 y 1993

Armas	1973	1985	1993
Arma cortopunzante	11	1	45
Arma de fuego largo y corto alcance	2	1	4
Arma de fuego y arma blanca	3	0	1
Arma blanca corto alcance	4	1	58
Arma blanca de largo alcance	0	0	62
Arma de fuego	5	23	144
Arma de fuego hechiza	0	0	1
Automóvil	0	0	4
Billetes falsos	1	0	1
Camioneta	0	0	1
Cerillas y petróleo	0	0	2
Estupefacientes	1	1	12
Insumos para estupefacientes	3	1	15
Explosivos	2	5	3
Herramientas de automóvil	0	0	3
Llamadas telefónicas	0	1	0
Otros	0	0	8
Sin Información	27	16	517
Total	59	50	881

Fuente El Liberal. (1973, 1985 y 1993)Elaboración Propia

Con respecto a los estupefacientes, el gobierno nacional creó conjuntamente con la Policía Nacional y el Consejo Nacional de Estupefacientes (CNE), adscrito al Ministerio de Justicia, un estatuto que tuviera los procesos a seguir para mitigar las actividades de consumo de drogas en los jóvenes a través de campañas y programas educativos dirigidos a las personas que sufrían o estaban proclives a la dependencia. Para la policía, era importante “examinar, las formas de consumo más tradicionales, pues afectan a gran número de sujetos dependientes, la mayoría de los cuales se han de considerar a su edad como adultos maduros”⁹⁸.

En este caso, las formas de consumo son atribuidas a situaciones experimentales, ocasionales, por placer o son llevadas a cabo por personas farmacodependientes. Pero las circunstancias

⁹⁸ Seguidamente se enumeran y caracterizan las drogas tradicionales y la forma de consumo. Para tal caso, se encuentran: Alcohol, coca, marihuana y nuevas tendencias como LSD, mescalina, psilocibina, anfetamina, metanfetamina; sedantes como el diazepam, el meprobamato y la metacualona; opiáceos como la morfina, heroína, codeína y productos sintéticos con efectos morfínicos, tales como la metadona y petidina, Por último, los solventes volátiles como el tolueno, acetona, tetracloruro de carbono y por supuesto, el tabaco. En: POLICÍA NACIONAL. Revista Criminalidad. Vol.17. Bogotá. D.C. p.131-140.

de consumo, pueden ser motivadas por la satisfacción de una curiosidad, el adquirir la sensación de aceptación grupal, la expresión de independencia, el placer de tener cada vez más, nuevas experiencias, conocer y sobretodo adquirir alguna capacidad de creación de otras modalidades de consumo o finalmente disgregarse de la realidad, o simplemente huir de ese “algo”. Una manera en que la Policía se ocupó del asunto, fue dividir el país en cinco zonas para ser trabajadas con los respectivos uniformados a fin de aminorar las actividades producción, elaboración, tráfico y consumo de estupefacientes.

En definitiva se puede rescatar el amplio campo de acción de los delincuentes por medio de las tendencias, aunque solamente se hayan contemplado los sujetos y algunos espacios más propensos al delito como las entidades bancarias y sobre todo, la trascendencia que logran establecer los delincuentes por medio de su modus operandi. Además de la compra y venta de estupefacientes y objetos producto del delito, como los automóviles o también las autopartes. Pero se puede señalar que el valor intrínseco de los objetos es el factor de motivación del delincuente a pesar de que puede actuar, porque existe un factor biológico que incide en la forma de actuar del individuo que delinque.

Así, el valor de los elementos ha incidido seriamente en la utilización de armas o si bien, el uso de las mismas como mecanismos de defensa, porque estos elementos son suficientes para que se genere un hecho delictivo o de conservación de la vida. En última instancia, hacen parte de los factores criminógenos de la delincuencia.

2.3 Sujetos del delito

Para explicar la relación entre los sujetos que hacen parte de un acto delictivo, el aporte sociológico de la Escuela de Chicago se agota para la explicación de la conducta individual. Por lo tanto, en este apartado es necesario recurrir a la criminología y victimología para ampliar la mirada y sobre todo, para entender la manera conductual de los individuos porque la relación de ida entre el agresor y la víctima se encuentra en el dominio y control, mientras que de vuelta, hay desasosiego y miedo porque cada uno está cumpliendo su rol; el cual no ha sido impuesto, pero que se ha desarrollado conforme su cotidianidad. El primero considera

natural realizar un delito, como acción que no prevé consecuencias y sólo busca llevarse lo ajeno, mientras que el otro es un sujeto pasivo, indiferente ante este fenómeno en la sociedad.

“En cualquier caso, siempre se encuentra que existe una relación entre víctima y victimario, que puede ser muy simple (el puro hecho victimal) o extraordinariamente complicada”⁹⁹ Pero en este sentido, cuando se habla de una relación complicada se aduce a la relación previa entre ambos sujetos, porque el criminal tiene la posibilidad de elegir a su víctima, bien sea que la conozca o no. Sin embargo, se deben tener en cuenta cuatro posibilidades relacionadas con el conocimiento-desconocimiento: a) Víctima y victimario se conocen, por lo tanto hay una vinculación interpersonal que puede ser de mayor o menor grado. b) El criminal conoce a la víctima, pero esta no a su victimario (por lo que lleva una ventaja sobre ella). c) La víctima conoce al criminal, pero este no conocía a la víctima. d) Víctima y victimario no se conocían previamente, eran desconocidos, el encuentro es fortuito¹⁰⁰. Por esto, he aquí la importancia de establecer el estudio de cada sujeto para entender la relación existente entre ambos y sobre todo, la dinámica delictiva en la ciudad de Popayán para favorecer un análisis y contribuir al proceso de investigación criminal.

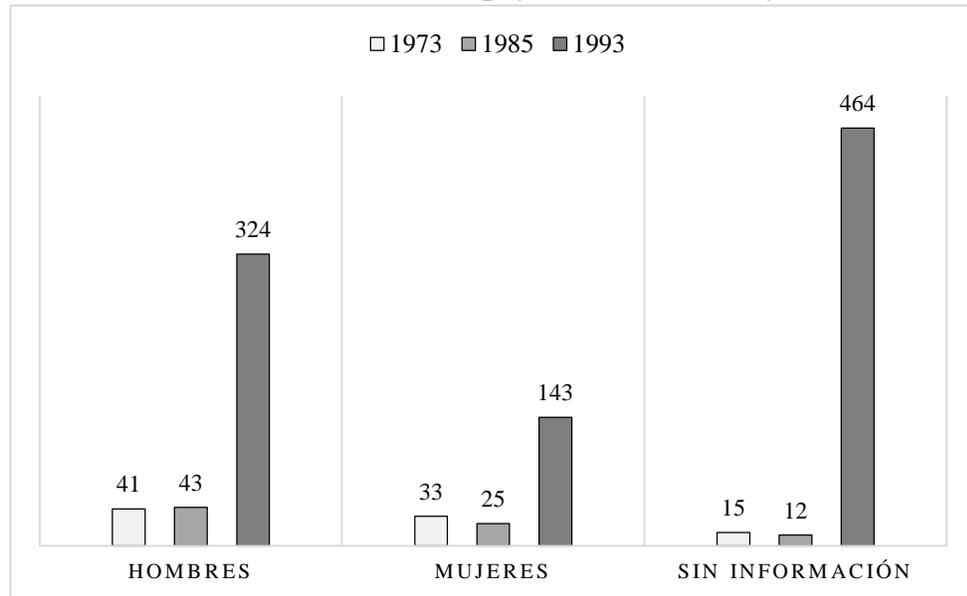
2.3.1 Víctimas

Aunque la víctima tardó en ingresar al campo de estudio sociológico, sólo logró ser partícipe en la eventualidad extraordinaria, ahí donde podría escribir la historia, si y sólo si porque existía un fiel identificación con la misma. Era deseable generar un interés por este ámbito de estudio, el agresor acaparó el interés investigativo, por cuanto generaba dramas violentos y constituía el reto por entender su modus operandi. Asimismo, el criminal ha sido desde siempre estudiado y la víctima ha sido simplemente relegada, por cuanto existe mayor temor al sujeto antisocial. Aquel que actúa de manera desinhibida y realiza cuanto desea en el lugar y momento que desea, sin importarle en su derredor, la sociedad y los cánones de orden social.

⁹⁹ MANZANERA, Luis. La elección de la víctima. Eguzkilore. N°22. San Sebastián. Diciembre, 2008. p. 157. En línea: <http://www.ehu.eus/documents/1736829/2176658/07+Rodriguez.indd.pdf> Consultado: 4 enero, 2017. Hora: 1:02pm.

¹⁰⁰ Ibíd. p.158.

Gráfica 4. Víctimas en Popayán en 1973, 1985 y 1993



Fuente: El Liberal. (1973, 1985 y 1993). Elaboración Propia

En este sentido, la victimología se interesa por el "origen, personalidad, carácter, sexo, edad, situación de conciencia, cualidades espirituales y características corporales de la víctima, y por sus relaciones familiares, profesionales y sociales. Se propone en particular dejar en claro el papel de la víctima en la situación pre-criminal y su contribución a la génesis del crimen"¹⁰¹.

De hecho, acogimiento de esta temática dentro de la criminología, favorece el estudio de otra de las partes, que es también un elemento constitutivo en cualquier caso delictivo¹⁰². Con relación a la víctima, existen otros conceptos para abordar el problema como la victimización, que permite analizar a la víctima, porque este proceso requiere del contexto social, en su complejidad, donde confluyen tiempo y espacio. Por ejemplo, resultan víctimas probables aquellas cuya actividad laboral, es en horas de la noche porque se exponen al delito como los

¹⁰¹KAISER, Günter. Criminología. Madrid, España. Espasa Calpe, S. A. 1978. p. 93.

¹⁰² De acuerdo a los diferentes paradigmas, tendencias y modelos del campo de la victimología, como sucede con los enfoques positivistas, interaccionistas y críticos respectivamente, se puede expresar que la mayoría se muestran de acuerdo al reconocer que la víctima ha sido abandonada en todos sus componentes políticos, sociales, culturales, psicológicos y también criminológicos. Así pues, los estudios victimológicos fueron el resultado de la búsqueda de factores que incidieran en la génesis del delito.

vigilantes, taxistas, prostitutas que trabajan en la calle, vendedores de droga, etc., en tal caso, también por su apatía y descuido personal, pueden estar en riesgo y proclives al delito.

Una tipología¹⁰³ para estudiar a la víctima, de manera integral, puede ser la desarrollada por Landau y Freeman-Longo¹⁰⁴, que incluye elementos como la fuente de la investigación, el marco legal, la intencionalidad del victimario, la identificación de la víctima, la vulnerabilidad de la víctima, la percepción de la víctima de la victimización y la percepción de otros sobre el asunto, el modus operandi y el tipo de victimización, la severidad y la relación entre la víctima y el victimario, además de la contribución de la víctima al evento.

En este sentido, considerando la Gráfica N° 4 se debe tener en cuenta que para todo el periodo, hay múltiples motivos por los cuales la actividad delictiva se presenta con mayor magnitud en los hombres. Pero el principal factor es el elemento social de la inseguridad, porque de cierta manera esta se manifiesta de manera más evidente en el caso de las mujeres, mientras que los hombres no tienen una percepción igual. Ello quiere decir, que el factor de vulnerabilidad entre cada una de estas personas es diferente, porque las mujeres son más precavidas ante situaciones de violencia y de riesgo, mientras que los hombres, en muchas ocasiones solo son atacados, no han denunciado y se han logrado adaptar a situaciones semejantes.

Por ejemplo en el descuido de sus objetos personales, cuando no actúan ante un comportamiento o situación sospechosa, exceso de confianza en que “eso no me va a pasar”, llevar dinero u objetos personales que sean llamativos para el delincuente y otras situaciones donde le dan la posibilidad al delincuente para que actúe. Mientras que en el caso de las mujeres, se presenta una mayor atención e identificación de situación sospechosa y también

¹⁰³ Otras tipologías son las desarrolladas por Mendelsohn, Henting, Jiménez de Asúa, Fattah, Sellin, Wolfgang, Thorsten, Aniyar, Gullota, Neuman, Stanciu, Schafer, entre otras, que se ocupan de la víctima según como se comporte en cada espacio social o solamente en la responsabilidad de la misma. Un análisis de cada una de los modelos puede ser consultado en: MANZANERA, Luis Rodríguez. Victimología. Estudio de la Víctima. Capítulo VII, Tipología victimológicas. Universidad Nacional Autónoma de México. 7ª edición. Editorial Porrúa. México, 2002. p.99-118. En línea: <https://yorchdocencia.files.wordpress.com/2015/09/victimologia-luis-rodriguez-manzanera.pdf> Consultado: 3 enero, 2017. Hora: 4:45pm.

¹⁰⁴ LANDAU, Simha y FREEMAN-LONGO, Robert. Clasificación de las víctimas: una tipología victimológica multidimensional propuesta. En: Saje Journals. (1, septiembre, 1990). En línea: <http://journals.sagepub.com/doi/10.1177/026975809000100304>

el hecho de pedir ayuda, resguarda su vida y minimiza el comportamiento del sospechoso, que en definitiva no quiere llamar la atención por ningún motivo.

Por ello, la proporción de inseguridad es variable, porque incluso también el elemento biológico está relacionado porque el temor por el acto criminal eleva de manera significativa, la inseguridad en las mujeres y eso también se puede ver representado en encuestas de victimización. De ahí que esta percepción haya tomado fuerza y también en la sociedad, la literatura, televisión y todo tipo de medio comunicativo, una y otra vez se insista en que la relación de inseguridad es mayor para las mujeres que para los hombres. Porque, también las denuncias y la cifra negra, no están del todo constatadas y hay espacio para la duda, sobre cifras reales y probabilidades que tenga cada grupo para vivirla.

Por otra parte, aunque el índice etario no considera los delitos dirigidos a cada género, queda claro que en la trayectoria del estudio la proporción de edad más proclive a ser víctima de un delito se encuentra entre los 20 y 45-50 años. En este sentido, se puede establecer que este elemento va de la mano con el índice etario de población en Popayán y sus rangos de edad, porque en este mismo rango se ubica la proporción demográfica. Además, el crecimiento de anual fue paulatino y proporcional en cada rango, pero en el rango de 80-90 años, para los años de 1973-1985 no se encuentran víctimas.

Vale la pena agregar que sobre los estudios sobre la víctima, Peters considera que el creciente interés por la víctima determinó un notorio cambio en la criminología. Porque “el interés por los temas de la víctima ha influido en: - la manera de escribir y medir la delincuencia; la manera de organizar la reacción social contra la delincuencia; el proceso penal; [...] la manera de controlar la delincuencia no sólo en cuanto a la represión sino también, y especialmente, en el ámbito de la prevención”¹⁰⁵. Por su parte, la victimología amplió el alcance en el análisis de la investigación de la delincuencia. Por eso “El éxito de este desarrollo fue muy difícil de prever en los primeros años de la década de los setenta. El tema

¹⁰⁵ PETERS, Tony. Criminología y victimología. Aportación a la mesa redonda. En: BERISTAÍN, Antonio. Victimología (VII Cursos de Verano en San Sebastián - I Cursos Europeos). España, Editorial Universidad del País Vasco, Donostia. 1990. p.99. En línea: <http://www.ehu.es/documents/1736829/2030810/10+-+Criminologia+victimologia.pdf>

general de los Derechos Humanos de diferentes categorías de ciudadanos [...], ha influido mucho en el papel jugado dentro de la criminología por la victimología”¹⁰⁶.

Es así como en España, se debe reconocer el trabajo de tratadistas penales, al igual que en el derecho penal latinoamericano, que ha ocupado una parte de su interés investigativo en esta temática, y se evidencia un mayor aporte desde México, Argentina, Chile, Perú y Venezuela. De manera que, la victimología aunque ha sido de suma importancia para ser estudiada por parte del derecho penal, se debe tener en cuenta que también puede incluir una gran mayoría de autores y ámbitos de estudio que se apropien para ampliar la mirada disciplinar¹⁰⁷.

Para mitigar la actividad delictiva en la ciudad, la Policía Nacional generaba en el diario local algunas recomendaciones para la ciudadanía, éstas eran:

1. Ponga en práctica todas y cada una de las instrucciones dadas a conocer por el comando de la Policía Nacional Departamento, Cauca. Preste atención a la defensa civil. **2.** No discuta con borrachos, menos si éstos son desconocidos. No consuma licor en lugares de aglomeración, ni porte altos valores de dinero o en joyas. La Defensa Civil sabrá ampararlo en cualquier momento. **3.** Las armas –portadas legalmente- sirven para la defensa personal y familiar. Al verse atacado injustamente, trate de esquivar el ataque. Pero en últimas, defienda su vida y la de los suyos, haciendo uso de las armas. **4.** No camine en las horas de la noche, por los corredores. Hágalo por las calzadas. No le preste atención a extraños que le pregunten por la hora o le soliciten un cigarrillo. **5.** Defender la vida y la propiedad es un derecho consagrado por la ley. Corresponde a las autoridades nombradas y pagadas por el Estado. Pero, en casos externos, debe procederse sin vacilaciones, y ojalá en presencia de testigos. **6.** No permita que desconocidos rondan cerca de su residencia, su negocio o su oficina de trabajo a altas horas de la noche. Informe a la policía. Caso de verse atacado, defiéndase como lo crea necesario y eficaz. **7.** Asegure puertas, ventanas y entradas de sus residencias; acceso a sus oficinas; puertas de almacenes y de vehículos. Y no olvide, en ningún caso, que las armas, bien empleadas, son la mejor respuesta a los asociales¹⁰⁸.

Con estos elementos, se pretendía generar seguridad a los ciudadanos, porque este tipo de conductas favorecían y permitían de alguna manera, que los delincuentes se aislaran o si bien, su actividad se disminuyera. Sin embargo, aunque se fortaleció el sistema de vigilancia, con el establecimiento de uniformados en espacios inseguros, la ciudadanía expresaba su inconformidad. Argumentaban: “el gran número de delitos en la zona céntrica y en paradores

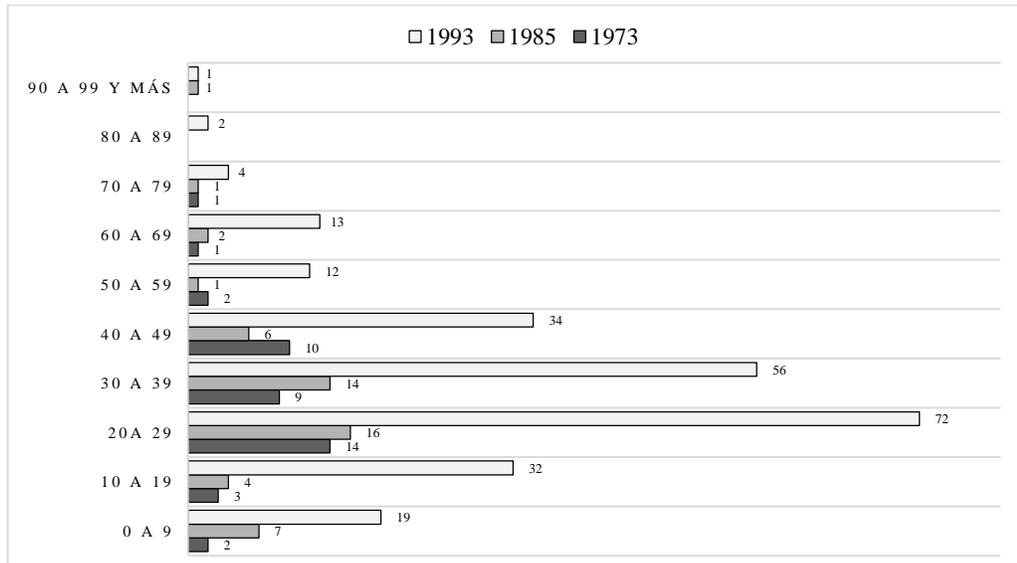
¹⁰⁶ *Ibíd.* p.99.

¹⁰⁷ Es preciso destacar el trabajo investigativo de la Venezolana Lola Aniyar de Castro, quien es considerada precursora de la criminología en Latinoamérica y aquella que se ocupa de esta temática en la década de los sesenta.

¹⁰⁸ EL LIBERAL. Recomendaciones a la ciudadanía. Popayán. :(5, enero, 1973).p.6.

de buses, puertas de los hoteles y estaciones de taxis. Así como también en los templos religiosos donde se pierden usualmente sus objetos decorativos”¹⁰⁹.

Gráfica 5. Popayán, Índice etario de víctimas 1973, 1985 y 1993



Fuente El Liberal. (1973, 1985 y 1993). Elaboración Propia

Los ciudadanos también manifestaban incomodidad sobre el deterioro de las instalaciones del Permanente Municipal, que ponía a los detenidos en la condición de hacinamiento y la ineficiente recepción de denuncias en el cumplimiento del oficio judicial¹¹⁰. Lo anterior, ponía en duda la efectividad de estos organismos, razón que se justificaba por la presencia de uno de los mejores penales del país en esta ciudad y la incapacidad para poner en funcionamiento los reglamentos establecidos en el Código Penal. Si bien, la policía debía actuar contra el robo y otros delitos, la famosa “falta de pruebas”, era la justificación para no encaminar procesos judiciales, lo que molestaba aún más a la comunidad, porque los pícaros entraban y salían por los juzgados. Estos se convencían de seguir delinquiendo por la impunidad y la excusa precisa, que brindaban unos códigos obsoletos¹¹¹.

¹⁰⁹ EL LIBERAL. La ciudad sin vigilancia nocturna. Popayán. :(14, febrero, 1973). P. 1 y 6.

¹¹⁰ Los reclusos eran alrededor de 100 y el personal del lugar, solamente era de tres personas, estos funcionarios debían cumplir agotadoras jornadas de 24 horas de servicio. Los servicios prestados por la institución eran: Un inspector, un oficial mayor y el portero. En: EL LIBERAL. Inconformidad ciudadana. (18, enero, 1973). p.4.

¹¹¹ Se debe agregar, que la relación correspondiente a “sin información” advierte que en el registro de prensa cuando se da a conocer el proceso, no se hace énfasis en la información con respecto a la edad. También ocurre

2.3.2 Agresores

Para la sociología norteamericana de la Escuela de Chicago, el comportamiento delictivo es el resultado de la asociación con otros individuos y es demostrable a partir de la Teoría de la desorganización social. Primero, porque en algunas áreas locales donde hay desigualdad, se favorecen y determinan ciertas características para que se dé lugar a la delincuencia. Entre ellas, encontramos que esas áreas se distinguen porque están habitadas por personas pobres a quienes se les nota un deterioro físico y una dificultad para tener una buena calidad de vida. Así como también una alta heterogeneidad cultural, que incluye tasas de delincuencia bastante altas y sobretodo como una mayor participación de población adulta. Uno de los tópicos para observar la dinámica delictiva según Mckay, es que hay una mayor dificultad para satisfacer necesidades en el caso de las personas pobres, porque no tienen facilidades para acceder a empleos y que está asociada a su nivel de formación educativa. Pero también, una vez más, las condiciones ecológicas son relevantes porque la desorganización social aporta mayores probabilidades para que la delincuencia se lleve a cabo y genere espacios inseguros en los barrios. Porque además, tenía mayor repercusión en los jóvenes por las actividades que se generaban en sus barrios y a los cuales se enfrentaban en su cotidianidad, haciendo más proclive su participación en la actividad delictiva¹¹². Lo que no quiere decir, que a toda la comunidad se le atribuya el equivalente de delincuente potencial. En este sentido, para Shaw y Mckay:

Las características de las áreas más delictivas resultan ser las siguientes: a) Se trata de las áreas centrales de la ciudad, en la denominada zona de transición; b) predomina la población nacida fuera, con alto porcentaje de personas llegadas recientemente; c) tienen población decreciente; d) en ellas existe la renta más baja de la ciudad; e) sufren en mayor medida que otras zonas de la ciudad, otros problemas sociales (absentismo escolar, mortalidad infantil, delincuencia adulta)¹¹³

en el indicador de las víctimas, donde solamente se menciona en delito y el lugar donde sucedieron los hechos, sin explicitar o brindar más detalles.

¹¹² Con el objetivo de crear nuevas oportunidades para la juventud, Shaw impulsó un proyecto en 1932 que funcionó hasta 1957, cuando él falleció. Consistía en el establecimiento de centros de mejora para los barrios (dispuestos en áreas de Chicago y establecidos alrededor de 22 centros), donde participaba la comunidad y los coordinadores eran instituciones como la iglesia, asociaciones, empresarios y también grupos deportivos, quienes hacían partícipes también a los jóvenes a través de sus múltiples actividades recreativas, con tal de mejorar la calidad de vida, capacitar y facilitar el ingreso a empleos.

¹¹³ MOLINE, Teorías criminológicas. p.83. (Shaw-McKay, 1942: 51-53, 106, 148).

Se le debe sumar también, que en estos barrios hay una menor capacidad de control de comportamientos de este tipo, puesto que hay ausencia de autoridades y en estas áreas donde la delincuencia adulta es mayor, los jóvenes están expuestos y ello implica que conozcan cómo se llevan a cabo algunos delitos y el sistema de valores empiece a deteriorarse, logrando una naturalización de este tipo de acciones.

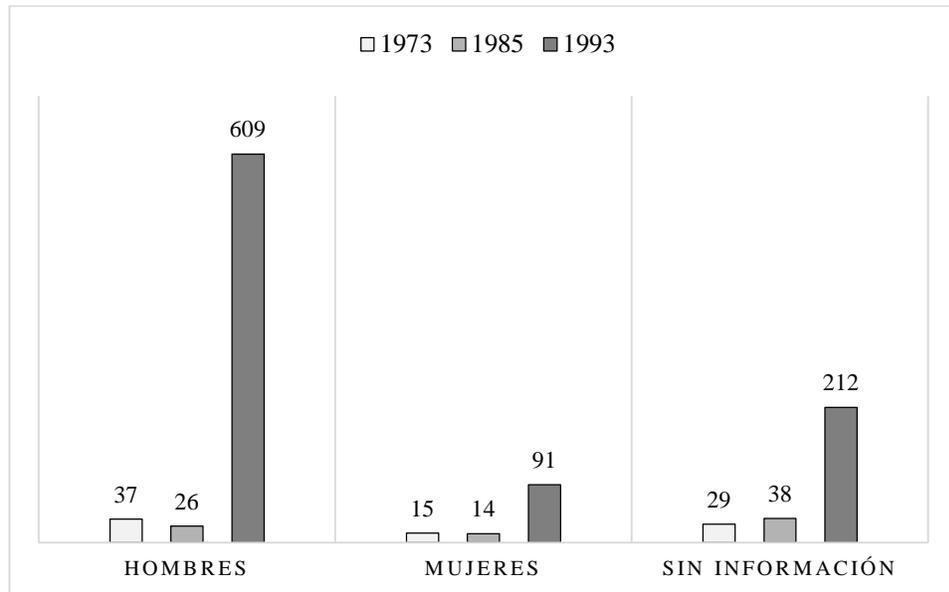
En este sentido, las condiciones socioeconómicas de la localidad aportaban para que existieran grupos delictivos y estos se fortalecieran en zonas específicas de la ciudad; pero también estas agrupaciones -aunque no se pueden reconocer con nombre propio-, fueron partícipes de hechos como en el caso del asalto a entidades financieras como Davivienda y Granahorrar¹¹⁴. Donde se deja en evidencia, que si hubo participación delictiva organizada, adulta, que estaba conformada alrededor de un propósito, como sucedió en el caso del asesinato del conjunto musical a través de la modalidad de sicariato, el robo de hogares y el expendio de alucinógenos en la calles de la ciudad. Vale la pena señalar, que este tipo de actividad delictiva no era única de los hombres, de hecho la creación de una nueva modalidad delictiva conocida como “las pechadoras”¹¹⁵, da razón de ello.

Aunque no se le pudo hacer un seguimiento por la calidad y disposición de la información de primera mano, se señalaba en el periódico local, de varias denuncias presentadas al Permanente Municipal sobre esta modalidad. Se encuentra entonces que la participación en cualquiera de los dos hechos, iba potenciada según su interés, porque podían delincuentes organizados o desorganizados, al momento de realizar el hecho. Pero se diferencian porque lo primeros planifican, usan elementos determinados, tienen experiencia y en caso de usar violencia contra su víctima, hacen que esta salga ilesa.

¹¹⁴ REVISTA CRIMINALIDAD. Atracos registrados a entidades bancarias. Vol. 36. Bogotá, D.C.1990. p.17.

¹¹⁵ La entrega periodística relata así: “En los últimos días han hecho aparición en los buses y busetas de transporte urbano, bandas o grupos de mujeres, quienes visten exóticas blusas que poco o nada cubren sus sinuosos pectorales, los cuales mueven rítmica y eróticamente ante la posible víctima, a la cual posteriormente se le acerca la atractiva joven frotando en la espalda del incauto pasajero sus congruentes carnosidades. Como es de suponer, las víctimas siempre son hombres quienes al viajar se pie en los vehículos de servicio público facilitan la labor de la delincuente. [...] Una vez cumplido su propósito, la seductora mujer y su compinche van desliziándose lentamente hacia la puerta trasera del vehículo de servicio público, apeándose del mismo tan pronto el conductor detiene la marcha para subir o bajar pasajeros”. En: EL LIBERAL. Las pechadoras, nueva modalidad delictiva. (15 agosto, 1985). p.9

Gráfica 6. Agresores en Popayán 1973, 1985 y 1993



Fuente El Liberal. (1973, 1985 y 1993). Elaboración Propia

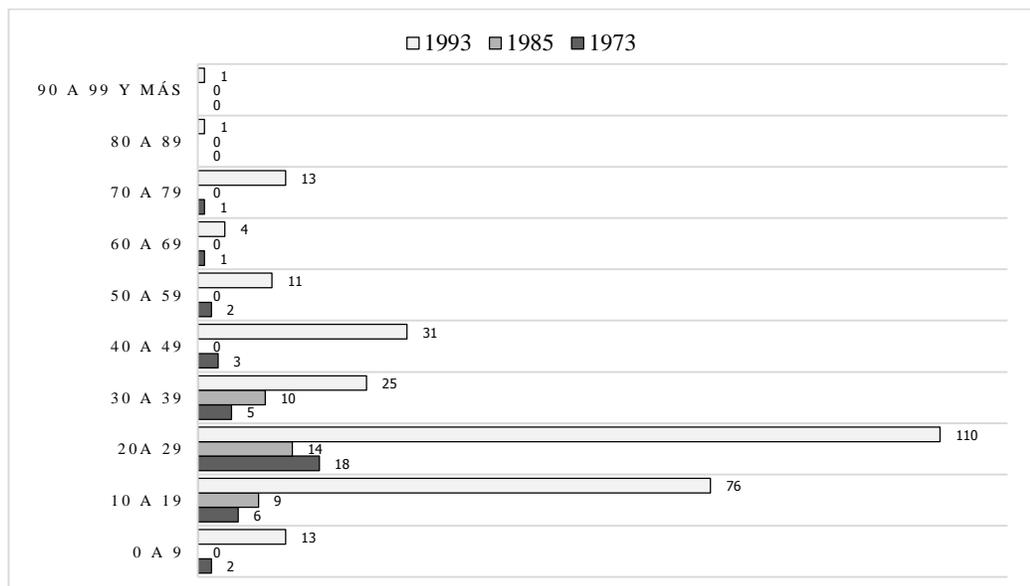
Mientras que otros, utilizando sus habilidades, lograban mantener el control de su comportamiento, trabajando y prestando atención a sus movimientos para no levantar sospechas de las autoridades, de hacerlo, optaban por cambiar de zona o en su defecto, de domicilio. Pero los desorganizados, dejan rastros en la escena, como el arma o el cuerpo sin ocultarlos y el hecho de no hacer un trabajo limpio, implica que sean fácilmente apresados porque actúan en sus zonas de seguridad, cerca de sus domicilios.

En cuanto a la gráfica de los agresores, se debe destacar la participación de los hombres en su mayoría, porque el factor social genera una mayor tendencia a que sean estos individuos, mucho más violentos físicamente y también, carezcan de un autocontrol e incluso que sean frecuentemente más impulsivos. Aparte de ello, un factor que incide en este caso, es que desde pequeños, son expuestos a situaciones tensas donde los delitos se encuentran latentes, como bien lo sustenta Shaw y McKay. Por ejemplo, desde pequeños, son lanzados a pelear entre un grupo común de jóvenes, sus relaciones personales los llevan a acercarse a hechos delictivos, uso de drogas y posibles recompensas por llevar a cabo este tipo de cuestiones.

Al mismo tiempo, las mujeres más que los hombres, tienen un mayor control social, por el hecho de que son alejadas de manifestaciones y comportamientos para nada buenos mientras

están en el etapa de crecimiento porque son vigiladas, resguardas y cuidadas por sus padres. Pero también, los hombres participan de actividades de índole criminal porque asumen riesgos que están dentro de sus posibilidades y habilidades; o por y para desarrollar habilidades que los atraen porque la recompensa es justa y razonable. Para la sociología criminal: “El ladrón es un vago, que dominado por la tenencia de adquirir bienes sin sujetarse a las molestias del trabajo, atenta contra la propiedad ajena en las distintas formas que se han clasificado por el Código penal, es decir, desde el hurto que es la sustracción clandestina, y el robo que es la violencia en la persona y en las cosas, hasta la defraudación en la que interviene el engaño y la simulación¹¹⁶.

Gráfica 7. Popayán, índice etario de agresores. 1973, 1985 y 1993



Fuente El Liberal. (1973, 1985 y 1993). Elaboración Propia

Ante las cifras que presenta la gráfica, sería necesario manifestar que aunque el número para el caso de los hombres, superó seis veces el indicador de las mujeres y es un elemento que se acerca a la realidad delictiva. Si recordamos los registros recopilados por la Policía Nacional, los delitos corresponden a un indicador de 1.000habs, que para el análisis documental de diario El Liberal, apenas si se acerca. Mientras que la mujeres tuvieron menor participación,

¹¹⁶ GALLEGOS, Servando. El Vagabundo. Atorrantes, mendigos, rufianes y ladrones. En: Revista Criminalología Moderna. Núm. 3. Año 11. Bueno Aires. (enero, 1899). p.71.

porque su relación se mantuvo entre los 15 y 14 casos, aunque tuvo un incremento significativo en 1993 con 91 casos respectivamente.

La clasificación por edades en la Gráfica 7, muestra una predisposición a la delincuencia después de obtener la mayoría de edad, asociada por factores circunstanciales que obligan a los individuos a ser parte, debido por diversos tipos de motivaciones que se adecuan a sus necesidades como por ejemplo, sentirse rudo y más realizado, por eso la clasificación advierte que el mayor índice de participación en conductas delictivas se sitúa entre los 21 y 30 años que corresponden a la población considerada económicamente activa, como se señaló en el primer capítulo. En tal sentido, el rango entre 31 a 40 años participan con casi alrededor de los mismos indicadores de la gráfica.

Por lo tanto, se puede expresar que la etapa de adulto es la más dificultosa por el hecho de que las responsabilidades, sobrevivir y lograr adaptarse a un empleo, es un reto para el cual no todas las veces es en el cual se ha preparado o simplemente no brinda la suficiente remuneración. Las condiciones de desorganización social, deriva en una mayor probabilidad de que las tasas e indicadores de delincuencia en algunos barrios, sean diferentes entre barrios de la ciudad. La premisa entonces, es que el carácter etario mostró que la etapa de adulto es donde más se encuentran personas sindicalizadas y con los supuestos teóricos se ha intentado explicar la incidencia del contexto, en las personas, como también los factores familiares, culturales, sociales y educativos. Lo anterior, como guía y los considerables estudios sobre la conducta delictiva, que se debe desarrollar de manera más amplia, con tal de descubrir una especificidad en el comportamiento delictual.

2.4 Diagnóstico policial en Popayán 1973-1993

“El servicio de policía debe concebirse en primer término, como la presencia dinámica de la autoridad uniformada, con el reiterado e indeclinable propósito de preservar el orden público institucional del país. La conservación del orden público no es solo una tarea político-administrativa, sino fundamentalmente un protuberante hecho sociológico que determina la progresiva culturización del pueblo, adaptándolo crecientemente a la seguridad, tranquilidad, salubridad física y moral y a la condición de convivencia social”¹¹⁷.

¹¹⁷ Revista Criminalidad Vol 18. P. 140)

En este apartado, se busca identificar los indicadores de actividad delictiva en la ciudad, porque es importante reconocer los elementos que hacen parte de las problemáticas de la ciudad y la participación institucional para mitigarlos. Incluso, también es trascendental para el análisis, conocer la tipología delictiva institucional, su frecuencia y magnitud a través de las estadísticas del delito, porque su incidencia puede esclarecer realmente las causalidades de este asunto. En este sentido, la documentación recolectada por medio de la Revista Criminalidad, es la única exploración que sirve para reconocer la sistematización de la información local. Por eso, se busca identificar el tratamiento de la información por parte de la entidad.

4.1.1 Diagnóstico Policial de Popayán, 1973 a 1993.

En este apartado, los fundamentos para el presente análisis con respecto al fenómeno de la criminalidad en Popayán, descansan en las cifras estadísticas generadas por la Policía Nacional publicadas en la Revista Criminalidad¹¹⁸, consultada en los años 1973 a 1993. Vale la pena señalar, que los informes publicados y realizados por la Policía Nacional desde 1958, concentran la investigación realizada por la División de Información, Policía Judicial y Estadística Criminal (DIPEC), conocida en el momento de estudio como F-2. Con el objetivo de prevenir y reprimir los actos constitutivos del delito y la contravención, como también el registrar las tendencias criminales como se puede evidenciar en la expresión de la institución:

“Es satisfactorio poder administrar a los lectores de este Órgano Informativo, cifras comparativas sobre aspectos delictivos que dan a entender que sí se han aplicado oportunamente los antidotos al crimen y que la tecnificación de los medios institucionales ha contribuido notoriamente en la lucha contra el delito y contra los delincuentes, quienes también buscan imprimir a sus fechorías la influencia de los adelantos tecnológicos”¹¹⁹.

Bajo este panorama se inscribe la siguiente investigación, para indagar la tarea llevada a cabo por la institución policial. Así, se rastrearon municipalmente los indicadores delictivos año por año y según su tipología. El procesamiento de la información, se hizo bajo el uso de

¹¹⁸ Las ediciones de la revista suman cincuenta y nueve hasta la fecha, y se encuentran en formato Pdf para su descarga gratuita. POLICÍA NACIONAL. Revista Criminalidad. En línea: <https://www.policia.gov.co/revista-criminalidad/editorial>. Consultado: noviembre, 2016. Hora: 11:45pm

¹¹⁹ Revista Criminalidad. Vol. 16. Bogotá. D.C. 1973. p.7

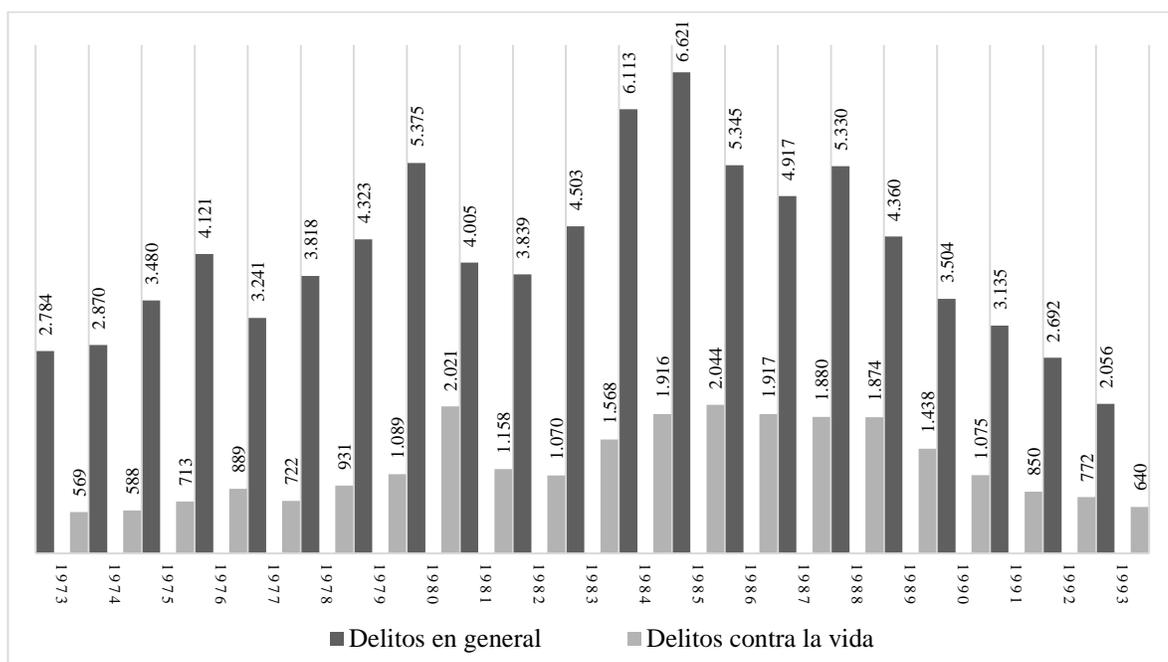
bloques según las variables y las características de la criminalidad, haciendo uso del Código Penal como un soporte legal, para realizar el análisis documental. Vale la pena precisar que los datos fueron registrados inicialmente por las Unidades de Policía Judicial, Comisarías, Juzgados, Alcaldía, Inspección de Policía, entre otros. Las entidades, dispusieron su recopilación a la institución policiva desde el nivel municipal y el observatorio del delito realizó la sistematización a nivel departamental.

Así, la gráfica 6 correspondiente a la dinámica delictiva, deja en evidencia el crecimiento del fenómeno, como también años donde la actividad es relativamente baja. En el primer caso, las tendencias de ascenso, como ocurre en los años 1980, 1984, 1985 y 1988, se consideran como parte del escaso alcance de los códigos penales y la operatividad del tratado institucional. En este sentido, el crecimiento y la evolución de las causas del delito, son el resultado de la iniciación de la delincuencia en edades cada vez más jóvenes o el resultado de una interconexión delictiva porque se generaron vínculos entre grupos para delinquir o solamente un individuo actúa en alguna gestión delictiva. En todo caso, se presenta una continuidad en el hecho delictivo en todos los años y con altibajos.

En el caso de los períodos donde se presentan tendencias de estabilidad, como sucede en los dos primeros y últimos años -1973,1993-, estos son el resultado del aprovisionamiento de elementos tanto humanos como técnicos y científicos. Incluso, de la implementación de medidas de seguridad y la creación de espacios que fortalezcan la seguridad de los habitantes como el Permanente Municipal, las casas fiscales y La Penitenciaría Nacional de Occidente, San Isidro de Popayán¹²⁰. Sin lugar a dudas, las mismas medidas precisaron el descenso de la criminalidad por encontrarse en vigencia.

¹²⁰ Esta Penitenciaría fue creada en 1956, cuando el Departamento del Cauca, cede 1.515.228m² de la Hacienda las Guacas a la Nación, de esta manera el Ministerio de Justicia apoyó el inicio de la construcción en 1957. En adelante, esta penitenciaría fue inaugurada en 1960 y dirigida por el Capitán Carlos E. Dupont. Así, este lugar: “se programó para 1024 Internos, con celdas individuales, en tres patios, cuatro pabellones, rancho, enfermería, tres salones de clases, y talleres en tres hangares, así como oficinas administrativas, cocina y casino en la parte externa para funcionarios”. INPEC. Regional Occidente, establecimiento penitenciario de Popayán. Reseña Histórica. Popayán. Consultado: 19 junio 2017. 5:40pm. En Línea: <http://www.inpec.gov.co/portal/page/portal/Inpec/ElInpecComoInstitucion/EstablecimientosPenitenciarios/Establecimientos%20Regional%20Occidente/EPMS%20CAS%20ERE%20POPAYAN>

Gráfica 8. Número de delictivos en Popayán, 1973 a 1993



Fuente: Revista Criminalidad. Ejemplares 16 a 36. (1973, 1985 y 1993). Elaboración propia.

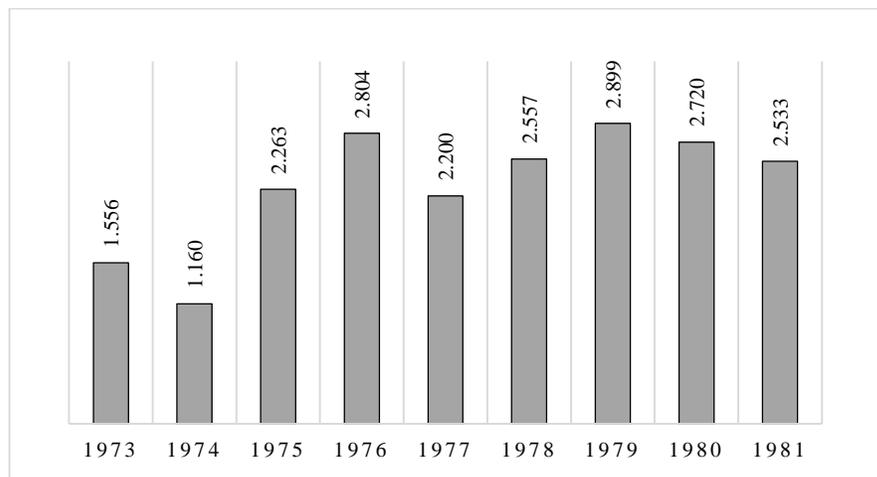
Es necesario considerar que durante los veinte años, se registraron entre dos mil a seis mil casos delictivos de esta manera: En mayor magnitud los casos se registraron durante 1976, 1980, 1985 y 1988 como resultado de la agresividad que expresan los ciudadanos ante su posible defensa o si bien ante las dificultades que presentan los individuos para desarrollarse en forma integral en su sociedad y por eso recurren al hecho delictivo para apropiarse de un bien ajeno y procurar su supervivencia. Incluso, los delitos contra la vida y la integridad personal¹²¹ aunque se mantuvieron variables en ambas décadas, los años más relevantes fueron 1976, 1980, 1983 y 1985 con alrededor de 899 a 1.044 casos, que pueden estar asociados a la falta de presencia policial y problemáticas asociadas al paulatino fenómeno migratorio en la ciudad, por la dificultad para brindar un bienestar a la población y a los foráneos.

Al mismo tiempo, “la desadaptación del hombre al medio ambiente, causa un trauma psicológico que distorsiona su personalidad, es entonces cuando el hombre enfrentado a una

¹²¹ A partir del Código Penal de 1974, los delitos que se encuentran considerados para esta estadística son: homicidio simple y agravado, suicidio, lesiones personales, abuso sexual, entre otros.

problemática sin solución visible, comienza a perder la imagen de sus valores trascendentales”¹²². Por otra parte, es necesario considerar que los delitos contra la propiedad¹²³, se manifestaron en mayor medida, a través del atraco por su aumento considerable como técnica delictiva, siendo uno de los delitos que pasó de ser improvisado a muy violento, con la utilización de armas. En este sentido, para Popayán la entidad recopiló a información entre 1973 a 1981 donde la mayor actividad delictiva se presentó en 1979, con alrededor de 2.899 y un menor movimiento en 1974, con 1.160 casos.

Gráfica 9. Delitos contra la propiedad en Popayán, 1973 a 1981



Fuente: Revista Criminalidad. Ejemplares 16 a 24. (1973- 1981).Elaboración propia

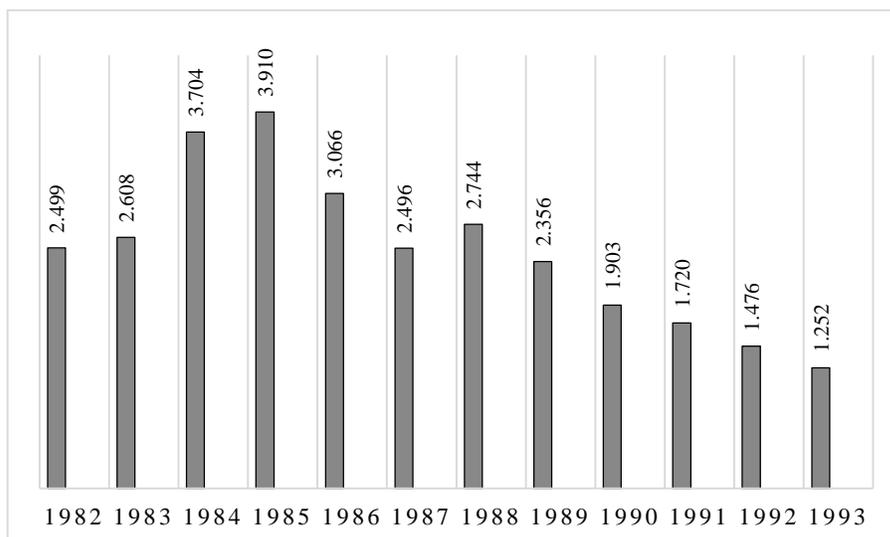
La importancia de este tipo de delito, es que “tienen un singular interés, porque a través de sus cifras se puede conocer la situación de seguridad e inseguridad en que vive la población colombiana, respecto a uno de los problemas más preocupantes y permanentes”¹²⁴, además de su aspecto e incidencia geográfica. Por lo demás, los delitos sobre el patrimonio económico asociados a la característica delictiva anterior, se presentaron en 1985 con mayor magnitud, cuya proporción alcanzó los 3.910 casos que se llevaron a cabo por el valor intrínseco de los objetos a robar o hurtar.

¹²² Así, el aporte de los aspectos generales fortalece la lectura sobre el incremento delictivo. En: POLICÍA NACIONAL. Revista anual de estadística de criminalidad, Vol. 17. 1974. p.39.

¹²³ En el conjunto de los delitos que lo conforman, se encuentran: Chantaje, daño en cosa ajena, estafa, extorsión, hurto, robo, abuso de confianza, concusión, contrabando, peculado; todos, contemplados de igual manera en el Código Penal vigente.

¹²⁴ POLICIAL NACIONAL. Op. Cit. p.39.

Gráfica 10. Delitos contra el patrimonio económico en Popayán, 1982 a 1993



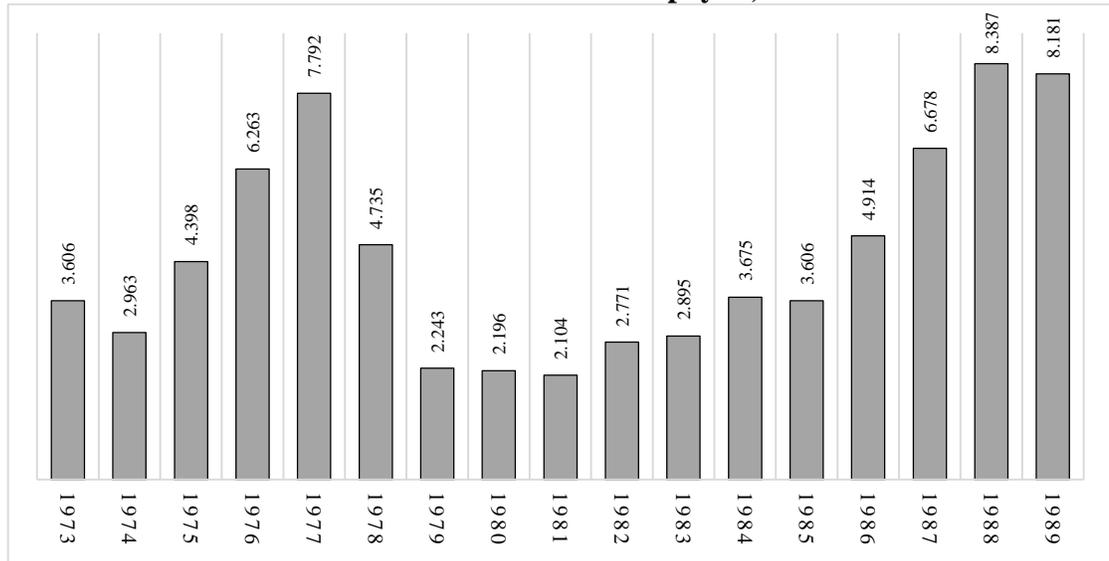
Fuente: Revista Criminalidad. Ejemplares 16 a 24. (1982 a 1993). Elaboración propia

Al mismo tiempo, entre 1984 a 1986 el promedio de delitos estuvo entre los 3.704 delitos por año, y son proclives a estar constantes alrededor de los dos mil casos porque tienen la capacidad de subvertir el acto jurídico del estado, del anhelo de los delincuentes quienes reconocen que la propiedad, es un derecho primario que procura siempre mantenerse inquebrantable. Bajo este panorama, es preciso señalar el índice de los delitos contra la libertad y el honor sexuales¹²⁵, donde el registro policial de 1975, deja en evidencia 72 casos, que no pueden ser contrastados con mayor información luego del año 1977 porque no se presentan reportes policiales, a pesar de que en los años anteriores la cifra no supera los 55 casos por año. Surge entonces la conjetura de que los datos representan posiblemente la presencia de prejuicios sociales y patrones culturales que ocultan la información a pesar de la presencia de medios de comunicación, porque seguramente, aun se consideraban insólitas¹²⁶

¹²⁵ Hacen parte de este delito: Calumnia, difamación, abuso sexual, atentado contra el pudor, rapto, violación, entre otros, igualmente considerados en el Código Civil vigente.

¹²⁶ Al no querer evidenciar un fenómeno de victimización bien sea individual o colectiva, de todas maneras se puede presentar porque hay un temor ante el conocimiento de la condición de las víctimas o incluso, la víctima se siente culpable o desconoce que haya sido víctima de un delito. Incluso, los casos no se conocen y tampoco las denuncias, porque se encuentra presente una falta de credibilidad en los cuerpos policiales y la justicia penal. Por lo tanto, existe la dificultad de cuantificar aquellos delitos y también delincuentes porque no han sido

Gráfica 11. Contravenciones en Popayán, 1973 a 1989



Fuente: Revista Criminalidad. Ejemplares 16 a 32. Elaboración propia

Por otra parte, las contravenciones¹²⁷ son sancionadas según la conducta del infractor y para evitar que se agraven, se imponen las medidas pertinentes para evitar la indiferencia por las normas contempladas en el Código Penal, insistiendo claramente en el fortalecimiento de los valores ciudadanos. Aunque 3.606 casos sucedieron en 1973, hubo en el año siguiente un gran margen de descenso, independientemente de ello, se puede establecer que en todo el tiempo de estudio, la actividad constantemente se encuentra entre los tres mil y cuatro mil casos. Sin embargo en 1988, se considera una relación de 8.387 el cual se reduce en el año siguiente a 8.181 casos, fenómeno que puede ser asociado no sólo al incremento poblacional, sino también al fortalecimiento de la legislación nacional.

denunciados, descubiertos y mucho menos condenados. Aunque la medición de la actividad delictiva facilita el reconocimiento de la realidad social, durante el desarrollo del presente capítulo no se realiza ninguna referencia sobre esta situación porque no hay una manera de descubrir esa “Cifra negra” o “Cifra oscura” como usualmente se le conoce en la criminología. Lo anterior, debido a la falta de encuestas que permitan consolidar la diferencia entre los delitos consolidados y los que no.

¹²⁷“Las contravenciones constituyen, dentro de los comportamientos humanos, una conducta ilícita, que a pesar de representar menor peligro, disminuye o perturba la interacción social. El hecho contravencional puede ser catalogado, por su menor sanción, como su acto de “contagio social [...] pueden convertirse en costumbre y estas en ley, más aun en Colombia donde en materia de libertades y derechos los códigos son extremadamente pródigos y tolerantes, [...]. Los autores de contravenciones pueden catalogarse como de nivel primario o inicial de la delincuencia. [...] la gran mayoría de los desadaptados sociales se inician aquí, pero afortunadamente y por circunstancias muy particulares [...] se quedan perturbando, con acciones leves, la convivencia pacífica”. En: POLICÍA NACIONAL. Revista Criminalidad. Vol. 36. 1993. p.116.

Al observar la información, se hace necesario aclarar que estos delitos hacen parte del concepto de “criminalidad aparente”, porque son aquellos hechos conocidos por la Policía Nacional, y no se tiene en cuenta la criminalidad legal: “Aquella que ha sido realmente investigada por autoridad competente y en relación con la cual se ha producido una decisión judicial más menos provisional...”, ni la criminalidad judicial “Aquella parte de la criminalidad legal que culmina en sentencias condenatorias...”¹²⁸. Una vez más, “los crímenes no tratados o desconocidos que integran la cifra negra u oculta de la criminalidad, constituyen el talón de Aquiles de la seguridad, pero más aún de la aplicabilidad del sistema penal”^{129 130}.

Por lo tanto, el aporte de esta investigación gira alrededor de la actividad delictiva y más específicamente de las particularidades y circunstancias que hacen que un conglomerado delictivo tenga incidencia en la seguridad de los habitantes. Es menester señalar que en casos de arresto, la “falta de pruebas” es un elemento muy flexible porque deja fácilmente en libertad a los delincuentes y es situación aprovechada por los mismos, porque genera inseguridad en la ciudadanía, lo cual es importante para los delincuentes. Aunque los lugares con presencia delictiva eran reducidos durante el periodo, seguían siendo proclives al delito por la falta de espacios iluminados y la presencia de las autoridades.

En última instancia se puede apreciar la labor en conjunto, de cada una de las dependencias y expresar que gracias a esos destacados procesadores de información estadística, se pudo acceder a las cifras de la jurisdicción municipal. Con el aporte de tendencias delictivas y contravencionales, se pudo observar la magnitud y evolución de la delincuencia a través de los delitos por título según el Código Penal, que en su momento permitió orientar la política criminal. De hecho, aunque la Revista Criminalidad muestra los elementos constitutivos del

¹²⁸ MOLINA ARRUBLA, Carlos. Introducción a la Criminología. Biblioteca jurídica DIKE. 1ª edición. Medellín, Colombia. 1988. P.214.

¹²⁹ ALLER, Germán. Cifra Negra. Cuestiones victimológicas de actualidad: Origen de la victimología, seguridad, cifra negra, personalización del conflicto y proceso penal. ILANUD. Costa Rica, Vol. 27. p. 27.

¹³⁰ En esta instancia se debe reconocer, que “una fase siguiente en la relación entre Criminología y Victimología, derivó del interés de la criminología por el estudio de la criminalidad oculta (cifra negra)”. PETERS, Tony. Criminología y victimología. Aportación a la mesa redonda. En: BERISTAÍN, Antonio. Victimología (VII Cursos de Verano en San Sebastián - I Cursos Europeos). España, Editorial Universidad del País Vasco, Donostia. 1990. p.101. En línea: <http://www.ehu.eus/documents/1736829/2030810/10+-+Criminologia+victimologia.pdf>

tratamiento de los datos y pronósticos criminales, enuncia los indicadores a nivel municipal para las ciudades principales, pero se olvida de las ciudades intermedias, donde se encuentra Popayán. Lo cual no permite avanzar en la investigación, para desplazarse a las referencias y estudiarlas de manera detallada. Sin embargo, es una garantía para evidenciar la labor local a favor de la seguridad ciudadana.

A manera de conclusión

Se puede colegir que las condiciones de seguridad en la ciudad se sustentaban en la participación de instituciones como el Departamento de Policía Cauca y la Policía Metropolitana, El DAS, el Permanente Municipal, las casas fiscales y La Penitenciaría Nacional de Occidente San Isidro de Popayán. Durante este periodo la dinámica delictiva fue incesante y luego del terremoto de 1983 se fue incrementando paulatinamente, hasta que la seguridad ciudadana fue proporcionada por estas instituciones en compañía de las reglamentaciones estipuladas por la Policía Nacional, para reformar y controlar la problemática con tal de “normalizar la actividad”.

Bajo este diagnóstico, queda claro que la delincuencia es un elemento que es propio de un tipo de áreas-las cuales se verán más adelante- pero que también, inciden las condiciones ecológicas. Tanto la desorganización social, como la falta de instituciones garantes de seguridad, favorecen para que se lleven a cabo delitos que en muchos casos tenían la participación de jóvenes y adultos. Lo que implica también que la convivencia en barrios desorganizados, tenga una incidencia y aumente las probabilidades de ser delincuente o ingresar en el proceso y aprender a serlo. De otro lado, la caracterización de los sujetos tanto la víctima como el agresor, refiere a la importancia de los elementos sociales que inciden en el desarrollo de cualquier acto delictivo, o aquellos que se desarrollan en el sujeto, bajo circunstancias socioeconómicas.

Así, los elementos criminógenos permiten identificar el valor que se da a los objetos y los hace atractivos al delincuente, porque es ese valor intrínseco el que está en juego y que requiere de mecanismos creados por el delincuente para alcanzarlos, entre ellos las armas.

Finalmente, puede decirse que este fenómeno sirve para mostrar la responsabilidad de la crisis sistémica que sufrió en su momento la ciudad en materia de seguridad, porque la documentación permite de cierta manera, evidenciar que hubo poca articulación institucional para evitar las situaciones delictivas y sobre todo, la confianza para que la gente se presentara a las inspecciones o dependencias para denunciar. Así, quienes estuvieron en el escenario político, también se debatieron entre el interés por reconstruir una ciudad, mientras los problemas de seguridad generaban también trabas para el desarrollo integral de la región, debido a la llegada de foráneos y la dificultad para controlar y generar espacios seguros, donde el crecimiento demográfico y del margen normal del casco urbano se desbordaba ante la falta de intervención municipal.

CAPÍTULO 3

VARIACIONES DE LA VIOLENCIA URBANA RELACIONADAS CON LAS TRANSFORMACIONES POBLACIONALES EN LA CIUDAD DE POPAYÁN, 1973-1993

*“Siempre se han practicado dos discursos sobre la ciudad.
El cielo y el infierno.
El aire que nos hace libres y el peligro que nos acecha”.*
Jordi Borja.

En este capítulo se abordan las características de la teoría de los círculos concéntricos y áreas desorganizadas, pertenecientes a la Escuela de Chicago, para proponer, desde una perspectiva propia, una manera de estudiar las variaciones de la violencia urbana y las transformaciones poblacionales. Los círculos concéntricos, al igual que las áreas desorganizadas, muestran cómo la disposición de lugares de habitación, empleo, industria y también administrativos municipalmente, inciden en el desarrollo de las actividades cotidianas y en el espacio geográfico de la ciudad; por lo tanto, también aportan al aumento de la dinámica delictiva.

A partir de estas conjeturas se propone trabajar en el espacio local, con el fin de adelantar un estudio donde se observen las variaciones entre ambos ámbitos y si ellos tienen una correlación. Valiéndose de elementos como urbanización, movilidad social y migración, para dar cuenta de las condiciones y características propias de Popayán entre 1973-1993.

3.1 Migración y desorganización social en Popayán

En este apartado, se propone adelantar una breve discusión teórica acerca de la desorganización social y la migración desde las teorías desarrolladas por miembros de la Escuela de Chicago, en la búsqueda de proponer a partir de ambos conceptos, una noción de transformación poblacional que dé cuenta de las condiciones y características propias de Popayán.

3.1.1 Migración

Para Redfield, el elemento migratorio requiere de “conocer sus maneras –las de los migrantes- de pensar para acomodarse a su nuevo medio”¹³¹. Así, la migración que se presenta como una unidad de análisis, tiene sustento en la necesidad de establecer una relación entre el migrante y la comunidad a la cual llega. Porque los movimientos de población generan cambios a nivel general dentro de una sociedad, puesto que inciden en el ámbito demográfico y esa transición se manifiesta en los componentes que permiten el desarrollo de una región; de ahí que estos cambios también sean evidentes en el espacio geográfico, porque modifican su composición.

Por lo tanto, para seguir reconociendo la modificación que tuvo el caso de Popayán, es necesario señalar, que el terremoto de 1983 fue el hito que permitió una modificación del comportamiento poblacional. Antes de esa fecha, no es que no hayan existido procesos de migración intradepartamental o interdepartamental, sólo que la ocurrencia del hecho inmediatamente fue considerado como oportunidad, a pesar del nivel de destrucción en la que había quedado la ciudad.

Para el contexto, es importante esta perspectiva porque muestra la preocupación y la necesidad de entender las condiciones de vida urbana que se asociaba con la multiplicidad de grupos que se movilizaban y adaptaban al espacio urbano. Todo, con sus maneras de convivir y los procesos de cambio que tenían, generando ajustes y desajustes sociales por la necesidad de integración de los inmigrantes, como también su adaptabilidad y la de los ya residentes. “Entre los recién llegados a la ciudad-estimados en una cuarta parte de los pobladores aproximadamente- se pueden encontrar familias que desde mucho tiempo atrás alimentaban el proyecto de una migración urbana, pero también una buena parte de la población más o menos lumpen, decidida a sacar el máximo provecho de la coyuntura”¹³².

¹³¹ ARIAS, Patricia. DURAND, Jorge. Redfield y la Escuela de Chicago. Cap. III. En: Visiones y versiones pioneras de la migración mexicana. Manuel Gamio, Robert Redfield y Paul S. Taylor. D.F. México. Colegio de México, 2011. p.54.

¹³² GROS, Op. Cit. p. 139.

En este aspecto, el equivalente de Redfield¹³³ plantea la necesidad de trabajar con la creciente inmigración mexicana en Estados Unidos¹³⁴, donde propone esta idea con tal de ver el aporte del fenómeno migratorio al crecimiento poblacional y modificación de prácticas entre individuos, el cual puede ser trasladado al contexto local por las características similares de incidencia y enfoque de los elementos que lo componen.

Visto de esta manera, los elementos sociodemográficos y las pautas culturales de México son semejantes al contexto de Popayán porque los inmigrantes, se enfrentaron a una sociedad que estaba destrozada por el terremoto de 1983, pero también su procedencia en algunos casos desde zonas rurales, incidió para que se viviera un proceso de adaptación; incluso, donde también aportaron en la reconstrucción de la ciudad¹³⁵.

Ello no significaba que los inmigrantes olvidaran su identidad, todo lo contrario, parte de sus modos de vida y actitudes, las trasladaron a la sociedad payanesa. “Esta afluencia paradójica hacia una ciudad arruinada, es de hecho inexplicable. Lo que la presión interna y la crisis de vivienda no habían podido producir: La ocupación-en muchos casos ilegal- del espacio vacío de la periferia urbana, el sismo lo logra”¹³⁶. Precisamente, este hecho implicó una alteración en las relaciones de los habitantes en la ciudad, porque llegaban grupos humanos provenientes de pueblos vecinos afectados y nuevos miembros venidos de lejos con distintas costumbres a transformar el espacio social.

¹³³ El Local Community Research Program (LCRP), fue financiado en 1923 por el Laura S. Rockefeller Memorial que duró 5 años y que estudió a inmigrantes de diferentes grupos y nacionalidades. En el caso de los barrios mexicanos, Redfield hizo trabajo de campo, realizó investigaciones, hizo visitas y recorridos revisó y elaboró material que fue registrado en su diario de campo. ARIAS, Patricia. DURÁN, Jorge. Redfield y la Escuela de Chicago. Capítulo III. En: Visiones y versiones pioneras de la migración mexicana. Manuel Gamio, Robert Redfield y Paul S. Taylor. D.F. México. Colegio de México, 2011. p. 52 y 57.

¹³⁴El modelo de Chicago, es tomado en cuenta porque en las dos primeras décadas del siglo XX, tenía mayor actividad industrial, la que aportaba un crecimiento demográfico. La migración hacia esta ciudad, además de la dificultad para adaptarse llevó consigo el componente de integración cultural por la diversidad de migrantes y su establecimiento. Lo cual generó un rechazo, discriminación, exclusión y también prejuicios, que terminaron generando desorganización y otras problemáticas sociales.

¹³⁵ Por lo tanto, así como Redfield reconoció y advirtió que la migración hacia los Estados Unidos fue parte de un ámbito laboral, para el caso local, el objetivo también era semejante, acompañado de una búsqueda de oportunidades y mejoras en la calidad de vida que estos individuos no tenían en sus lugares de procedencia.

¹³⁶ GROS, Op. Cit. p. 138-139.

Debido a que la falta de tolerancia mantenía en alerta a los grupos sociales locales que fueron reseñados como invasores, ya que la mayoría eran personas de escasos recursos que empezaron a constituir asentamientos, otros sectores prácticamente habían solucionado sus problemas de vivienda al acceder a los beneficios gubernamentales o por el contrario, migrar a otras ciudades.

El componente migratorio de Popayán, aportó por cada mil personas en 1973, una proporción de 805, que aumentó para 1985, estableciéndose con alrededor de 61.172 de migración neta y al final, el descenso estrepitoso de 1993 e ubicó en 1.412 para la ciudad. Además, la tasa de migración entre 1973-1985 estuvo con una proporción de 8% para la primera década de estudio, y en la siguiente de 1985-1993, se ubicó en 9%, situación que notablemente permitió que la ciudad avanzara en el proceso del establecimiento de la vida urbana gracias a este movimiento migratorio. No obstante, también es posible que la migración solo fuera de manera temporal o estacional, o una pérdida en la capacidad de retorno a sus lugares de origen. Incluso, esto también deja en claro que los cambios sociales que yacen a partir del evento sísmico, encubren elementos relacionados con la condición urbana, en búsqueda de bienestar. Por eso, los indicadores, son solo la expresión de una proporción y una tendencia que se refiere a la experiencia urbana vivida por la población en este periodo.

“...es posible, a partir de datos, apoyar la tesis según la cual tras el terremoto de Popayán se presenta una migración importante hacia la capital del departamento; migración que es fundamentalmente de población proveniente de otros municipios del Cauca. Prueba de ello es que para el periodo 1985 la población urbana del cauca presenta una urbanización inusitada (con relación al censo anterior la proporción urbana aumenta un 8,7% es decir el 43% sobre el aumento porcentual de todo el periodo) que no se explica por la inmigración ni por el crecimiento de su población (de hecho la tasa de crecimiento para el periodo es de apenas el 0,9%)”¹³⁷.

De hecho, se puede agregar que este éxodo, además de tener el objetivo de establecimiento en la ciudad, posiblemente ni siquiera consideraba el hecho de retornar, como una opción.

3.1.2 Desorganización social

Teniendo en cuenta el movimiento social abordado anteriormente, vale la pena agregar lo siguiente:

¹³⁷ LÓPEZ, Op. Cit. p.44.

La movilidad social ha generado una creciente desaparición de la estabilidad que producen las costumbres en las sociedades primarias y estos cambios generan una desorganización que se manifiesta en diferentes aspectos (aumento de crímenes, suicidios, locura, vicios, entre otros). En este caso, la movilidad puede ser considerada “el pulso de la comunidad” como proceso que permite encarar el estudio de los cambios sociales y espaciales de forma conjunta”.¹³⁸

De esta forma, el concepto de desorganización social, refiere a la incapacidad que tiene una sociedad, grupo, comunidad, para mantener un control sobre una serie de instrucciones para el mantenimiento del orden y el cumplimiento del mismo, pero de manera contradictoria, el hecho de no asumir el compromiso social, genera dificultades en el orden público, que se hacen evidentes en el aumento de la actividad delincencial.

Esto también es sustentado por Shaw y Mckay, quienes señalan que la desorganización proporciona desventajas sociales que inciden para que tenga lugar la inseguridad y el delito, porque responde a unas características particulares como el deterioro físico, la pobreza de sus habitantes, la existencia de zonas de transición (de alta movilidad), una heterogeneidad cultural y la delincuencia adulta¹³⁹. Por ello, se puede explicar que la pobreza de los individuos facilita la existencia de delincuencia, sobre todo si hay personas adultas que está cercanas a los jóvenes, porque estos aprenden fácilmente este tipo de comportamientos desviados, delictivos, los cuales son incentivados porque hay motivaciones, o hay recursos - armas- que son facilitadas para alcanzar sus objetivos.

Tabla 9. Personas y hogares con necesidades básicas insatisfechas – NBI- Popayán 1985

Población Total	Personas con NBI		Hogares con NBI	
	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje
141.964	46.844	30.3	8.296	27.1

Fuente: Camacho Et. Al. DANE (1985).

Esto tiene sentido si nos valemos por ejemplo, de la información obtenida sólo para 1985 contenida en la Tabla 9, las personas con Necesidades Básicas Insatisfechas¹⁴⁰ superaban una

¹³⁸ BUZAI, Gustavo. Mapas sociales urbanos. Buenos Aires: Lugar Editorial, 2014. p. 70.

¹³⁹ MOLINÉ, José. LARRAURI, Elena. Teorías criminológicas. Explicación y prevención de la delincuencia. Barcelona: Editorial Bosh, 2001. p.82.

¹⁴⁰ Las NBI, es el porcentaje vs. Hogares, sobre la población total vs. Total de hogares que tiene al menos una necesidad básica insatisfecha (NBI). En Colombia, se tienen en cuenta las siguientes NBI: Viviendas con hacinamiento crítico, con condiciones físicas imprevistas para el alojamiento humano, servicios inadecuados, alta dependencia económica o niños en edad escolar que no asisten a la escuela. Por lo tanto, mide algunas

cuarta parte del total de la población y su porcentaje de 30% reflejaba una deficiencia significativa; lo que sucede igualmente con los hogares que tenían estas necesidades, porque aunque el porcentaje era menor al de las personas, expresaba deficiencias en la prestación de servicios de vivienda, educación y bienestar públicos. Sin embargo, esta medida no se relaciona en términos de pobreza por capacidad de consumo, o el ingreso en la vivienda. Por eso, sólo se asocia al espacio físico, a la vivienda y sus condiciones. Para Gambi, en barrios donde la oferta de vivienda es barata y se han mantenido como barrios desfavorecidos por décadas, se acumulan factores de vulnerabilidad por lo que las características de estos barrios serían:

i).Concentración de población con bajo nivel educativo, formación profesional obsoleta, desempleo o empleo precarizado, escasos ingresos y alta dependencia de ayuda estatal; **ii).**vivienda precaria; **iii).**Familia desestructurada y monoparental, y existencia en el hogar de personas con discapacidad; **iv).**Falta de expectativas y estímulos para la juventud facilitan fracaso escolar y vinculación al consumo de drogas, y **v).**Malas administraciones y servicios públicos. Otro grupo de factores hacen referencia a intervenciones públicas (obras, regulaciones) que aíslan y bloquean al barrio; acumulación progresiva de viviendas sociales para grupos vulnerables; desaparición de empresas locales y rechazo de nuevas inversiones¹⁴¹.

Lo que nos retorna a capítulos anteriores, que describían el contexto local y cuyo panorama deja en evidencia la falta de severidad para poner en marcha proyectos municipales planteados o por plantearse. Para el contexto, se puede dar a conocer la “grave crisis en sector de construcción local”¹⁴², descrito en el documento de Álvaro Caicedo, fechado el 24 octubre de 1974, que da a conocer la situación de los cesantes obreros de la construcción en la ciudad, que generaba un aumento de la desocupación.

Agregando que la situación no era reciente, una década atrás y un poco más, el sector de la construcción permanecía de manera estancada por la escasez de recursos para atender la demanda, sobre todo de recursos financieros que podían solventarse por medio del Banco Central Hipotecario y de las Corporaciones de Ahorro y Vivienda. Lo anterior, para

dimensiones de la pobreza estructural, porque a pesar de que haya un aumento en los incrementos temporales del ingreso, estos no permiten que los individuos salgan de esa condición. De manera que este indicador, no mide tampoco otras dimensiones de la pobreza, como las malas condiciones de salud o nutrición. DANE. Documento en línea: www.dane.gov.co/glosario . (Citado 10 agosto de 2017).

¹⁴¹ Montt, Gambi. Et. Al. Aportes de la ecología del delito al diseño de políticas públicas. En: Revista Invi N°64. Volumen 23. (Noviembre, 2008). p. 38-39.

¹⁴² EL LIBERAL. Grave crisis en el sistema de construcción local. (noviembre 1, 1974). p. 1 y 5.

favorecerla redistribución del ingreso y generar un aporte positivo al desarrollo de una ciudad intermedia como Popayán. No obstante, el panorama cambiaba después del terremoto de 1983 cuando se presentó un problema con los deudores insolventes, porque así como se impulsaba el proyecto de vivienda, debería suceder lo mismo con el sistema de generación de empleo puesto que si se le daba vivienda a la población sin empleo, realmente lo que se estaría impulsando era un endeudamiento generalizado. “En el momento del auge y del boom, se dan las casa y a la gente se le olvida que tiene que pagar unas cuotas, iniciales o no iniciales, y unos intereses, pero tiene que pagar las casas. Y que llega un momento en que tiene que hacer la confrontación del ingreso, que tiene que servir para comer, para vestirse, para la educación y para pagar la cuota de la casa”¹⁴³.

Mapa 1. Área consolidada antes del terremoto



Mapa 2. Área consolidada post-terremoto



Mapa 3. Área consolidada fin de siglo

Fuente: POT, Popayán 2002.

¹⁴³ MENDOZA, Alberto. Vivienda en el aire no. En: EL LIBERAL. (octubre 5, 1983). p.1.

Si se aplica un comparativo a los mapas 1 y 2, es evidente una modificación en el uso del suelo urbano porque la actividad en el ámbito de la construcción, fue vertiginosa e incluso descontrolada. Sucede lo mismo con el mapa 3, porque el uso del suelo urbano se desborda y empieza a ocupar el perímetro, evidenciando la dificultad en el alcance operativo de la administración municipal. Un ejemplo de ello sucedió con “Los Destechados de Popayán”¹⁴⁴, quienes comunicaron a la Alcaldía Municipal de Popayán, una serie de acuerdos para solucionar su problemática sobre los terrenos ocupados por ellos, los cuales tenían Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), por la carecía de servicios públicos y condiciones óptimas para habitar los terrenos.

Aunque, en adelante no se emite una noticia referente al caso, debe quedar claro que, “La inadecuada intervención en estos barrios conduce al empeoramiento de su situación; con ello se corre el riesgo de que se alcancen niveles de gravedad donde es más difícil la intervención, ya que: alcanzando cierto umbral de declive la regeneración es mucho más difícil, larga y costosa”¹⁴⁵. Sin embargo, se debe tener en cuenta la actividad realizada por las juntas de acción comunal en los setentas, porque al integrar a miembros de la comunidad, se generaba entre los habitantes, mayor confianza y sobre todo, el trabajo en comunidad suficiente para lograr por medio de los entes gubernamentales, mejoras para sus viviendas y todo el sector que habitaban. Según Pérez, El Cadillal fue uno de los primeros barrios en anunciar este trabajo en comunidad, sucedía igual con Ciudad Jardín y los Hoyos, que se reunieron para la trabajar en la recolección de dineros que serían destinados para una escuela en la localidad¹⁴⁶.

Como sucedió con el ejemplo de la acción social, de barrios como Santa Inés, Pandiguando, el Dean, La Victoria, entre otros. No obstante, los barrios tenían un desorden generalizado en principio, por sus desigualdades sociales y la falta, una vez más, de mecanismos de control

¹⁴⁴ Los barrios que conformaban esta organización gremial, eran: 13 de octubre, Santa librada, Siloé, La Unión, La Libertad, Destechados del sur. En el oficio, la administración municipal debía adelantar los trámites para la negociación de los terrenos, así como también el avalúo catastral y la consulta a la Secretaría de Hacienda para la correspondiente entrega de bonos de reforma urban y la realización de una reunión con los dueños de los terrenos para normalizar la situación de los predios. EL LIBERAL. Alcaldía, emitirá bonos de Reforma. (28 abril, 1990). p.3.

¹⁴⁵ MONTT. Et. Al, Op Cit. p .39

¹⁴⁶ El Liberal, 9 de mayo de 1963, p.8. Citado por: PÉREZ, María Teresa. Barrio y Vida Urbana en Popayán. 1920-1983. (diciembre, 2014).p. 180.

que se apropiaron de sus casos. Además, un barrio como Alfonso López que data de 1938 y al cual se le asignó como barrio obrero, se inundaba frecuentemente y evidenciaba condiciones de deterioro de salubridad. Solo hasta 1941 progresivamente recibía ayudas, pero en adelante se fue convirtiendo en una zona peligrosa, descuidada y problemática porque empezaba a perder su condición de barrio obrero. Por ello, “con independencia de la clase de personas que viven en una determinada agrupación territorial, existen formas de organización humana que producen más delincuencia que otras”¹⁴⁷. En la década de 1980, era más visible y se notaba la presencia de una creciente diferenciación social porque se asentaban nuevos individuos y cada vez más,

“densidad, valores de la tierra, alquileres, accesibilidad, salubridad, prestigio, consideración estética, ausencia de molestias tales como ruido, humo, y suciedad determinan la conveniencia de varias áreas de la ciudad como lugares del establecimiento para diversas secciones de la población”. Lugar y naturaleza del trabajo, los ingresos, las características raciales y étnicas, el estatus social, la costumbre, el hábito, el gusto, la preferencia y los prejuicios se encuentran entre los factores significativos de acuerdo con los cuales la población urbana es seleccionada y distribuida en más o menos asentamientos distintos. Los diversos elementos poblacionales que habitan un asentamiento compacto tienden a ser segregados entre sí en el grado en que sus requisitos y modos de vida son incompatibles entre sí y en la medida en que son antagónicos entre sí”¹⁴⁸.

A la evolución del área urbana que se destacó en líneas atrás, es preciso agregar una respectiva relación sobre la distribución porcentual de la población porque la proporción, también muestra un crecimiento paulatino, que es significativo para el área urbana de la municipalidad pero que no sucede lo mismo con el área rural, porque es clara la escasa incidencia, uso y ocupación de suelo. Por lo tanto, esta amplia tendencia va de la mano con el proceso migratorio y también una clara transformación sociodemográfica, donde también es importante mencionar que la densidad hace parte ese cambio en el uso de suelo. De hecho, hay estudios como el de Montt, que analizan la distribución espacial del delito y habla sobre, “una asociación entre zonas con mayor densidad poblacional y delincuencia”. -Pero también, sobre la concentración de delitos contra la propiedad en sectores de altos ingresos se debe

¹⁴⁷ La Escuela de Chicago desarrolla esta perspectiva tomando como laboratorio de análisis Chicago, una ciudad que había pasado de ser un pequeño asentamiento a principios de siglo XIX a transformarse como consecuencia del proceso de industrialización en una ciudad de más de 3.000.000 de habitantes en el primer tercio del siglo XX. En: MOLINÉ y LARRAURI, Op Cit. p.80.

¹⁴⁸ WIRTH. Louis. Urbanism as a way of life. The American Journal of Sociology, Vol, 44. N° 1. (Julio, 1938). p.15. En línea: <http://www.jstor.org/stable/2768119>

a que robarle a estos estratos es más rentable, pero que la situación podía cambiar en la medida que los sectores de menor capacidad económica elevaran sus ingresos y accedieran a bienes de consumo durable”¹⁴⁹.

Tabla 10. Distribución porcentual de la población urbana y rural de Popayán, 1973-1993

Área	1973	1985	1993
Popayán urbano	82,6	89,7	90,3
Popayán rural	17,4	10,3	9,7
Total Popayán	100	100	100

Fuente: López (2011), Censos DANE (1973,1985 y 1993).

Así, la delincuencia puede ser justificada según el estrato residencial porque los lugares de mayor incidencia son aquellos donde viven personas acomodadas, que al ser proclives al delito, recurren a la securitización del espacio. Lo que no sucede en viviendas de estrato medio o bajo, porque solo el trabajo en comunidad es el que puede salvaguardarlos del delito; incluso, el delito está en el barrio y los vecinos optan por la complicidad, a cambio de la seguridad que puedan generar grupos delincuenciales.

Por lo tanto, ese tipo de diferenciación socioespacial, genera e implica procesos de desigualdad, los cuales se pueden tornar en el aumento del desorden o la aplicación de políticas públicas para alcanzar y generar seguridad en los habitantes y sus lugares de residencia, añadiendo también, una posible reorganización y mejora de la seguridad en la localidad.

3.2 El Referente Teórico: Círculos concéntricos y urbanización

La discusión teórica de este apartado busca integrar los círculos concéntricos con el componente de urbanización porque de manera similar realizan un estudio del ámbito urbano el cual aporta a la investigación sobre la importancia de caracterizar el proceso de crecimiento que supera el perímetro del municipio. Así, es posible tener en cuenta las problemáticas que se asocian a los usos de suelo y por ende las dificultades para solventar los conflictos que se presentan entre vecinos y foráneos, pero también la responsabilidad que

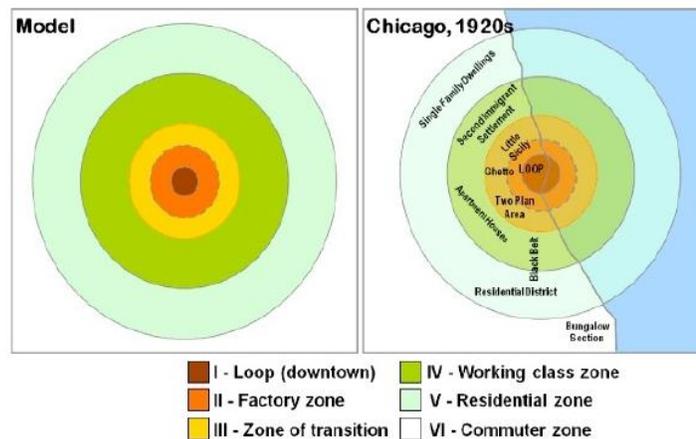
¹⁴⁹ MONTT, Op Cit. p.28.

asume el municipio en áreas de asentamientos y la desigualdad presente en ellos, lo cual genera desconfianza e inseguridad entre los habitantes de este tipo de zonas.

3.2.1 Círculos concéntricos

El modelo¹⁵⁰ de los anillos concéntricos, presenta una serie de regularidades a partir del centro de la ciudad, denominado: Central Business District – CBD, que puede dejar en evidencia una síntesis sobre el crecimiento espacial y la correspondencia entre el tamaño y los cambios sociales producidos de acuerdo a la transición del espacio rural al urbano. “Una serie de cinco círculos concéntricos representaría, simultáneamente, las fases sucesivas de expansión en un determinado territorio y la diversidad sociocultural de las áreas determinadas por el desarrollo urbano”¹⁵¹

Figura 1. Modelo de Zonificación concéntrica de Burgess



Fuente: Buzai, 2011

Lo que facilita vincular el estudio entre esos cambios sociales y espaciales, con un elemento que vale la pena tener en cuenta: La movilidad social, que genera desde siempre e

¹⁵⁰ Además de considerar el estudio para ciudades europeas y norteamericanas, los modelos urbanos también fueron pensados para las ciudades latinoamericanas que de momento, se encontraban influenciadas por procesos económicos y de planificación, dirigidos por el estado mientras la región estratégicamente se pensaba para la industrialización. En adelante, un proceso de cambio económico generó por medio del neoliberalismo, modificar la actividad estatal, privatizar y desregular libertades, que favorecieron a ciudadanos, inversores y planificadores.

¹⁵¹ BURGUESS, Ernest. The Growth of the City an Introduction to a Research Project. Chicago: University of Chicago Press, 1925. P.47.

inicialmente en las primeras sociedades, cambios que se manifiestan por medio de aspectos delictivos, inseguridad, etc. Para Burgess, “este modelo ideal debe ser ajustado si se lo pretende aplicar a la configuración espacial urbana real, ya que los principales desfases se producen por la disposición de las vías de comunicación y distintos elementos geográficos que pueden causar diferencias en la fricción espacial”¹⁵².

- I. Distrito de negocios no residencial. El cual representa el asentamiento originario.
- II. De transición. (Edificios deteriorados y/o abandonados, fábricas, donde se asientan los inmigrantes recién llegados). Alrededor del barrio comercial central se encuentra normalmente un área de transición que está ocupada por empresas comerciales y pequeñas industrias.
- III. Hogares de la clase trabajadora. Habitada por los obreros de la industria que han huido del área deteriorada, pero que quieren vivir cerca del lugar de trabajo.
- IV. Zona residencial de clase media (Hogares unifamiliares con garaje/jardín). Después de esta zona está el área residencial ocupada por edificios de apartamentos de lujo, o por barrios privilegiados y “restringidos” con viviendas.
- V. Zona exterior, residencial de clase burguesa, la más distante de residentes adinerados que se desplazan a la ciudad para trabajar. Más allá de los confines de la ciudad está la zona de los trabajadores pendulares, constituida por las áreas suburbanas o ciudades satélites, y situada a media o una hora de viaje del barrio comercial.

Por eso, lo más trascendental de este tipo de investigación urbana se halla en dos tipos de áreas, las centrales y periféricas, donde las primeras son desorganizadas y las segundas son ocupadas por personas que tienen una vida más acomodada¹⁵³.

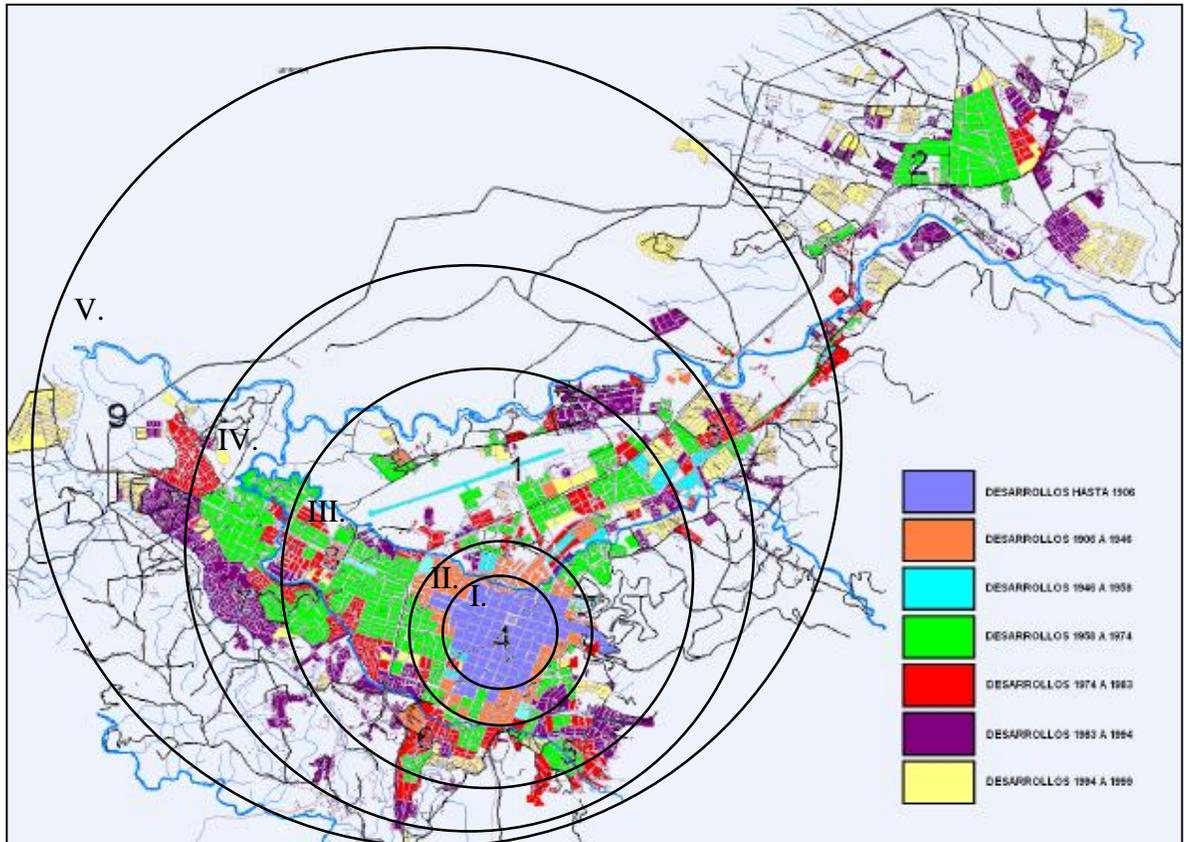
Conforme la evolución espacial de Popayán, ilustrada en el mapa 4, se han determinado cinco circunferencias que pretenden acercarse al modelo de anillos concéntricos a partir del modelo norteamericano para el caso de Popayán. En este sentido, se debe distinguir que aunque es posible mirar un crecimiento paulatino, la zona norte queda por fuera del mismo crecimiento, incluso hay áreas donde el crecimiento es similar y es dificultoso determinar la correspondencia a cada círculo. Claro está, el modelo si se adapta para algunas localidades

¹⁵² BUZAI, Op Cit. p.69.

¹⁵³ Pero también, se debe tener en cuenta que el barrio comercial es considerado el corazón del organismo ciudadano porque ejerce una atracción determinante sobre todas las demás zonas gracias a los servicios públicos y a los equipamientos. Además, el sistema de transportes tiende a hacer gravitar hacia el núcleo central la población de la ciudad.

que se ven agrupadas como manchones, donde se logran distinguir algunos grupos de residencias, comercios y también algunas industrias¹⁵⁴.

**Mapa 4. Evolución espacial de Popayán desde su fundación hasta 1999.
Caracterización del modelo de círculos concéntricos de Burgess**



Fuente: López (2011), Planeación Municipal. Elaboración Propia.

Es preciso indicar que en Popayán los círculos concéntricos se pueden caracterizar de esta manera:

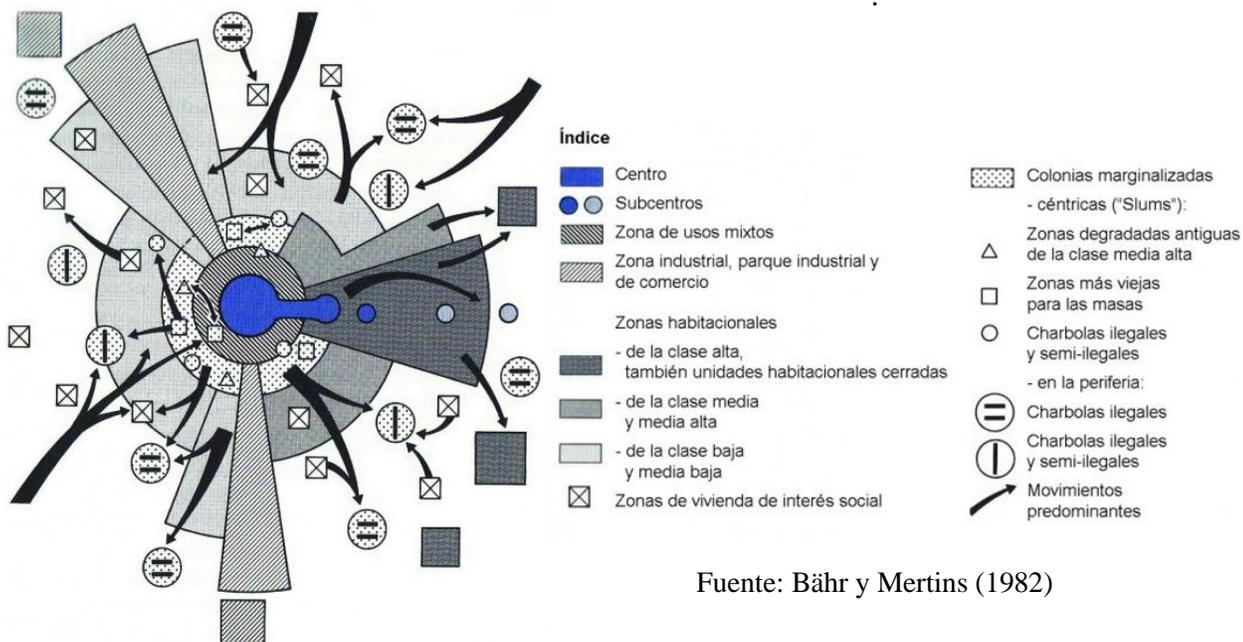
- I. Distrito de administración gubernamental no residencial. El cual representa el asentamiento originario, conocido como el centro histórico.
- II. Zona de transición, caracterizada por establecimientos comerciales, oficinas y entidades de servicios. Al mismo tiempo, de uso residencial para inmigrantes.

¹⁵⁴ Los mapas que han sido utilizados hasta ahora, corresponden al P.O.T municipal formulado para la ciudad en 2002, como parte de las disposiciones de la constitución de 1991 sobre el ordenamiento territorial y su obligatoriedad. “Que no es solamente un asunto de entidades territoriales, de competencias y de régimen administrativo y político” porque también comprende conceptualizaciones amplias que comprenden la distribución de la población, sus actividades, los recursos que posee la municipalidad y también el desarrollo económico. Por medio de la inversión social, la distribución de recursos y los niveles de desarrollo. ALCALDÍA MUNICIPAL. Documentos técnicos, Plan de Ordenamiento Territorial. 2001. p.3.

- III. Alrededor del barrio comercial central, esta zona está ocupada por algunas y pequeñas industrias. Al igual que hogares de la clase trabajadora, por lo que se caracteriza por estar habitada por los obreros.
- IV. De manera similar, esta zona se encuentra habitada por obreros que han huido del área deteriorada, por el terremoto de 1983 pero que quieren vivir también cerca del lugar de trabajo. Habitada por inmigrantes intra e interdepartamentales.
- V. Zona exterior, se compone de algunos habitantes asalariados, “trabajadores pendulares”, establecidos en las áreas suburbanas.

Sin embargo, para Bähr y Mertins¹⁵⁵, quienes han sido pioneros en trasladar el modelo norteamericano a ciudades latinoamericanas, señalan que el tipo de crecimiento ha tenido características importantes para el caso de los asentamientos y otras construcciones de los usos de suelo como se verá en el apartado de urbanización. Así, los patrones a distinguir tienen en cuenta inicialmente a *la estructura antigua de anillos concéntricos*, caracterizada anteriormente, y que surge a partir de la ciudad colonial.

Figura 2. Modelo de círculos concéntricos. Bähr y Mertins (1982)



Fuente: Bähr y Mertins (1982)

En segunda instancia. A *la estructura moderna sectorial*, generada posterior a los años treinta del siglo XX, correspondiente a las zonas residenciales de mayor crecimiento; acompañado

¹⁵⁵ BUZAI, Op. Cit. p.85.

de una suburbanización de grupos sociales acomodados a quien le sigue la dirección las áreas comerciales, pero también el establecimiento de líneas industriales donde la población se concentra y se distingue por sus bajos ingresos, la mayoría de ellos, integran estos espacios porque son parte del éxodo. En última instancia, *la estructura celular de la periferia* se caracteriza porque está conformada por barrios informales, es decir semilegales o ilegales que han sido consolidados porque han sido parte de proyectos de vivienda impulsados para poblaciones con una media de vida. Pero también, incluye barrios residenciales cerrados, para hogares de condición económica alta y progresivo ingreso de shopping centers como nueva centralidad.

Así, los movimientos intraurbanos de poblaciones de nivel socioeconómico bajo se presentan en dos tendencias principales: 1. Movimientos entre áreas de clases bajas en el centro de la ciudad y en la periferia y 2. Movimientos hacia nuevos asentamientos periféricos¹⁵⁶. Los primeros, como se había señalado antes, correspondientes a los barrios antiguos degradados, barrios antiguos de estratos bajos e ilegales ubicados en el centro y los ubicados en la periferia, caracterizados por ser barrios ilegales por invasión, barrios ilegales por fraccionamientos clandestinos, barrios de viviendas populares y aquellos también que fueron resultado de proyectos gubernamentales. Mientras que los segundos, albergan a los barrios semilegales e ilegales, los de vivienda popular y de nuevo, a los barrios de proyectos gubernamentales¹⁵⁷.

En este sentido, el centro municipal se reconoce ubicado en el centro histórico, acompañado de un centro de equilibrio norte, en Bellavista y las subcentralidades que se pueden reconocer en este estudio serían las zonas de sur a norte: Chune, Catay y Valencia. Apoyado también por un área de actividad múltiple y complemento del sector histórico. Complementario a este espacio, la zona presta servicios institucionales con entidades como la Alcaldía Municipal y la Gobernación del Cauca, además de entidades bancarias y otras municipales. Respecto a las zonas de uso comercial se consideraban los corredores correspondientes a la Avenida

¹⁵⁶ BUZAI, Op. Cit. p. 84-85

¹⁵⁷ Este argumento y lo que señalará en adelante, está sustentado bajo la cartografía del POT, (2002), en el mapa correspondiente a las centralidades, comerciales, comunas, educación, salud, equipamiento. Alcaldía Municipal de Popayán. POT. (2002).

Panamericana, Calle 13, Calle 17, Calle 18N, Calles 4, 5, 65N, 8N, Carrera 11, 6, 9 y transversal 9ª. Con respecto a la zona industrial, no hay una franja delimitada, se encuentra dispersa en la ciudad, mientras que las zonas de habitación de clase alta, media y baja responden a una espacialidad que inicialmente se ubica diversa en el sector norte, sur y alrededor del centro histórico.

Conforme avanza el periodo, hay un ensanchamiento y hay un acomodamiento como se evidencia en los colores que representa el Mapa N°4. Vale la pena señalar el mercado de tierras urbanas entre los años sesenta y setenta¹⁵⁸ con barrios como Alfonso López, Las Américas, El Pajonal, Pandiguando, Guayabal, Los campos, 31 de marzo, La Esmeralda, Camilo Torres, Villamaría (Hoy La María) Sotará, donde se alojaban personas con ingresos económicos de nivel medio, que obtuvieron sus casas gracias al Instituto de Crédito Territorial. Pero en el caso de Campamento, este fue pensado como un plan de vivienda bifamiliar, al igual que los casos de los barrios Palacé y Catay¹⁵⁹.

En este sentido, la distribución geográfica de la ciudad, generó nuevos barrios con la dificultad del alcance administrativo, generando en algunos casos, el descuido o terminación de espacios y edificios públicos. Gracias al barrido documental, se puede establecer que “En la prensa urbana se refleja la índole de cada ciudad, se transparentan su espíritu, el grado de su cultura, el gusto bueno o malo que prepondera en su vida, su sentido artístico y los canales que utiliza para el buen vivir”¹⁶⁰ y el presente estudio, recopila información precisa para dilucidar el proceso de transformación sociodemográfica y urbana.

¹⁵⁸ Para ilustrar la situación de Popayán, “las cosas que estuvieron y que ya no están” según un periodista local: La planta de Bavaria, la de Esso móvil en Alto Cauca, se convirtieron en un silencio para la ciudad alrededor de 1973, así como también “el Populorum Progressio. Respetuoso silencio de la ciudad. -Incluso-ya no vienen ni van autotrenes, ni trenes de pasajeros, ni trenes de carga. [...] Se recovó la determinación de trasladar la Estación del Ferrocarril al norte de ciudad, concretamente a los llanos de Yambitará. [...] Y así se han perdido bases muy importantes del desarrollo urbano”. De igual manera también comentaba sobre obras que no se hacían por discusiones sobre si era bueno o no llevarlas a cabo, como sucedía con el nuevo edificio de la Gobernación del Cauca, La plaza de carnes o Matadero Municipal, Higienización del Río Ejido, la construcción del Parque Santa Catalina y otras obras que se retardaban porque quedaban en la lista de consideraciones. Así como también sucedía con La Plaza de Toros y la carretera del Micay que lleva siglos estudiándose.

¹⁵⁹ El informe se presentan anexos que contienen memorias e imágenes de algunos barrios de Popayán. En: PÉREZ, María Teresa. Barrio y vida urbana en Popayán. Informe año sabático (diciembre, 2014). p.247-258.

¹⁶⁰ CHAUX, Francisco José. Avances y progresos de Popayán. En: Diario EL LIBERAL. Lecturas para el Domingo. (enero 21, 1973). p.2.

3.2.2 Urbanización

Wirth, uno de los integrantes de la escuela de Chicago, ofrece la siguiente descripción en la cual deja en claro importancia de saber cuál elemento estudiar y para el interés del presente trabajo, la primera acerca al contexto y sirve para darle respuesta al objetivo principal de caracterizar los elementos constitutivos de la sociedad payanesa entre 1973-1993.

El urbanismo como un modo característico de vida puede ser abordado empíricamente a partir de tres perspectivas interrelacionadas: (1) como una estructura física que comprende una base poblacional, una tecnología y un orden eco-lógico; (2) como un sistema de organización social que implique una estructura social característica, una serie de instituciones sociales, y un patrón típico de relaciones sociales; y (3) como un conjunto de actitudes e ideas, y una constelación de personalidades involucradas en formas típicas de comportamiento colectivo y sujetas a mecanismos característicos de control social¹⁶¹.

Teniendo en cuenta el modelo de círculos concéntricos de Bähr y Mertins propuesto para analizar el crecimiento para el periodo de 1960-1970, refieren una tipología a causa de la transformación demográfica a partir del siguiente orden, estableciendo: Crecimiento bajo (2%), crecimiento moderado (2,5%) y crecimiento alto (5%). Indicadores que trasladados al caso latinoamericanos, responden por ejemplo a un crecimiento moderado entre 1970-1980 en Santiago de Chile, Sao Paulo, Río de Janeiro, y México D.C, que presentaron una proporción entre 2,5 a 4,4%; aunque Buenos Aires presentó un crecimiento bajo de 1,6%.

Por lo tanto, se produjo un ritmo descendente en el comportamiento demográfico entre 1980-1990 porque las cifras favorecen solamente a Lima y Bogotá, como parte de las ciudades que avanzaban en el proceso de crecimiento, pesar de que en la década anterior, Bogotá presentaba un crecimiento de 3,6%. Mientras que Buenos Aires, Santiago de Chile, Sao Paulo, Río de Janeiro, y ciudad de México, tuvieron un descenso vertiginoso que se ubicaba entre 1,9 y 0,8%¹⁶². A pesar de que son ciudades capitales y centros económicos, es necesario contrastar la situación de Popayán, con ciudades que sean semejantes a su componente

¹⁶¹ WIRTH. Louis. Urbanism as a way of life. The American Journal of Sociology, Vol. 44. N° 1. (Julio, 1938). p.18. En Línea: <http://www.jstor.org/stable/2768119>

¹⁶² A partir de los censos del DANE y datos del CELADE, López reconstruye y calcula el crecimiento de las principales ciudades latinoamericanas, así como también el crecimiento de la población de Popayán en cifras absolutas y tasas de crecimiento intercensal. La destacada información señala que para todas estas ciudades se nota que progresivamente van perdiendo su ritmo de crecimiento, conforme termina el siglo. p. 29.

demográfico y por ello, ciudades intermedias¹⁶³ y propias del mismo contexto geográfico, sería pertinentes para llevar a cabo este estudio.

Entre tanto, para divisar el proceso de crecimiento de la ciudad, se tiene que Popayán con respecto a otras ciudades intermedias del país, después de Villavicencio¹⁶⁴, tuvo un amplio porcentaje de crecimiento y para el caso de Neiva¹⁶⁵ y Santa Marta¹⁶⁶ estuvieron a la par, porque presentaron una tendencia al crecimiento y ese vertiginoso proceso implicó que se ocupara una mayor área y se impulsara la urbanización. Se promovió la cultura y mejores condiciones de desarrollo de actividades administrativas, sucedió con Montería por su crecimiento constante, aunque no sucedió de igual manera con Tunja, puesto que tuvo muy poca dinámica de crecimiento a pesar de sus relaciones comerciales con Bucaramanga, Yopal y Bogotá. Manizales y Armenia, requirieron de planificación municipal porque perdieron influencia demográfica de las décadas anteriores, aunque la industria necesitó fortalecer el inestable mercado cafetero.

Conforme la tendencia de crecimiento poblacional para Popayán, a partir de la Tabla N° 11, se puede entender que entre 1973-1985 hubo un aumento de 83% a 90% y para 1993 se mantuvo el mismo porcentaje en la distribución poblacional, mientras que en el espacio rural fue de 17% a 10% entre 1973-1985 y en 1993 tuvo una amplia disminución de 9%. La

¹⁶³ Análogo a las grandes ciudades, metrópolis, etc., también el término de ciudad mediana cuenta con una amplia variedad de definiciones; no hay una definición completa generalmente aceptada; tampoco hay consenso sobre los criterios necesarios para una delimitación. Términos como ciudades secundarias, centros urbanos intermedios, ciudades de tamaño medio, se utilizan en parte como sinónimos y en parte diferenciados. (BÄHR y MERTINS 1995). Pp.194-195. El número de habitantes que puede estar entre los 250.000 hasta alrededor de 1.000.000 no es determinante para la aplicación del término. Criterios generalmente aceptados son: Velocidad del crecimiento poblacional y de la expansión espacial, tamaño de la región circundante y de su velocidad de crecimiento tanto poblacional como económico, funciones como el centro regional de servicios públicos, privados y de distribución, rango e importancia dentro de la red vial regional e interregional, rango/función dentro del sistema regional e interregional de ciudades, diferenciación/especialización en las funciones regionales e interregionales. En: MERTINS, Günter. Ciudades medianas en América Latina: Criterios. Indicadores y el intento de un modelo de su diferenciación socio-espacial y funcional. Revista Espacio y Desarrollo. N° 12. 2000. p. 14-15.

¹⁶⁴ Ciudad que brindó oportunidades en el campo laboral y educativo, puesto que se crearon universidades e industrias que permitían paulatinamente consolidar el centro comercial más importante de los llanos orientales.

¹⁶⁵ Con su gobierno municipal, impulsó la urbanización y creó iniciativas para promover la cultura y mejores condiciones para desarrollar sus actividades administrativas.

¹⁶⁶ Esta ciudad que fomentó el sector rural desde instituciones financieras, brindando mayor atención al sector agrícola con productos como el banano, café y cacao, generando empleos en la ciudad a través del crecimiento empresarial y el establecimiento de un núcleo comercial.

distribución porcentual de la población tanto urbana como rural en Popayán tuvo una evolución creciente para el ámbito urbano, pero decadente en el rural y un factor que ayuda a establecer un argumento más allá del indicador de cambios, el crecimiento y la densificación del espacio geográfico. El éxodo y la experiencia de los habitantes acompañados de consenso y trabajo en comunidad generaron amplias proporciones urbanísticas, que generó la existencia en 1993 de 160 barrios que ocupaban alrededor de 1.152 hectáreas con un incremento del 41%.

**Tabla 11. Comparación del crecimiento:
Popayán y otras ciudades intermedias del país.**

MUNICIPIO	HABITANTES Y TASA DE CRECIMIENTO	1973-1985	1985-1993
Popayán	Habitantes	158.336	187.519
	Tasa de Crecimiento	4,6	2,1
Santa Marta	Habitantes	177.922	270.253
	Tasa de Crecimiento	4	5,2
Cartagena	Habitantes	491.368	616.231
	Tasa de Crecimiento	3,8	2,8
Tunja	Habitantes	87.851	101.622
	Tasa de Crecimiento	3,9	1,8
Montería	Habitantes	157.466	210.297
	Tasa de Crecimiento	3,4	3,6
Neiva	Habitantes	178.130	237.239
	Tasa de Crecimiento	4,1	3,6
Manizales	Habitantes	275.067	303.136
	Tasa de Crecimiento	2,3	1,2
Armenia	Habitantes	180.221	216.467
	Tasa de Crecimiento	1,6	2,3
Villavicencio	Habitantes	161.166	219.976
	Tasa de Crecimiento	5,1	3,9

Fuente: Censos DANE (1973, 1985, 1993) y LÓPEZ (2011)

La autoconstrucción¹⁶⁷ por parte de la CRC y la Comunidad Económica Europea, quienes establecieron un convenio para favorecer el programa¹⁶⁸. Aunque hubo un aprovechamiento para la construcción de viviendas¹⁶⁹, se presentó un descuido en la arquitectura de la ciudad,

¹⁶⁷ El otorgamiento para licencias de construcción fue formalmente establecido bajo las normas dispuestas en el Decreto Nacional 958 del 10 de junio de 1992, cuya disposición expresaba los procedimientos para la aprobación y revisión de dichas licencias, con tal de establecer calidad y controles restrictivos para asistir el ámbito de la construcción.

¹⁶⁸El Liberal. (Mayo 22, 1993). Autoconstrucción impulsa CRC-CEE. P.3a.

¹⁶⁹El Liberal. (Febrero 3, 1993). Ahora sí viviendas de calidad. P.3

existían lotes abandonados¹⁷⁰ y olvidados por sus dueños, que reclamaba por su precariedad la cual era también visible en los andenes¹⁷¹ del centro de la ciudad y estaban descuidados por parte de la Administración Municipal. Por el momento, la entidad estaba interesada en salvaguardar la actividad de la construcción por una problemática que se alargó hasta septiembre del mismo año, porque la demanda de cemento por el incremento de la construcción escaseaba¹⁷² y buscaba ser solventada por Fenalco, cámara de comercio y Asoferca, ante la petición a los fabricantes de aumentar los cupos para la ciudad¹⁷³.

De hecho, en lo relacionado con esta área, se puede imaginar la magnitud por cuanto habían sido establecidos 43 barrios hasta 1974¹⁷⁴. En este panorama, el Presidente. Alfonso López Michelsen designó recursos del presupuesto nacional¹⁷⁵ conforme fueron establecidos en la Ley Valencia para ser dirigidos a la contribución del sector de la construcción, que favorecería a las empresas dedicadas a la fabricación de materiales propios de la producción edificadora. Así como también el financiamiento del sistema UPAC¹⁷⁶, que dio la posibilidad de adquirir vivienda, por medio de sus créditos a largo plazo. No obstante, el sector entró en crisis debido a las corporaciones de ahorro y vivienda que negaron préstamos a los payaneses, como resultado de la crisis hipotecaria que estaba sucediendo en el país y que hacia latente

¹⁷⁰La columna periodística “La realidad en imágenes”, presentaba el día jueves, informe semanal. El objetivo de la misma, era hacer visible la problemáticas de la ciudad, recurriendo al reportaje visual y la utilización de direcciones y datos exactos sobre la problemática, siempre haciendo un llamado a las entidades administrativas locales. BETANCOURT, Santiago. (Febrero 4, 1993). La realidad en imágenes. Lotes. En: El Liberal. P.3a.

¹⁷¹ BETANCOURT, Santiago. (Febrero 11, 1993). La realidad en imágenes. Lotes. El Liberal. P.3a.

¹⁷² El Liberal. (septiembre 24, 1993). Ante incremento de construcción, elevada demanda en el cemento. P.5a.

¹⁷³ Popayán el nivel de urbanización para 1973, se destacaba en un 76,40% como resultado del proceso de transformación de la ciudad desde su fundación, el periodo colonial y republicano.

¹⁷⁴ Ortega, hace uso de la información proporcionada por Planeación Municipal para generar tablas de información. Así, ORTEGA, Héctor. Incidencia de la migración en el crecimiento demográfico de la ciudad de Popayán 1964-1990. Tesis, Universidad del Cauca. Facultad de Humanidades. Programa de Ciencias Sociales. Popayán, 1991.

¹⁷⁵ Es decir, 16 millones de pesos para la deuda al Instituto de Fomento Industrial, por la construcción del centro comercial Anarkos. Suma incorporada a los 80 millones de pesos para el total de las obras de desarrollo desde el presupuesto Nacional con base en la Ley Valencia. En: Diario El Liberal. (1974, septiembre 8). Gobierno Nacional Recoge deuda del municipio Payanés. P8.

¹⁷⁶ Sistema de Unidad de Poder Adquisitivo Constante (UPAC), mecanismo creado por el gobierno de Misael Pastrana en 1972, para incentivar el ahorro y disponer de recursos para financiar la construcción masiva de vivienda. De esta manera, el sistema permitía que los ahorros y préstamos se expresaran solo en la relación pesos/UPAC ajustado con las variaciones inflacionarias del país, por medio de la corrección monetaria. En este sentido, lo deudores estaban protegidos del riesgo inflacionario. En: CASTAÑO, Jessica. La crisis hipotecaria a finales de la década de los noventa en Colombia. Proyecto de grado II. Universidad ICESI. Facultad de ciencias administrativas y económicas. Santiago de Cali, 2011, Pp 19.

la pérdida de inmuebles sino se reconsiderada tal medida. Por lo cual, se hizo visible un incremento en el déficit de vivienda correspondiente para 1973 de un 16% de insuficiencia; es decir, alrededor de 2.231 viviendas.

Tabla 12. Número de viviendas, hogares y déficit de vivienda. Popayán 1973, 1985 y 1993

CENSO	VIVIENDAS				HOGARES			DEFICIT DE VIVIENDA		
	TOTAL	CABECERA	RESTO	%	TOTAL	CABECERA	RESTO	TOTAL	CABECERA	RESTO
1973	13.985	11.112	2.873	71.0	16.215	13.450	2.765	15,95	21,04	-3,76
1985	30.565	27.646	2.919	90.0	S.I	S.I	S.I	S.I	S.I	S.I
1993	37.784	34.144	3.040	90.3	S.I	S.I	S.I	S.I	S.I	S.I

Fuente: Censos DANE (1973, 1985, 1993) y LÓPEZ (2011)

Por otra parte, en 1985 el grado de urbanización estuvo en la cúspide porque llegó al 89%, como resultado del aumento en el volumen de la población y la capacidad para albergar a la misma. Se debe tener en cuenta, que los márgenes céntricos desde la índole geográfica, eran insuficientes en esta dinámica de transitoria urbanización, por lo cual se hizo visible un incremento en el déficit de vivienda porque el fenómeno migratorio, tomó relevancia en el aspecto de ampliación urbana y de apropiación del espacio urbano. El compromiso del presidente Betancourt al día siguiente del desastre, manifestaba el respeto y mantener la orden de no proceder a la expulsión de los “invasores”. Así como también minimizar la publicidad hecha a través de los medios de comunicación, sobre las múltiples ayudas que fluían hacia la ciudad, contribuyeron en una gran medida a incrementar el movimiento interno y externo hacia los asentamientos (nombre dado a las ocupaciones de terrenos)¹⁷⁷ que deja en evidencia un proceso dinámico por la conservación humana.

En 1985 la urbanización había aumentado considerablemente a 82% debido a la transformación del espacio porque habían sido ocupadas alrededor de 629 has, donde se habían logrado hasta el momento conformar 78 barrios. Aunque en este periodo censal de 1985, según López¹⁷⁸ el déficit de vivienda apenas si se alcanza a advertir, puesto que no existen indicadores para el mismo. Por lo tanto, entre 1983-1986 se dieron 22.953 soluciones de vivienda por un valor de 14 millones de pesos¹⁷⁹, como resultado de la adquisición por

¹⁷⁷ GROS, Op. Cit. p.139.

¹⁷⁸ LÓPEZ, Op. Cit. p. 56-60.

¹⁷⁹ Corporación para la Reconstrucción del Departamento del Cauca, CRC. Popayán tres años después.1983-1986. Editorial Universidad del Cauca. Popayán, 1986. p.28.

parte del Incredial de los lotes pertenecientes a los asentamientos¹⁸⁰ y también gracias a la adjudicación de 1.713 viviendas en 10 ciudades del país por parte del Fondo Nacional del Ahorro, donde Popayán y sus empleados oficiales fueron favorecidos¹⁸¹.

En el caso de los asentamientos, estos respondieron:

A la asignación de las ayudas tanto nacionales como extranjeras y por lo tanto, sufrieron un proceso de transición a barrios. Se puede decir que, los primeros respondieron al déficit de vivienda generado por el sismo y aunque en principio su apariencia no distó de las actuales, su particularidad se hace evidente en la legalidad de los terrenos que se hizo efectiva por adjudicación del Estado o entidades internacionales; mientras los segundos, se generaron especialmente a partir de zonas procedentes de diversas áreas rurales del departamento y otros departamentos, motivado por el conflicto armado que vive el país, lo cual los llevó a tomar en muchos casos a la fuerza, lotes ubicados en lugares de alto riesgo¹⁸².

Por eso, la constitución de asentamientos, el consenso con la administración local y la constitución de barrios, fueron otro elemento más en el proceso de transformación de la ciudad. El barrio se constituyó como un elemento de organización, resultado de la experiencia de los habitantes que aportaban para la construcción y constitución del mismo, promoviendo el liderazgo y trabajo en comunidad. Sin olvidar los conflictos entre propios y foráneos en algunos barrios de la ciudad, cuya situación fue planteada por Tocancipá – Falla:

El problema del “nosotros” y el “ellos” surge entonces como una relación conflictiva en la que “el encuentro” de unos con otros, provocado por la crisis, permitió la creación de dispositivos de defensa y argumentación frente a la presencia de los “extraños”. Pero si bien esta relación conflictiva se produce a partir de un fenómeno natural, no es menos cierto que los conflictos y diferencias sociales acentuados en lo que es ser “patojo, “local” o “nativo” sólo emergieron en “la ciudad blanca” después del terremoto¹⁸³

A consideración del investigador, el barrio Solidaridad o “Belisario Betancur” era muestra de ello, porque la radiografía de los inicios del barrio y luego una observación 26 años después, reconoce que sus habitantes no procedían de un lugar común, por eso estos tuvieron

¹⁸⁰ Para el pago de la deuda, el Instituto de Crédito Territorial concedió un año de gracia en intereses y capital para los beneficiarios y el total de la deuda tenía un plazo de 15 años. En: El Liberal. (Octubre 21, 1983). Incredial adquirirá terrenos para asentamientos. p.5.

¹⁸¹ El anuncio se realizó bajo el programa de “Proyectos Específicos” que tenía la entidad, para combatir el déficit de vivienda. En: El Liberal. (marzo 27, 1983). El Fondo del Ahorro adjudica 1.713 viviendas en 10 ciudades. Favorecidos empleados oficiales de Popayán. p.1.

¹⁸² MACUACÉ, Ronald. ¿vive o sobrevive la población en situación de desplazamiento en la ciudad de Popayán? Del conflicto armado al conflicto urbano. PorikAn. (agosto, 2008). p.164.

¹⁸³ TOCANCIPÁ, Jairo. De invasión- asentamiento a barrio, 26 años después. Antípoda. Revista de Antropología. Arqueología No. 20, Bogotá (Septiembre – diciembre, 2014).p. 26.

un proceso interno de adaptación¹⁸⁴. Donde el hecho de ocupar un nuevo espacio, generó incertidumbres pero afianzó los lazos de comunidad¹⁸⁵, así como también la determinación de una territorialidad que se puede entender como un mecanismo de apropiación por parte de los residentes y trabajo colectivo¹⁸⁶.

Conviene señalar que Tocancipá, se acerca a la investigación realizada por Redfield¹⁸⁷ sobre migración desde un análisis antropológico y también a Gamio, que se orientó hacia un enfoque sociológico quien se dedicó a estudiar grandes poblaciones, flujos de personas y dinero, pero también a crear y analizar información cuantitativa. Mientras que Taylor, se desempeñó en el desarrollo de sus habilidades como etnógrafo¹⁸⁸, todos investigadores de universidades estadounidenses que aportan al modelo chicano. De hecho, un estudio que también se debe tener en cuenta, aparte del “retorno de la mirada”, es el enfoque centro-periferia, porque habla de la marginalidad urbana y los procesos migratorios.

En este sentido, el argumento sostenía que el centro tenía su propia dinámica y ese tipo de actividad centrípeta tenía la posibilidad de rezagar otros espacios, los cuales quedaron en relación de dependencia y desigualdad, debido a la importancia que tenían, tanto social como

¹⁸⁴ En la investigación antropológica, “Retornar la mirada” es prestar atención e indagar sobre elementos que se han mantenido en el tiempo, pero que tiene su razón de ser en las expresiones sociales. De manera que, la revisión facilita mirar la incidencia de elementos teóricos e interpretativos, sobre un elemento de interés, con tal de mostrar si se presentaron modificaciones o es necesaria la aplicabilidad de otros criterios de análisis.

¹⁸⁵ Con Tomás Cipriano, las relaciones vecinales se fortalecieron, mediante una de los primeros trabajos comunales donde se asistía el suministro de agua y energía, mientras la Administración Municipal les aseguraba un servicio propio; la dificultad se encontraba en la disposición de basuras, que eran dejadas en lugares transitables y daban esa “mala impresión al vecindario”. Aunado a ello, los conflictos eran de base ideológica – religiosa y la tensión entre católicos, pentecostales, evangélicos y demás, retrasaban y generaban tensiones que no dejaban finalmente avanzar en el proceso de constituir un barrio sin diferencias sociales.

¹⁸⁶ A pesar del panorama, el investigador considera que el barrio después de 26 años aún mantenía el sentido solidario gracias a la participación de líderes y pobladores, los cuales a través de distintas acciones lograban resolver problemáticas y generar un sentido de comunidad. En cifras, para el autor y en conversación con la Presidenta de la JAL, en 2014 el barrio contaba con 492 viviendas, de las cuales todavía existían 25 “ranchitos” que se encuentran en proceso de construcción. En: TOCANCIPÁ, Op. Cit. p. 35.

¹⁸⁷ REDFIELD, Robert. Tepoztlán: A Mexican village. Chicago, Chicago University Press. 1930.

¹⁸⁸ Por lo tanto, estos investigadores que estuvieron cerca de la Escuela de Chicago, contribuyeron también a la historia Mexicana estableciendo que la migración fue en sentido laboral y cuya atracción se debió por la demanda de trabajadores no calificados, atraídos por empresas que solicitaban demanda y oferta de mano de obra. Un artículo de Arias y Durand, hacen revisión de las investigaciones realizadas por Gamio, Taylor y Redfield, sobre la migración mexicana, los cuales buscaban y explicar este tipo de movilidad social, así como las razones por las cuales era llevado a cabo. En: ARIAS, Patricia. DURAND, Jorge. Visiones y versiones pioneras de la migración mexicana. Manuel Gamio, Robert Redfield y Paul Taylor. Revista Historia Mexicana, I.XI: (febrero, 2011).

económica¹⁸⁹. No obstante, la relación centro-periferia, aunque es influida por agentes externos, en este caso los mismos actores adoptaban este tipo de enfoque, a pesar de que la investigación no permite asegurar que se dio el proceso completo de asimilación, incorporación o transformación del mismo¹⁹⁰.

La materialización del enfoque de nivel de asentamiento apareció efectivamente referida al “centro” del asentamiento, localizado en la parte alta, cerca de la vía principal que conectaba al barrio con el tejido urbano de la ciudad: “En realidad, la gran mayoría de la población reconoce el centro donde se instala el parque, salón comunal, escuelita y el espacio propuesto para la capilla. Así mismo tenemos que el primer núcleo poblacional se orientó hacia dicho centro” [...]. La periferia entretanto, era comprendida como es sector de “abajo” que era asociado con la gente “pobre” del asentamiento. Se trataba de gente que se encontraba cerca de la laguna, o parte inundada, por la cercanía de la quebrada Pubus”¹⁹¹

Los cambios urbanos que se presentaron en el barrio Solidaridad, sirven como modelo para entender la situación que se repetía en otras localidades de la ciudad y que constituyeron a partir del enfoque centro-periferia, un contraste que dejó en evidencia la jerarquización del espacio y también el modelamiento de cómo debían ser dispuestos cierto tipo de edificaciones¹⁹². En este hecho puede ser justificado por la necesidad de mejorar la calidad de vida en la urbe, como también la optimización de zonas específicas o innovación de otros ya sea residenciales o industriales, aunque también puede ser aplicable a lugares históricos centrales o en otros más dispersos y con mayor extensión geográfica. En definitiva, las transformaciones se producen porque tienen la posibilidad de ser materializadas en un espacio urbano e histórico, pero también porque hacen parte de una visión donde se hace necesario plantear nuevas perspectiva, modelar, renovar y reconstruir.

¹⁸⁹ Esto, se veía entonces representado en el trabajo que realizó Tocancipá, porque indagaba por esas relaciones sociales de dependencia y las cuales, estaban supeditadas a un ente administrativo, que daba mayor validez y soporte al pasado y bienes históricos, sobre las nacientes urbanizaciones.

¹⁹⁰ De todas maneras, aquí se valora y afirma la situación de que el centro-periferia antes del terremoto estaba planteada y posterior al evento sísmico, se seguía acentuando ese elemento porque aparecen los asentamientos, que hacían revalorar la situación.

¹⁹¹ TOCANCIPÁ, Op Cit. p.43.

¹⁹² Precisamente, es un caso que acerca a la realidad de cómo se relacionaban los habitantes para constituir un espacio integral, propio para seguir contribuyendo al modelamiento del mismo y su participación facilitó la organización y el trabajo comunitario. Por eso, es una investigación que sirve como referente para revisar en retrospectiva dos momentos, el anterior y posterior al terremoto de 1983 y las experiencias de los habitantes, sus barrios y en general, el proceso de adaptación al que debió acudir la población migrante.

3.3 Georeferenciación delictiva

Para entender el delito, además de la caracterización de los sujetos, móviles y las proporciones a nivel municipal, la localización también aporta para reconocer las áreas de mayor incidencia delictiva. En este sentido, la realización de un mapa del crimen para Popayán como lo es el 5, tiene como objetivo brindar por primera vez, una imagen que permite apreciar de manera detallada, el lugar donde se llevaron a cabo diferentes tipos de delitos en la ciudad para los años correspondientes a 1973, 1985 y 1993. Su elaboración, se realizó a partir de la investigación documental del diario El Liberal. Por tanto, el conocimiento de esta información hace posible la valoración de la gestión policial e institucional en la ciudad. Asimismo,

La localización geográfica del delito por medio de mapas es una herramienta para gestionar y relacionar el delito y los datos geográficos y representarlos geográficamente. El resultado de esta herramienta es una imagen de dos o tres dimensiones (mapa) que proporciona al lector a través de instrumentos de lectura, diversas informaciones útiles sobre la relación entre delito y espacio. [...]Las características de este mapa son la representatividad de un área real, la presencia de información útil (para el lector), la presencia de una clave para la lectura (leyenda)¹⁹³.

Convirtiéndose este elemento, como un medio para estar al tanto de los componentes del delito y el desenvolvimiento de este en un espacio geográfico. Incluso, si hubieran sido realizados en el tiempo de estudio, habrían servido para establecer políticas con el objetivo de mitigar o reducir el delito. Si se recuerda la teoría de la desorganización social y la pobreza en asentamientos urbanos de Popayán, se debe reconocer que la Escuela de Chicago también contempló este tipo de localización del delito, porque se acercó al desarrollo de este tipo de técnica, aunque para el momento no se contaba con una sistematización efectiva. Agregando que la disponibilidad de datos era escasa y también era poco practicable debido a la falta de herramientas que agilizaran el seguimiento, localización y análisis del fenómeno en cualquier espacio público de la ciudad y alrededores.

¹⁹³ Congreso, ponencia, ciudades. Madrid Los mapas de la criminalidad. p.148. En línea: <http://www.madrid.es/UnidadWeb/Contenidos/Publicaciones/TemaEmergencias/PonenciasCongresoCiudades/Ficheros/Parte2.2.pdf> Consultado: 25 septiembre 2017.

La sistematización y seguida disposición de la cartografía local, que se ve contemplada en el mapa anterior, permite establecer a través de la leyenda, tres momentos¹⁹⁴. El primero, considerado para 1973 presentó 8 eventos delictivos ubicados en el centro de la ciudad y los mismos eventos sucedieron en 1985, sin embargo para 1993 el número de incidentes aumentó a 89. Claro está, se debe recordar que sólo para esta investigación se recopiló información de las columnas judiciales, del fin de semana de cada año, por lo que se aproxima a la actividad delictiva que tuvo cada semana.

Por ello, en se debe tener en cuenta la proporción anual de 1973 con 59 casos, 1985 con 50 casos y 881 para 1993 respectivamente. En las zonas norte y sur de la ciudad, esta situación fue diferente porque ocurrieron entre 1 y 2 hechos para 1973-1985. Mientras que en 1993, Alfonso López, María Occidente, Pandiguando, Machángara presentaron entre 20-26 delitos, justificando la incidencia de este tipo de hechos, en localidades periféricas y situadas en calles poco principales y aisladas unas de otras como lo considera el modelo de círculos concéntricos. Donde en algunos casos, las entidades de seguridad están muy lejanas o tienen escasa presencia. Sin embargo, con el ensanchamiento de la ciudad, los eventos delictivos también empiezan a ocupar nuevos espacios, en los nuevos barrios o asentamientos. Por lo tanto, se debe señalar la importancia de la variable tanto espacial como temporal, porque gracias a estos elementos se puede entender la movilidad delictiva y por ende, generar un interés para el planteamiento de políticas públicas.

A causa de este proceso, se puede establecer un avance en la cartografía también de percepción de inseguridad, con el incentivo de generar una vez más la relación de la violencia con el espacio, para realizar políticas de prevención situacional. Puesto que la diferencia social también puede ser el resultado de esta dinámica delictiva, como bien se puede evidenciar en los barrios con más intrusión delictiva. Según Montt, este tipo de diferenciación social, no sólo es evidente en el uso de suelo, sino también en el carácter sociodemográfico, incluso también la variedad ocupacional.

¹⁹⁴ En los Anexos 1 y 2, se ha recopilado la información para cada barrio y el número de delitos que tuvieron lugar en el mismo. Se realizó con tal de conocer las zonas más frecuentes al delito y la importancia de su ubicación geográfica. Sin embargo, el número de delitos que no correspondieron a una nomenclatura o a un barrio en particular, se determinaron “sin información”.

En definitiva:

“La delincuencia y la violencia urbana se nos presenta como un fenómeno que en su evolución ha ido haciendo resaltar variables más asociadas a la vida de los barrios: asociación a narcotráfico, a bajos grados de integración social, al control territorial ejercido por bandas delictuales, a subculturas que rechazan el sistema legal y a una débil presencia del Estado, todo lo cual da como resultado, una reiteración de delitos que tienen alto impacto emocional para las víctimas y sus entornos, los que más probablemente son trabajadores de sectores medios y populares”¹⁹⁵.

3.4 Variaciones de la violencia urbana relacionadas con las transformaciones poblacionales en Popayán, 1973-1993

En esta instancia, es preciso especificar que las transformaciones pueden estar asociadas a momentos históricos, económicos, sociales, políticos, culturales, entre otros. Pero, lo cierto, es que tienen la capacidad de marcar un hito, pervivir en la memoria urbana que será capaz de generar en adelante, otras transformaciones, otros procesos. Por eso, la transición sociodemográfica y de violencia urbana en la ciudad de Popayán, debe tener en primera instancia el referente en año de 1983, como un punto de partida para entender y poder establecer si se presentaron o no cambios en todo el periodo de estudio.

En este sentido, se debe reconocer en primera instancia que el uso del modelo de círculos concéntricos y la caracterización de elementos sociodemográficos a lo largo del presente escrito, dejan en claro que crecimiento demográfico, en su estructura y dinámica para la ciudad de Popayán fue paulatino y tuvo su mayor incidencia luego del Terremoto; significando un movimiento migratorio rural – urbano – urbano como parte de ese proceso de modernización. Sin embargo, este hecho implicó un proceso particular porque significativamente generó una dinámica de urbanización no planeada, de tal manera que la integración social también cambió por la llegada de nuevos miembros, produciéndose así un tejido social y unas tradiciones culturales que distaban de los patrones que poseía la ciudad, como el hacinamiento, además de la invasión de terrenos ubicados en las periferias de la ciudad, sustancialmente hacia el occidente. Por lo tanto, se generó un deterioro considerable en los niveles de vida porque no se poseía en esas zonas periféricas las suficientes ventajas socioeconómicas en las viviendas.

¹⁹⁵ MONTT, Op Cit. p.30 -31

En el contexto de la urbanización rápida, la imposibilidad del gobierno de ofrecer seguridad y servicios sociales básicos como agua potable, saneamiento, salud y educación, puede atizar las tensiones que surgen de la integración de los migrantes rurales en la vida citadina, lo que da lugar a confrontaciones violentas entre los grupos que compiten por los escasos recursos disponibles”^{196, 197}.

Esto deja en evidencia, que la falta de planeación y proyectos, no permite una continuidad y consecución de un proceso de transformación, porque excluye la participación de sectores que pueden aportar con sus opiniones, mejoras. Pero también, ser partícipes en la toma de decisiones, para evitar dificultades y recaer en errores estratégicos de planeación municipal. En definitiva, la estructura poblacional y los componentes de crecimiento natural presentaron una relación recíproca, por cuanto el proceso de transformación y configuración de un nuevo espacio social propio de estos componentes, fue el resultado del movimiento poblacional generado por el fenómeno migratorio. Anterior al evento sísmico, la población payanesa presentaba dificultades para mantener óptimas condiciones de vida, después de sucedido el terremoto todo cambió porque se modificó la cotidianidad y las estrategias para la atención a las necesidades de la población.

Por otra parte, la violencia urbana como asunto de ciudad, se manifestó en el espacio público y particularmente en la inseguridad de los ciudadanos, por ello una de sus dinámicas era la manera como se llevaba a cabo una territorialización del crimen, de manera que los delitos registrados son propicios para su justificación, porque se pueden evaluar cómo funciona la relación entre la ciudadanía, en medio de un tiempo y el espacio cuya unidad urbana en la cotidianidad da lugar a roces, conflictos y contradicciones que notablemente desembocan en hechos de violencia por los usos del espacio geográfico, la segregación residencial, la foraneidad y el temor entre los habitantes, frente a los delincuentes que a toda costa desean conservar la vida. Parafraseando a Carrión, se debe entender que la violencia vive un proceso

¹⁹⁶ Justamente, este tipo de tendencias de urbanización propenden a ampliar el área geográfica, lo que ha genera un ensanchamiento y mayor ocupación de suelo, mientras se genera un abandono de los habitantes de viviendas de zonas céntricas hacia otras localidades. El reto de este tipo de avances, se encuentra en asegurar la prestación de servicios públicos para toda la comunidad, haciéndose necesario planear y regular los usos de suelo urbano; situación que justifica una relación proporcional entre el crecimiento de la población y el proceso de urbanización por una parte.

¹⁹⁷ Informe mundial sobre desastres. La violencia urbana. 2010. Cap. 4. p.22.

de cambio constante, debido a dos elementos: el incremento de su magnitud o la transformación de sus características.

Ello no significa que entre mayor población, mayor tasa y participación delictiva o todo lo contrario, básicamente no hay una relación entre ambos elementos bajo ningún punto de vista. Por eso no se puede plantear mecánicamente “que mientras mayor es la urbanización mayor es la violencia”¹⁹⁸. Precisamente, hay una relación entre ciudad y violencia porque, existe una geografía, la cual da razón de los hechos que han tenido lugar, pero también el elemento que permite que ellos se realicen y como tal, sería la violencia urbana. Sin embargo, se puede producir una violencia particular como resultado de las problemáticas asociadas a un espacio o un escenario urbano, resultado de segregación urbana. Pero también existe otro tipo de violencia que convoca a un individuo o un grupo organizado a atentar contra la seguridad de los transeúntes y habitantes de la ciudad.

Por eso, se identifica que el problema puede ser de conflictos comunitarios con la administración municipal, como resultado de una localización que distingue a un espacio segregado residencialmente o en el caso de los foráneos, la misma ciudad y sus habitantes se encargan de generar esa fragmentación urbana por la falta de reconocimiento de la otra parte. Pero también resulta que el resto de delitos son callejeros y son frecuentes en áreas que ya son reconocidas por los individuos como proclives al delito, pero también están los delitos que se llevan a cabo en alguna residencia porque que están asociados a los usos de suelo y a quienes habitan estos espacios, porque son personas acomodadas, que tienen objetos valiosos y pueden ser hurtados; por eso, las estructuras urbanas inequitativas, llaman la atención. A pesar de ello, el mayor de los riesgos es el miedo a vivir una situación criminal en la cotidianidad, bien sea en el espacio público o privado, pero ese sentimiento de inseguridad, predispone a ambos sujetos, tanto a agresor como a la víctima, generando finalmente que sea realizable el hecho. Aquí se encuentra entonces la clave para mitigar este tipo de actividad, sobre todo si aumenta la participación gubernamental para planificar y gestionar mejoras y seguridad para sus habitantes, porque, de todas maneras: “la ciudad no es un abstracto sino un modelo concreto de desarrollo urbano, afín a un tipo particular de violencia (delictual y

¹⁹⁸ CARRIÓN, Fernando. Violencia Urbana, un asunto de ciudad. p. 118.

no delictual); lo que quiere decir que la violencia urbana puede ser reversible, bajo un urbanismo distinto al vigente en la región”¹⁹⁹. También este contexto muestra además los rasgos de disolución de vínculos sociales, a través de la marginación y desplazamiento como resultado del terremoto de 1983, que dejó latentes factores como la desocupación, vagancia, invasión, crisis material y moral, fortalecidos por el éxodo del campo a la ciudad. De nuevo, un factor vinculado a la violencia urbana y que fue desarrollado en este estudio, es el factor socioeconómico, que consolida la pobreza, la exclusión y la desigualdad social, porque se encontraba asociado al problema para satisfacer las necesidades básicas.

Tanto así, que en los países en desarrollo, “una de cada tres personas vive en los barrios marginales y, como los habitantes de estos barrios en general no pagan impuestos, muchas municipalidades consideran que no tienen derecho a los servicios públicos ni a la seguridad. [...] los habitantes de los barrios marginales consideran que son ignorados por el Estado y se ven privados de los servicios básicos y excluidos”²⁰⁰. Su único factor de bienestar es el que se brindan los residentes de estos conjuntos residenciales cuando acuden a la vigilancia comunitaria, porque es un concepto que ha logrado extenderse a las ciudades mundiales, “básicamente, sostiene que la participación comunitaria es un aspecto esencial del proceso de seguridad, y que la policía es responsable ante el pueblo”²⁰¹. Porque en definitiva, el miedo al crimen está completamente relacionado con la sensación de seguridad/inseguridad que influye notablemente en la territorialidad de la ciudad, acompañado de la tipificación delictiva. Aunado a ello, la crisis de la justicia, sobre la cual es notable la carencia de una remuneración exigua, la falta de personal, negligencia o incompetencia, impunidad, deficiencia investigativa, defectuosa organización del jurado, excarcelación, evasiones continuas y la falta de un sistema carcelario que se ocupara por readaptar al delincuente.

Ahí es entonces donde se hace importante señalar de nuevo el trabajo de las instituciones dedicadas a la planeación, donde la sociedad facilita y debería facilitar e impulsar cambios e innovación urbana por medio de la actividad conjunta.

¹⁹⁹ CARRIÓN, Op. Cit. p. 114.

²⁰⁰ Informe mundial sobre desastres 2010 – La violencia urbana. Capítulo 4.p.22

²⁰¹ Ibid.p.22

CONCLUSIONES

En la cotidianidad, los conflictos sociales se manifiestan en espacios geográficos como parte de las diferencias entre los habitantes de la ciudad y es por ello, que la violencia urbana es un elemento que amerita ser estudiado. Primero, porque no sólo es un problema local, sino también nacional, el cual se caracteriza por la incidencia en las localidades deprimidas y con limitaciones en condiciones de vida apropiadas. Segundo, porque esas condiciones se pueden ver materializadas en elementos como desigualdad, desempleo y falta de unidad familiar, así como también la escasa participación en la educación.

Por lo tanto, la temporalidad a estudiar se ocupó de veinte años de violencia y criminalidad en Popayán, es un problema que aún se mantiene y sólo con la realización de políticas públicas puede ser tratado para mitigar sus efectos. Además, sus efectos se expresan en un tiempo y espacio determinado, que puede generar la participación de diferentes instituciones para posibilitar el ejercicio de la ciudadanía y la unidad urbana, sin afectar la percepción de la seguridad en los habitantes.

Así, los escenarios de la violencia, tienen su geografía y dinámica propia, por lo cual se manifestaron en los barrios o las localidades barriales donde la problemática de la segregación social a partir de la disertación entre centro-periferia, tuvieron una incidencia directa en los patrones de ocupación del espacio. Porque la idea de “nosotros” y “ellos” notablemente mostraba un contraste donde la crisis sólo daba para explicar los procesos a conveniencia de “ellos” y el contexto apelaba porque en su mayoría los asentamientos de los márgenes de la ciudad eran “invasiones” o si bien, “ocupaciones ilegales”.

Incluso, la transformación sociodemográfica fue paulatina en parte del periodo, sólo después de 1983 el ritmo fue en ascenso, se lograron superar vicisitudes y las proyecciones municipales procuraron acercarse al cumplimiento de las necesidades de la población. Se presentaron beneficios a la comunidad y la administración municipal optó por la creación de instituciones prestadoras servicios de salud y educación, lo que demostró que se podía mejorar el equipamiento en todos los ámbitos y también a la generación de empleo.

Mientras que la criminalidad fue fenómeno que se manifestó en la falta de eficacia en la seguridad ciudadana, porque hubo poca articulación institucional para evitar que se presentaran hechos delictivos en todo el periodo. Aunado a ello, la desorganización social, favoreció para que se llevaran a cabo delitos que en muchos casos tenían la participación de jóvenes y adultos; precisamente la caracterización de los sujetos tanto la víctima como el agresor, manifiesta la importancia de los elementos sociales que inciden en el desarrollo de cualquier acto delictivo, o aquellos que se desarrollan en el sujeto, atendiendo también a las circunstancias socioeconómicas. De manera que, la administración municipal se debatía entre el interés por reconstruir una ciudad, mientras se presentaban inconvenientes para asistir solamente a la generación de espacios seguros que permitieran el desarrollo integral de la ciudad.

A partir de ello, las variaciones de entre la violencia urbana y las transformaciones sociodemográficas tienen relación porque para el caso local fueron posibles a partir del hito generado por el terremoto de 1983, el parteaguas que incidió en la modificación de las condiciones de vida, la creación de nuevos espacios de habitación y nuevas políticas para alojar a nuevos sujetos.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, Delfina. Et Al. Interpretación del crecimiento urbano de la ciudad de Popayán. Popayán, 1983, 165h. Licenciatura en Ciencias Sociales con especialidad en Geografía. Universidad del Cauca, Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Ciencias Sociales. S.f.
- ARIAS, Patricia. DURÁN, Jorge. Redfield y la Escuela de Chicago. Capítulo III. S.f.
- BETANCOURT, Santiago. Los Andenes. En: El Liberal. Popayán.11, febrero, 1993.p.6.
- BLANCO, Nay. Indicadores hospitalarios. Universidad Francisco de Paula Santander. Santander, 2013. En Línea: <https://es.slideshare.net/bLaCkTeArS01/indicadores-hospitalarios>. Consultado: (citado el 24 de enero, 2017)
- BRICEÑO-LEÓN, Roberto. Sociología de la violencia en América Latina. FLACSO, CORPOSEGURIDAD. QUITO, Alcaldía Metropolitana. Ciudadanía y violencia. Vol.3. p. 27-123
- BUZAI, Gustavo. Mapas urbanos. Bueno Aires: Lugar Editorial, 2014.
- CAMACHO, Álvaro. Guzmán, Álvaro. La Violencia Urbana en Colombia: Síntesis de un estudio exploratorio. Boletín socioeconómico N° 20. Abril, 1994. p. 41-56.
- CAMACHO, Álvaro. La criminalidad urbana en Colombia: una aproximación cuantitativa. Coyuntura social. Criminalidad urbana. Fedesarrollo. S.f. p.103-119.
- CARRIÓN, Fernando. Violencia Urbana: Un asunto de ciudad. En: Revista EURE, Vol. XXXIV, N°103. Santiago de Chile. Diciembre, 2008.
- _____, De la violencia urbana a la convivencia ciudadana. En: BOBEA, Lilian. Entre el crimen y el castigo. Seguridad ciudadana y control democrático en América Latina y el Caribe. Nueva sociedad. P.51-84.
- _____, Escenarios de la violencia urbana. FLACSO, Ecuador. 2008. En: PONTON, Jenny. Santillán, Alfredo. Compiladores. Ciudad segura Vol.2. Seguridad Ciudadana: escenarios y efectos. p. 23-77.
- _____, Seguridad ciudadana, ¿Espejismo o realidad? Rispegraft. FLACSO, Ecuador. 2002.
- CASTAÑO, Jessica. La crisis hipotecaria a finales de la década de los noventa en Colombia. Santiago de Cali, 2011, Proyecto de grado II. Universidad ICESI. Facultad de ciencias administrativas y económicas. P 19.
- CASTELLS, Manuel. La cuestión urbana. Los elementos de la estructura espacial. México. D.F. Siglo XXI Editores. 1974.
- CISALVA. Dimensionamiento de la violencia en Colombia. Red de centros de información de la oficina del Economista jefe banco interamericano de Desarrollo (BID). Inter American Development Bank. Doc. de trabajo. R-339. (octubre, 1998).
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL). Transformaciones demográficas y su influencia en el desarrollo de América Latina y el Caribe. Santo Domingo, República Dominicana. Trigésimo Segundo periodo de sesiones de la CEPAL, junio de 2008.

CONCHA- EASTMAN, Alberto. Et. Al. La epidemiología de los homicidios en Cali, 1993-1998: Seis años de un modelo poblacional. Revista Panamá Salud Pública Vol. 12. 2002. p. 230-239.

CONTRERAS, Yasna. Cambio socio-espaciales en el centro de Santiago de Chile: Formas de anclarse y prácticas urbanas de los nuevos habitantes. Santiago de Chile, 2012. Tesis para obtención de título en Doctor en Geografía. Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos.

CORPORACIÓN PARA LA RECONSTRUCCIÓN DEL DEPARTAMENTO DEL CAUCA, CRC. Popayán tres años después. 1983-1986. Editorial Universidad del Cauca. Popayán. Julio, 1986.

DEL OLMO, Rosa. Ciudades duras y violencia urbana. En: Revista Nueva Sociedad, N° 167. Mayo-junio 2009.p.74-86.

GALLEGOS, Servando. El Vagabundo. Atorrantes, mendigos, rufianes y ladrones. En: Revista Criminología Moderna. Núm. 3. Año 11. Bueno Aires. Enero, 1899.

GROS, Cristian. Popayán, dos años después. Autopsia de un desastre. CIDSE. UNIVALLE. Boletín Socioeconómico No. 17. Marzo 1987

GUZMÁN, Álvaro. Sociología y violencia urbana en Colombia. Congreso Nacional de Sociología.

ILLESCAS, Santiago y GARRIDO, Vicente. Principios de criminología. 4ª edición. Valencia, España. Tirant Lo Blanch.2013. p.867. En línea: <https://es.scribd.com/document/324511522/Principios-de-criminologia-La-nueva-edici-Vicente-Garrido-Genoves-pdf> Consultado: 27, octubre 2016. Hora: 12:57am.

INFORME MUNDIAL SOBRE DESASTRES 2010 – La violencia urbana. Capítulo 4. p.22.

KAISER, Günter. Criminología. Madrid, España. Espasa Calpe, S. A. 1978.

LANDAU, Simha y FREEMAN-LONGO, Robert. Clasificación de las víctimas: una tipología victimológica multidimensional propuesta. En: Saje Journals. 1, septiembre, 1990). En línea: <http://journals.sagepub.com/doi/10.1177/026975809000100304>

LÓPEZ VIVAS, Nicolás. Transformaciones sociodemográficas y políticas regionales. Poblamiento, urbanización y cambio político en Popayán, 1963-2005. Santiago de Cali, 2005, 216 h. Maestría en Sociología. Universidad del Valle.

MANZANERA, Luis. Criminología. 2da edición. México: Editorial Porrúa, 1981. S.A. P.

MOLINE, José. Teorías criminológicas. Explicación y prevención de la delincuencia. Barcelona: Editorial Bosch. 2001.

MONTT, Gambi. Et. Al. Aportes de la ecología del delito al diseño de políticas públicas. En: Revista Invi N°64. Volumen 23. (Noviembre, 2008).

ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICOS (OCDE). Página oficial: <http://www.oecd.org/centrodemexico/laocde/>. (Consultado 3, febrero, 2016).

ORNELAS, René. Et. Al. Violencias y conflictos urbanos: Un reto para las políticas públicas. Medellín, Instituto Popular de capacitación. 2003.

ORTEGA, Héctor. Incidencia de la migración en el crecimiento demográfico de la ciudad de Popayán 1964-1990. Tesis, Universidad del Cauca. Facultad de Humanidades. Programa de Ciencias Sociales. Popayán, 1991.

PÉREZ HERNÁNDEZ, María Teresa. Barrio y vida urbana en Popayán 1920-1983. Informe de Año sabático. Popayán. : Universidad del Cauca, 2014.

PETERS, Tony. Criminología y victimología. Aportación a la mesa redonda. En: BERISTAÍN, Antonio. Victimología (VII Cursos de Verano en San Sebastián - I Cursos Europeos). España, Editorial Universidad del País Vasco, Donostia. 1990. p.99. En línea: <http://www.ehu.es/documents/1736829/2030810/10+-+Criminologia+victimologia.pdf>

REVISTA CRIMINALIDAD. Atracos registrados a entidades bancarias. Vol. 36. Bogotá, D.C.1990.

RUBIO, Marco. Criminalidad urbana en Colombia. Paz pública. Programa de estudios sobre seguridad, justicia y violencia. Universidad de los Andes. Doc. de trabajo N°2. 1997.

SALAZAR, José. Fortalecimiento del sistema de ciudades. Instrumentos de planificación. Misión del sistema de ciudades. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá. D.C. Diciembre, 2012.

SALGADO VÁSQUEZ, Julio. Normas rectoras de la ley penal Colombia. 1982. P. 505. En Línea: <http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/nuevo-foro-penal/article/download/4549/3826/>. (Consultado el 10 marzo, 2017).

SANTOS, Javier. Desarrollos metodológicos de la Escuela de Chicago. En: Revista Perspectivas metodológicas. Año 8. N° 8. p. 53-66.

SIMMONDS PARDO, Edgar. Bases para el plan de desarrollo de la ciudad capital del Cauca. En: El Liberal, Popayán. 3, febrero, 1973).

TOCANCIPÁ, Jairo. De invasión- asentamiento a barrio, 26 años después. Antípoda. Revista de Antropología. Arqueología No. 20, Bogotá (Septiembre – diciembre, 2014).p.43.

WIRTH. Louis. Urbanism as a way of life. The American Journal of Sociology, Vol. 44. N° 1. Julio, 1938. p.15. En línea: <http://www.jstor.org/stable/2768119>

DOCUMENTOS

- ALCALDÍA MUNICIPAL. Documentos técnicos, Plan de Ordenamiento Territorial. 2002. p.3.
- CO.MARCA. Mucho más que 18 segundos. Departamento de comunicación social, Universidad del Cauca. Popayán. 4ta edición, (marzo, 2013). p.3 y4.
- EL LIBERAL. Consumo y tráfico de la marihuana en el Cauca. (28, septiembre, 1974). p.5
- EL LIBERAL “Popayán en manos de expendedores de bazuco”. Por: CASTILLO, Alexander. Popayán. :(10, agosto, 1985).p.1 y 8.
- EL LIBERAL Acueducto logra buenas utilidades 117 mil millones de pesos. (9, enero, 1993).p.5a.
- EL LIBERAL Centrales Eléctricas del Cauca S.A. Informe a la ciudadanía. Popayán.: (28, enero, 1973).p.4.
- EL LIBERAL Solución al problema de teléfonos en un mes. Popayán. :(7, octubre, 1973). p.1 y 8.
- EL LIBERAL Una historia increíble pero cierta. En Popayán todo es posible. Por: URIBE, Luis Fernando. :(16, enero, 1993). p.3a.
- EL LIBERAL Vivienda en el aire no. Por: MENDOZA, Alberto. (Octubre 5, 1983). p.1.
- EL LIBERAL, 9 de mayo de 1963, p.8. Citado por: PÉREZ, María Teresa. Barrio y Vida Urbana en Popayán. 1920-1983. (diciembre, 2014).p. 180.
- EL LIBERAL. Avances y progresos de Popayán. Por: CHAUX, Francisco José. Lecturas para el Domingo. (Enero 21, 1973). p.2.
- EL LIBERAL. CONCEJO MUNICIPAL DE POPAYÁN. Plan de Desarrollo de Popayán, Puntos de estudio. En: Popayán. :(3, febrero, 1973).p.3a.
- EL LIBERAL. El “Agáchese” se queda. Por: BETANCOURT, Santiago. Popayán. :(16, Enero, 1993). p.5a.
- EL LIBERAL. El barrio 31 de marzo en brega del crecimiento. Popayán. (4, marzo, 1993). p.1^ay 3^a.
- EL LIBERAL. Foros Populares para el PIDUP - Plan Integral de Desarrollo Urbano-.Popayán. :(21, enero, 1983).p.3.
- EL LIBERAL. Grave crisis en el sistema de construcción local. (Noviembre 1, 1974). p. 1 y 5.
- EL LIBERAL. La empresa pierde mensualmente \$2millones. 2da parte de la entrevista con el gerente del Acueducto. Popayán. :(15, febrero, 1983). p.4.
- EL LIBERAL. La escuela de administración pública abre cursos en Popayán. Popayán.:(1, febrero, 1976).p.1.
- EL LIBERAL. Licorera apoya planes de vivienda. Popayán. :(6, enero, 1993). p.5a.
- EL LIBERAL. Necesidades del acueducto y alcantarillado de la ciudad. Popayán. :(28, enero, 1973). P.4.
- EL LIBERAL. Obras adelantadas por valorización municipal. Por: CALVACHE, Oscar. Popayán. :(7, noviembre, 1976).p.4.
- EL LIBERAL. Por la seguridad del pueblo Colombiano. Popayán. :(11, enero, 1973). p.3.
- EL LIBERAL. Posibilidad de financiación para alumbrado público. Popayán. :(1983, febrero 6). P .4.
- EL LIBERAL. Sigue el terrorismo telefónico en Popayán. Popayán. :(14, noviembre, 1985). p.1.
- EL LIBERAL. El Agáchese a Las Palmas. Por:UCHAMOCHA, John. Popayán. :(14, enero, 1993). p.3
- El Liberal. La Policía previene. Popayán. :(5, enero, 1973).p.7.
- EL LIBERAL. Inconformidad ciudadana. (18, enero, 1973). p.4.
- EL LIBERAL. (Enero 31, 1973). Vigilancia en los teatros desde la fecha. P.1.
- EL LIBERAL. Popayán y sus Necesidades. Popayán. 31, enero, 1973.p.3.
- EL LIBERAL. (Febrero 7, 1973). Alcalde pide vigilancia para teatros payaneses. P1.
- EL LIBERAL. (Octubre 4, 1973). Hurto Domiciliario.P1.
- EL LIBERAL. (1974, Septiembre 8). Gobierno Nacional Recoge deuda del municipio Payanes. P8.

EL LIBERAL. Mínimas municipales. Popayán. :(15, febrero, 1983). p.3.

EL LIBERAL. (Marzo 27, 1983). El Fondo del Ahorro adjudica 1.713 viviendas en 10 ciudades. Favorecidos empleados oficiales de Popayán. p.1

EL LIBERAL. (Octubre 21, 1983). Inscridial adquirirá terrenos para asentamientos. p.5.

EL LIBERAL. (marzo 27, 1985). Fueron cuatro petardos contra la Policía. P.1

EL LIBERAL. Explotó una quinta bomba. Popayán. :(31, marzo, 1985). p.4

EL LIBERAL. Sicariato en Popayán. Popayán. :(11, junio, 1985). p.1.

EL LIBERAL Columna Judicial. :(1, diciembre, 1985).p.4.

EL LIBERAL. Alcaldía, emitirá bonos de Reforma. (28 abril, 1990). p.3.

EL LIBERAL Ahora sí viviendas de calidad. Popayán. . (Febrero 3, 1993). P.3

EL LIBERAL La realidad en imágenes. Lotes. Popayán. (Febrero 4, 1993). P.3a.

EL LIBERAL). Autoconstrucción impulsa CRC-CEE. Popayán. (Mayo 22, 1993.P.3a.

EL LIBERAL. Marcha del ladrillo. Popayán. :(19, septiembre, 1993). Popayán. p.3a.

EL LIBERAL. Ante incremento de construcción, elevada demanda en el cemento. (Septiembre 24, 1993). P.5a.

EL LIBERAL. El centro no es de nadie. Popayán. :(5, septiembre, 1993). p.3a.

EL LIBERAL. Poca vía, mucho vehículo. Popayán. :(30, noviembre, 1993). p.3a

EL LIBERAL. Recomendaciones a la ciudadanía. Popayán. :(5, enero, 1973).p.6.

El Liberal. Prevención sobre las bicicletas. Popayán. :(24, enero, 1973). p.5.

EL LIBERAL. La ciudad sin vigilancia nocturna. Popayán. :(14, febrero, 1973). P. 1 y 6.

EL LIBERAL. M19 se tomó ayer el centro Catequístico de la arquidiócesis de Popayán. Popayán. :(17, agosto, 1985).p.1

EL LIBERAL. Las pechadoras, nueva modalidad delictiva. (15 agosto, 1985). p.9

EL LIBERAL. Homicidio a plenas horas del día. Popayán. (Octubre 29 de 1973). P1

EL LIBERAL. Fachadas son un gran peligro. Popayán. :(5, noviembre, 1993). p.3a.

EL LIBERAL. Alza de salarios y sueldos. Popayán. :(6, febrero, 1976). p.1.

JUZGADO CUARTO PENAL MUNICIPAL. Denunciante: Isabel Cerón. Denunciado: Franco Eudoro Ramos Bolaños. R. 20948. P1625. F200.Archivo58.1208.

SENTENCIA N° 6750 DE CONSEJO DE ESTADO - SECCIÓN TERCERA, DE 17 DE JULIO DE 1992. Disponible en línea: <https://app.vlex.com/#vid/-355912926>

ANEXOS

Anexo 1. Número de delitos en barrios de Popayán 1973-1985

Barrio	N° hechos	N° hechos
Alto Cauca	0	4
Antomoreno	1	0
Antonio Nariño	2	0
Barrio Bolívar	1	1
Barrio Plateado	1	0
El Boquerón	1	0
Bello Horizonte	0	1
Calicanto	1	0
Centro	8	8
Ciudad Jardín	0	2
Chune	1	0
El Boquerón	1	0
El Cadillal	1	1
El Junín	2	0
El Modelo	0	1
Galería Norte	2	0
La Esmeralda	2	1
La Estancia	1	0
Las Guacas	2	2
La Pamba	0	1
Loma de la virgen	1	0
Los Dos Brazos	1	0
Machángara	2	1
María Occidente	0	2
Palacé	0	1
Pandiguando	0	1
San Camilo	1	1
San Ignacio	1	0
Santa Inés	1	0
San José	0	1
Tomás Cipriano	0	3
Torres del Río	0	1
U. Caldas	1	0
Villa Paula	0	1
Yanaconas	0	3
Sin Información	23	10
Total	59	50

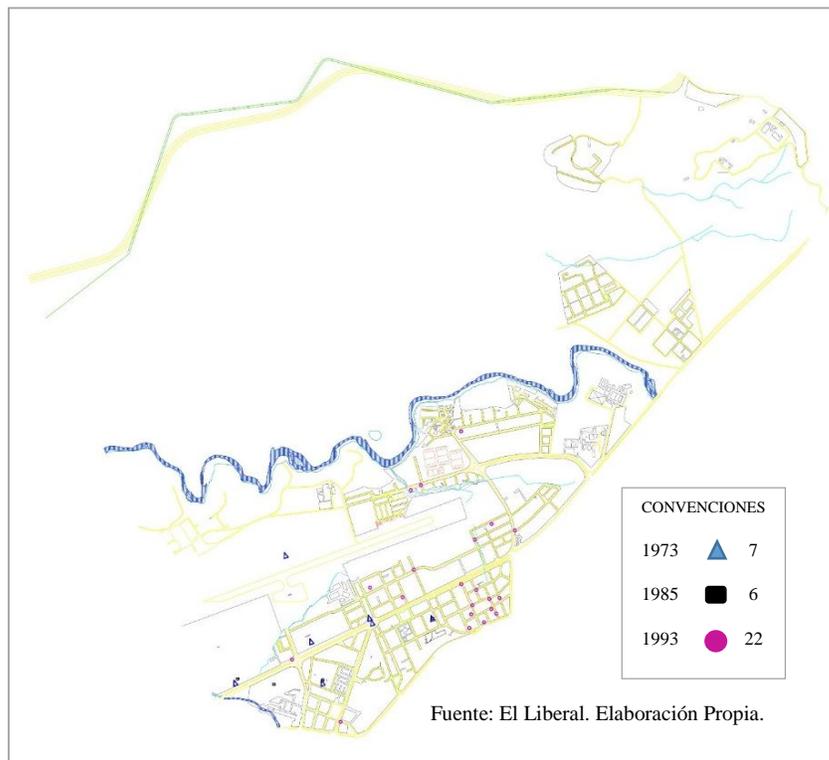
Fuente: El Liberal (1973 y 1985). Elaboración Propia.

Anexo 2. Número de delitos en barrios de Popayán 1993

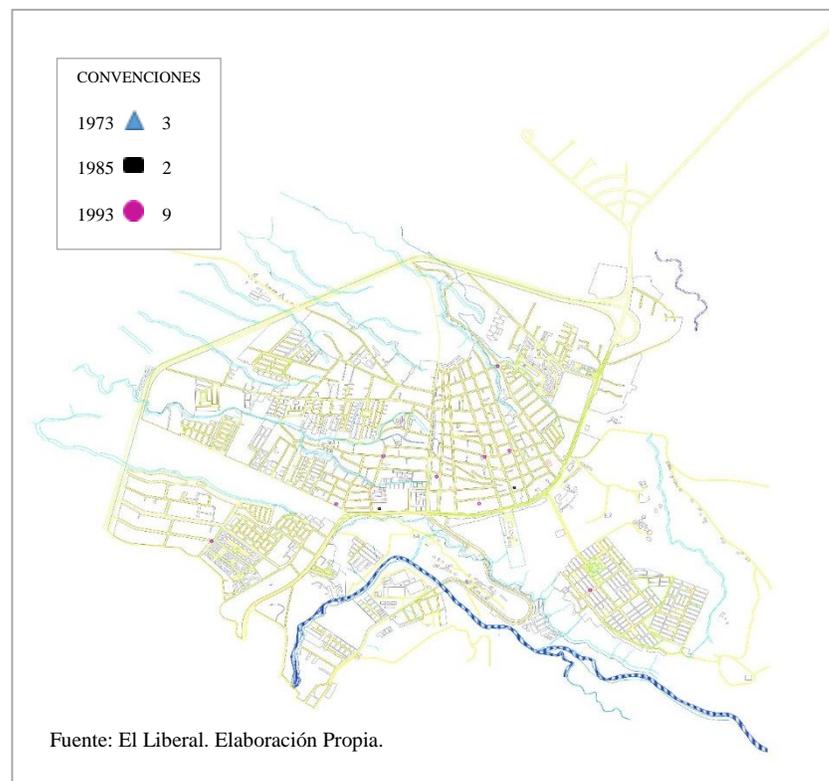
Barrio	#	Barrio	#	Barrio	#
31 de marzo	3	Galicia	1	Niño Jesús de Praga	5
31 de Octubre	1	Guayabal	3	Pandiguando	24
Alfonso López	34	Jorge Eliécer Gaitán	1	Pisojé Alto	2
Alto Cauca	1	José Hilario López	1	Pomona	2
Antonio Nariño	1	José María Obando	4	Primero de Mayo	1
Barrio Bolívar	24	Julumito	3	Pueblillo	2
Barrio Valencia	2	La Estación	2	Puelenje	1
Bella Vista	3	La Estancia	3	San Ignacio	5
Bello Horizonte	5	La Gran Victoria	1	San José	2
Berlín	1	La Ladera	4	Santa Clara	5
Calicanto	2	La Pamba	1	Santa Elena	3
Calicanto	2	La Paz	7	Santa Inés	6
Camilo Torres	3	La Sombrilla	1	Santa Teresa	2
Canadá	3	Las Américas	5	Solidaridad	3
Carlos Primero	3	Las Ferias	4	Terminal de transportes	26
Centro	89	Loma de la virgen	1	Tomás Cipriano de Mosquera	10
Chapinero	1	Loma Linda	2	Torres del Río	7
Ciudad jardín	4	Lomas de Granada	5	Urbanización Caldas	6
Colombia I Etapa	9	Los Andes	1	Urbanización la Argentina	3
Comuneros	1	Los Braseros	1	Urbanización La Playa	2
Cruz Roja	3	Los Campos	4	Valencia	3
El Cadillal	3	Los Comuneros	3	Villa del Viento	1
El Dean	2	Los Faroles	2	Villa Docente	1
El Empedrado	9	Los Hoyos	1	Villa Mercedes	1
El Limonar	2	Los Naranjos	1	Yambitará	1
El Pajonal	9	Los Sauces	12	Yanaconas	3
El Placer	2	Los Uvos	4	Barrio Popular	1
El Recuerdo	6	Machángara	1	Sin Información	196
El Refugio	2	Madres Solteras	1	Total	712
El Retiro	7	María Occidente	20	Fuente: El Liberal (1993). Elaboración Propia	
Esmeralda	39	Matamoros	1		

Anexo 3. Mapas Delitos en comuna 1 y 2 de Popayán, 1973-1993

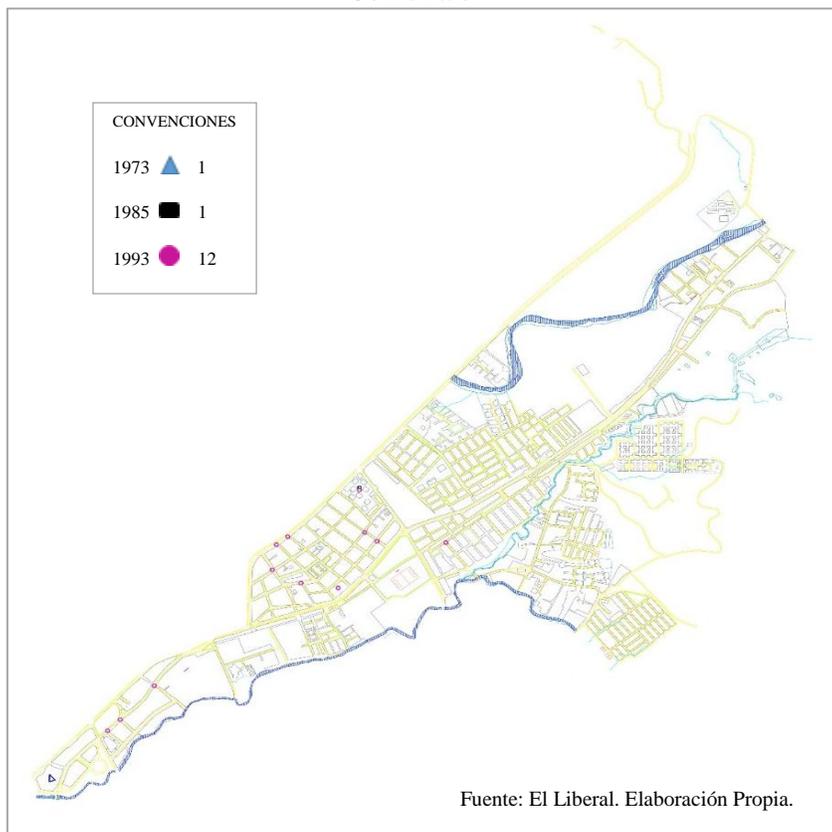
Comuna 1



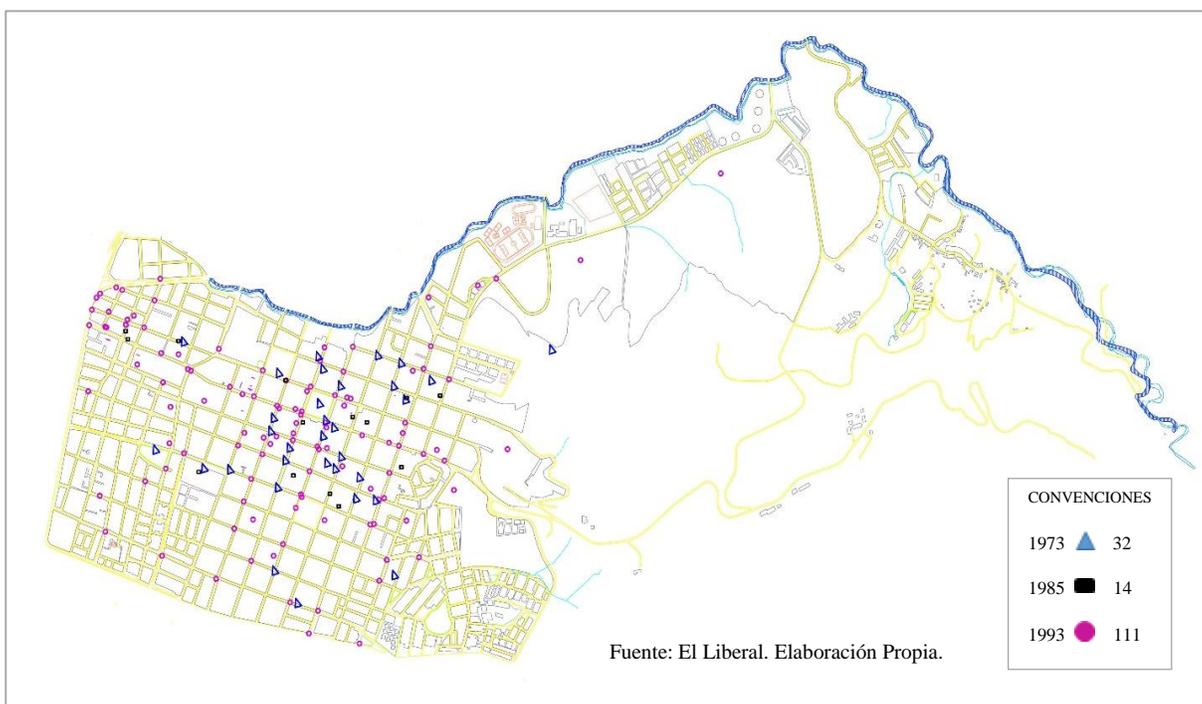
Comuna 2



Anexo 4. Mapas Delitos en comuna 3 y 4 de Popayán, 1973-1993 Comuna 3

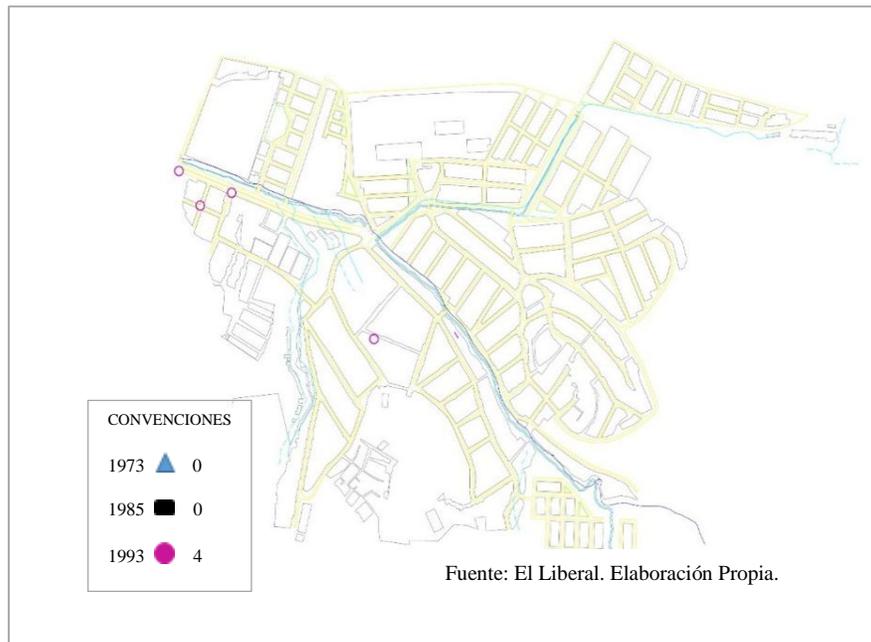


Comuna 4

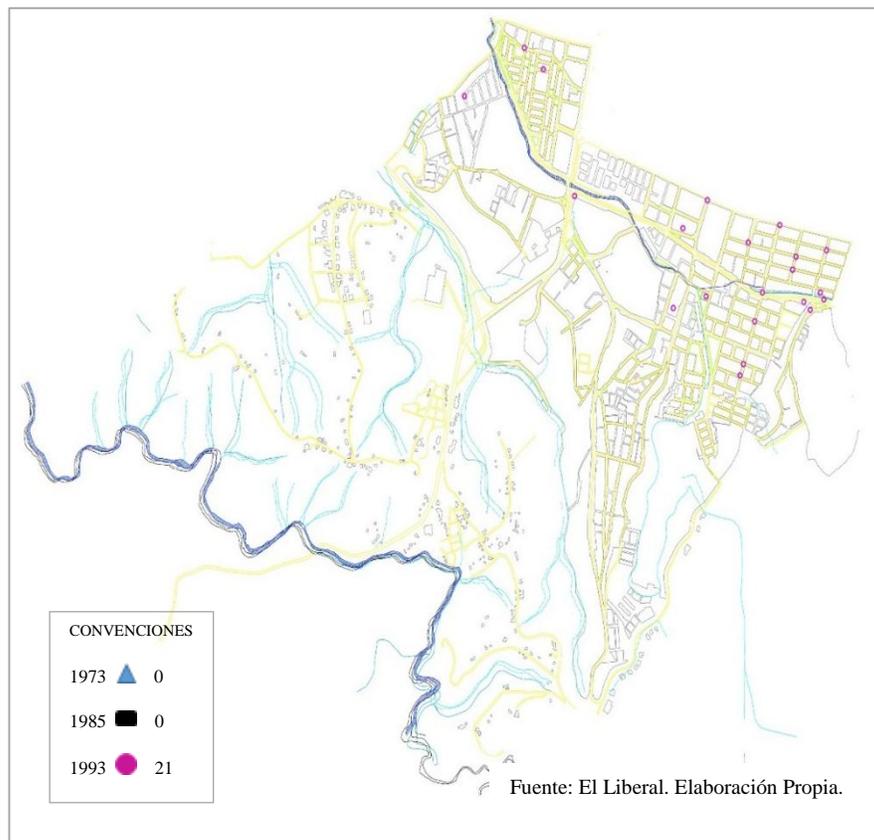


Anexo 5. Mapas Delitos en comuna 5 y 6 de Popayán, 1973-1993

Comuna 5

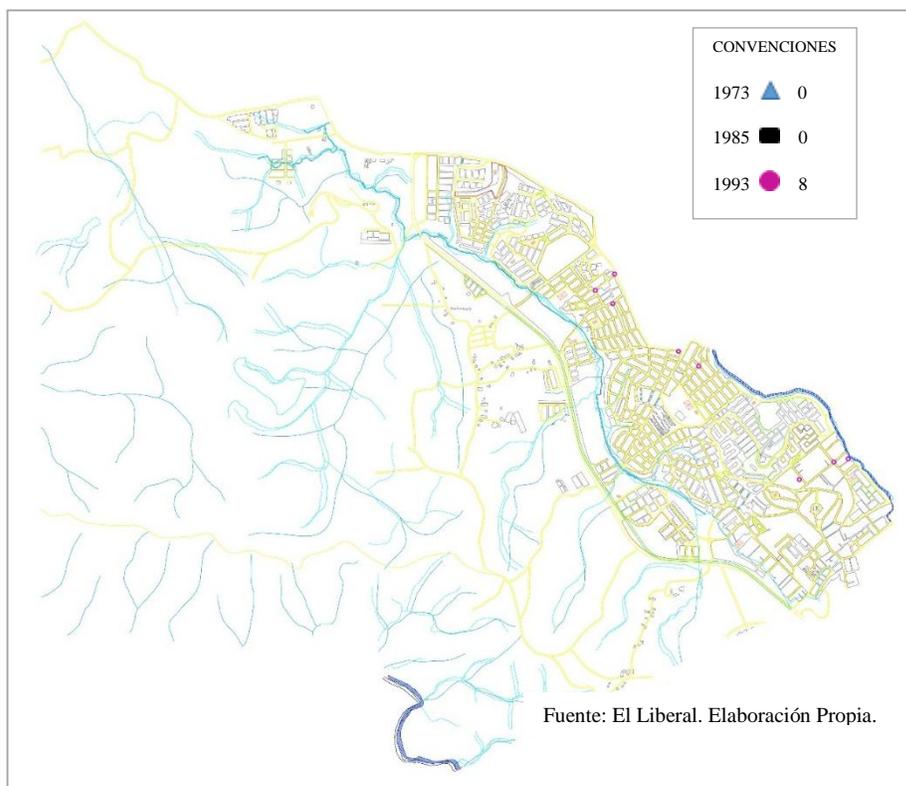


Comuna 6

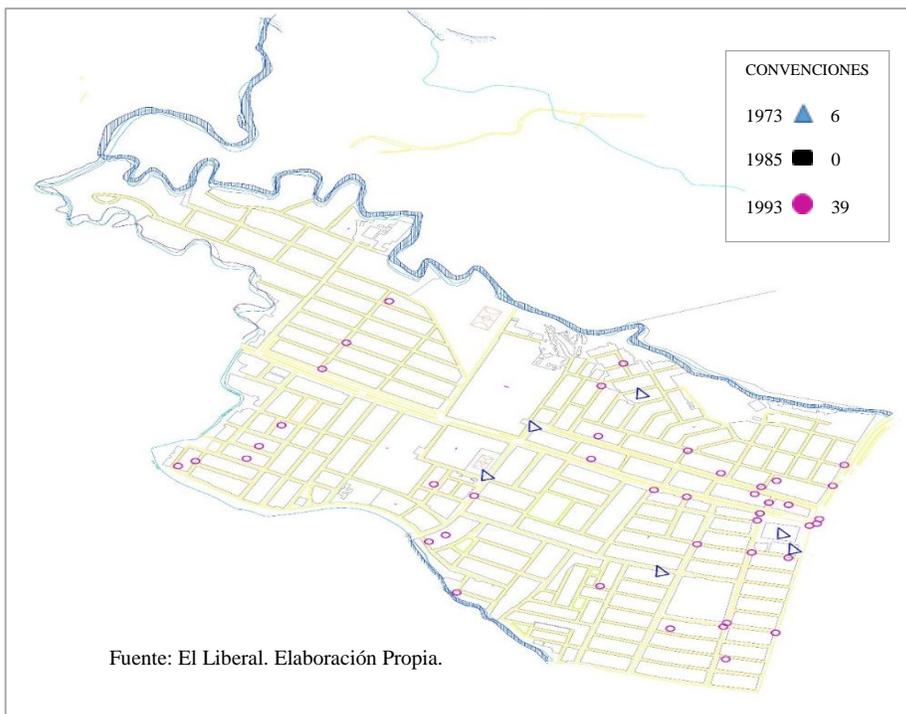


Anexo 6. Mapas Delitos en comuna 7 y 8 de Popayán, 1973-1993

Comuna 7



Comuna 8



Anexo 7. Mapas Delitos en comuna 9 de Popayán, 1973-1993
Comuna 9

